

22-4-22

22. a 4.

22

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala Caja
Tamaño C
Volumen
Número 76

Olim

A-11-215



R. 3235



R. 3532



† 1596
Paradoras

y sentencias escogidas para erudición del entendimiento y reformación de las costumbres aplicables, para predicar a qualquier santo. Sacadas de diversos autores catholicos por el maestro Fray Domingo de Valranas, de la orden de santo Domingo.



En Sevilla. En casa de Martin de Montedoca.
 Año de 1598.

¶ A la muy virtuosa y muy christiana señora, y por esto dignissima Duquesa de bejar. &c. Fraydomingo de Valtanas sempiterna felicidad.



Or la grandeza de dones con q̄ el hijo de Dios do to a la yglesia su esposa ē abundācia, la diuina histo ria nos la notifica en diuersas maneras. El real pphe ta dize que es reyna muy soberana acōpañada de muchedūbre de ministros que la firuenvestidos de diuersaslibreas. Pero no dize q̄ tenia corona ni m̄a to, ni aū chapines q̄ son adereços de muger reyna. Quien nūca vió muger de estado q̄ no tuuiesse m̄ato: y sin chapines. Y assi dize at titit regina a dextris in vestitu deaurato circundata varietate. El glorioso sant Iuan en su Apocalipfi dize: que aparecio en el cielo vna marauilla muy grande, y fue que vio vna muger cubierta del sol por manto, y con vna corona de doze estrellas: y tenia la luna a los pies como por chapines. En lo qual se nos da a entēder la ex celēcia de perfecciones que la yglesia tiene. La causa desta variedad, es porq̄ Dauid trata dela yglesia segun el estado y modo que tie ne siendo militāte. Que m̄icrañ anda en la guerra en este destierro no tiene corona: porque no se da al que pelea hasta que desus ene migos triumphay andando entre la maldad de los mundanos y en carne no le han de faltar en que tropiecen sus pies y les caygan poluo y alguna vez se enlode. Esto significa no tener chapines ni manto. Sant Iuan habla dela yglesia en quanto es triumphante co ronada de gloria, libre de estropieços y llena de diuersos mercedi mientos. Que vna gloria tiene el apostol. Otra el euāgelista. Vna aureola se da al martyr, otra a la virgen, otra al doctor. Aludiendo a esta variedad, iunte de diuersos passos dela sancta escriptura, este tractadillo de varia lecion de moralidades. Acuerdome auer leydo que vn philosopho pidio a vn rey. Da mihi affem. Respon diole el rey. Non decet petere affem a regē. Replicole el Cinico. Da mihi talentum. Respondiolo. Non decet cinicum petere talen tum. De suerte q̄ ni le quiso dar lo poco q̄ le pedia escusandose, q̄ afrēta al rey el q̄ le pide merced de vna blanca. Ni r̄apoco le cōcedio el marco de oro q̄ como a principe le demando. Suplico a V. Excelēcia acepte este pequeño seruiçio q̄ como pobre le ofresco q̄ aunq̄ es poco y como blancay moneda de cobre, consideran do lo quāto alo q̄ de mi parte pongo, es de mucho valor: cōside radala materia de que enel se tracta. Cōserue Iesu christo n̄o Dios por largostpos a. V. Excelencia en su gracia porque para siem pre le goze en su gloria. Amen.

¶ Quiso muy provechoso pa

ra gozar de los bienes breues deste mundo, sin perder los del otro que son eternos.



Odo hombre dessea tres cosas naturalmente sin pe-
car, Larga vida, honra, y hazienda. El medio infan-
tillible para conseguir las todas tres es biuir christia-
namente cō cuydado de no offender a Dios y guar-
dar sus mandamiētos. Porque assi lo prometio mu-
chas vezes en su ley Dios, cuyas palabras sin faltar cosa se cūplen.
Y el propheta Esayas en el primer capitulo de su propheta assi lo
afirma. Y por el propheta Ezechiel en el cap. xx. dize. Mostre les
mis preceptos. Que faciens homo viuet in eis. Los quales si guar-
dare el hombre biuira en ellos. Y Dauid dize. In custodiēdis illis
retributio multa. Y lo que sobre todo deue persuadir al christia-
no es lo que el hijo de dios maestro de verdad predico. Buscad pri-
mero el reyno de Dios y su justicia, y todo lo de aca se os dara por
añadidas. No ay quien no dessee ser bienaueturado, todos quer-
rian el reyno de dios. Pero pocos hazen virtud, y biuen justamen-
te: que es el camino que han de llevar los que alcançaran el reyno.
Mando Dios a sant Iuan que dixesse al obispo de Epheso, hiziesse
penitencia, sino que quando mas seguro estuuiere le quitaria el cā-
delero y dignidad en que lo auia puesto. Quita dios el officio de
honra en que a vno puso quādo no biue bien, y no haze el deuer
segun la abilidad que dios le dio en este mūdo. Esta es la potissima
causa porque dios proua dela salud, y quita la hazienda, y la vida,
y honra a muchos adefora. Y porque veo mucho descuydo en
cumplir el mandamiento de dios cerca de lo que se deue hazer cō
el proximo. Los q̄ quisieren tener lumbre lean las reglas siguientes.

¶ Por precepto diuino es obligado a mirar por su proximo, y Mat. xviii
deue corregirlo fraternalmente con caridad quando pecare con-
tra el: y deste precepto ninguno es exempto. Que el papa y todos
los superiores pecan mortalmente sino lo hazen assi con sus infe-
riores. Y los inferiores si con los superiores no hazen lo mismo
con reuerencia, y con humildad. Y para cūplir este precepto de-
uen regirse por las reglas siguientes, las q̄ les saque de doctrina de
sant Augustin, y de s̄tō Thomas, y de otros doctores catholicos.

¶ En todos los casos que se ofrecierē deue cada vno procurar de
guardar quanto fuere possible la honra y fama y consciencia del
proximo como su propia fama y consciencia. i. regla.

¶ Quando no pudiere guardar ambas cosas mire por la consciē-
cia pospuesta la honra y fama. ii.



- iii. ¶ Quando el pecado fuere oculto y es dañoso a otros en lo espiritual si se espera q̄ auisandole en secreto se atajara el mal y se emendará, no se deue denunciar. Pero sino se espera emienda deue auisar al prelado para que ataje el daño.
- iiii. ¶ Quando el pecado es oculto y dañoso al proximo é lo temporal deue ponderarse qual sera mayor daño el que recibira el proximo no denunciando al prelado: o el que hara en la honra del deliniente denunciandolo. Y al daño que se segun razon recta pareciere mayor deue poner remedio.
- v. ¶ Todas las vezes que el pecado no es del todo passado sino temese que en lo por venir hara daño. O si ha hecho agrauio y no ha hecho satisfacion puede denunciarlo luego a persona que pueda aprouechar. Porque aunque la buena fama es mas preciosa que las riquezas, como puede vno sin pecar herir el cuerpo: y hazer daño en la salud del proximo por defension de su hacienda. Aun que es mas preciosa la salud del cuerpo de mi proximo que la hacienda: porque en la mano y poder del proximo esta dexar de hazer daño y guardar su salud. Y el mismo se haze voluntariamente el daño y se infama y pierde su honra. Como el que se mete por el espada que para su defension otro pone delante de sí.
- vi. ¶ La correccion fraterna no ha lugar en los pecados publicos: ni en los que son contra el proximo: ni en los fururos propriamente: sino en los q̄ son contra mi y preteritos. Y assi dize el euangelio. Si vuiere pecado cōtra tū hermano vey corrígelo entre ti y el solo.
- vii. ¶ Todas las vezes que sabemos o tenemos probabilidad q̄ nuestro proximo se emendará y tomara nuestro consejo y se aprouechará del: somos obligados a auisarlo, y no reuelar su peccado a otro. Quando el juez manda o el prelado que le digan lo que saben en algun caso, ha se de entender guardada la orden sobredicha de caridad. Y si mãdasse que no curassen de guardar lo, peccaria y no le deuen obedecer. Porque no es juez de las cosas ocultas. Y assi se manda a los juezes que no inquieran sino contra persona contra quien ay indicios y esta infamado. ca. inquisitio. de accusa.
- viii. ¶ Si se cree que no tomara nuestro consejo ni se emendará, antes se hara peor, o nos dañara o afrentara, no somos obligados a mas que encomendarlo a dios haziendo oracion por el y denunciarlo. Assi dize el spiritu sancto por boca del sabio. Vbi non est auditus, non effundas sermonem.
- ix. ¶ Quando nuestro proximo peca de malicia y a sabiendas que llaman los theologos, pecar ex electione y de industria, pocas vezes recibe la correccion: y en tal caso no es obligado a corregirlo. Porque se presume que no se emendará. Pero quando yerra por

ynorancia o por flaqueza de lo qual es buena muestra: si en acabando de pecar se arrepiente y se confunde. Puede se presumir q̄ aprouechara auisarle: y se emendará: y entonces obliga el precepto de la correccion.

¶ Segun senténcia de sancto Thomas, y de todos los doctores quãdo se ofrece vn delicto publico y el delinquento es oculto. Como si se halla muerto vn hombre y no se sabe quien lo mató. Y el juez prende persona contra quien ay vehementes indicios, o porque era enemigo y contrario del muerto, o lo auia amenazado, o ay fama publica dello acerca de personas graues contra el: de quien se piensa que dize verdad. De suerte que el preso esta bastantemente indiciado que cometio el delicto, obligado es a pena de peccar mortalmente a declarar la verdad al juez y responderle sin cautela conforme a su intencion. Y no haziendolo assi esta en mal estado y no deue ser absuelto. Pero si el juez no procede juridicamēte inquiriendo y preguntando lo occulto: y de que no esta indiciado: pecara si reuela lo oculto: agora sea contra si, agora sea contra otro. Y lo mismo se deue guardar quando el juez inquiera de los complices. En caso que el juez no procede juridicamēte puede responder con cautela por palabras equiuocas y no conforme a su intencion.

¶ Deuen los juezes mandar confessar y comulgar vn dia antes de la execucion de la justicia a los que condenan a quemar o ahorcar o a degollar aunque sean relaxados por el sancto officio por auer sido herejes y relapsos. Assi lo mãda la yglesia en el cap̄. super eo de hereticis lib. vj. y. xiiij. q. ij. cap̄ final: y no es bien dexar de hazer lo assi.

Auiso para los escrupulosos.

Ouen los escrupulosos escojer confessor sabio y prudente, reueroso de Dios: y experto y siguã su parecer en todo, y creãle: y quando les dixere q̄ no es pecado lo que de sus escrupulosos fiellan: y ellos tienen por pecado ciegos de la passion de escrupulos, abaxen la cabeça, y guarden se de porfiar contra el parecer de tal confessor. Que sin dubda los escrupulosos turbados cõ la passion del escrupulo, piensan que consienten con deliberacion en el pecado, en que en la verdad no consienten. Y engañanse, pensando que son actos deliberados: y cõsentidos con la razon, todas las representaciones de culpas, que a la ymaginacion les vienen aunque no sean sino primeros mouimientos, que no son en mano de nadie estoruar q̄ no vengan. Y no distinguē entre el apetito sensitivo: dõde no puede auer pecado mortal, sino cõcorre el consentimiento de la razón. Y entre el apetito intellectuivo, q̄ es el q̄ da cum-

Siluester *con*
regio. l. v. y
cayerano. ij.
se. q. lxvi. pa
lude in. iiii.
distingax.

Siluester *ac*
cusatio. l.
xiii. & *con*
fessio. l. i.

plimiento al merito o al demerito . En dos cosas se engañan . Lo vno, que cōfunden el querer dela razon con el querer dela sensualidad: y lo otro que piēsan que es querer el temer. Y assi dizen, como es posible tener proposito de nūca boluer a pecar, el q̄ sabe q̄ ha de pecar: Como se sufre tener vno voluntad de no hazer lo q̄ sabe que hara: Muchas vezes me he confessado cō proposito de nunca mas pecar: y al fin viniēdo ocasion he pecado, assi hare agora. Pero como digo, en lo vno y en lo otro se engañā. Ay mucha diferencia del acto dela sensualidad al acto de la voluntad: y del q̄rer al temer. El q̄ quiere pecar peca: pero el q̄ teme pecar, no peca. Lo q̄l todo parece claro ē este exāplo. Es viernes, traen a vn enfermo vna perdiz biē guisada, veela vn sano, mueuefele del primer impetu la volūntad y el apetito sensitiuo a comer della, y esto llamamos primer mouimiēto. Buelue la razō sobre si y dize. No es bien comer perdiz ē viernes y sera pecado comerla, y visto esto da la volūntad buelta: y dize; no quiero comer carne oy. Pero cō todo esto el apetito sensitiuo q̄da siēpre con el acto de q̄rer la comer. Porq̄ como la voluntad es potencia espiritual, puede prestamente dar la buelta a no querer lo q̄ antes queria. Lo que no puede el apetito sensitiuo, por ser potencia corporal, y que tarda algo en executar sus actos. Si vna vasija de agua: menalle vno con la mano, lo qual hazela mano, porq̄ la voluntad lo quiere y lo manda, junta mente son el querer lo la voluntad, y el mouerse el agua. Pero si la voluntad se muda a no querer mouer el agua claro esta que luego pararia el querer dela voluntad y el mouerse el agua no pararia tã presto, sino poco a poco: y durante este mouerse el agua la voluntad esta con q̄rer q̄ no se mueua. Desta manera es el mouimiēto de la sensualidad. Que aunque obedezca ala razon, no para ni cessa tan presto como el dela voluntad. Y como se queda el mouimiēto de la sensualidad, aunque el hōbre no lo querria, piensa el escriptuloso que aquel desseo del apetito sensitiuo es desseo de la volūntad, y que peca, y ni es assi lo vno ni lo otro ni peca. Tambien es de notar que segun el philosopho, la voluntad manda a los miembros del cuerpo, principatu despotico, como el señor mada al esclauo, que no le puede contradzir, sino de grado: o por fuerza ha de hazer lo que le manda, y ala concupiscible, y ala yrascible, q̄ son la sensualidad, manda principatu politico, como mada el señor a sus vassallos libres, que en vnas cosas le obedescen, y en algunas le van ala mano, y assi no todas las vezes que la voluntad manda a la sensualidad que haga lo que deue, le obedece, y no por esso peca el hombre.

Tabla de las materias de que en este libro se tratan.

- ¶ Dios estima al hombre. fo. i.
 ¶ Tres males haze el pecado. fo. i.
 ¶ Nuestro redéptor se cōpara al sol por muchas causas. fo. ii.
 ¶ Siete caminos se andan con trabajo. ii.
 ¶ La soberuia tiene preeminencia çtre los pecados, en muchas cosas. fo. iiiii.
 ¶ Que peligros ay en la mar. f. v.
 ¶ A ciertas aues se comparã los hombres. fol. v.
 ¶ A quiẽ se cōpara el gallo. f. vi.
 ¶ El aña del justo es cielo. fo. vi.
 ¶ El mundo haze con el hombre, como ventero. fol. vii.
 ¶ Quatro pecados piden justicia desde la tierra. fol. vii.
 ¶ Hemos de ser prudentes como la culebra, en tres cosas. folio. vii.
 ¶ Contra el pecado arguyen quatro personas. fol. viii.
 ¶ Deuemos velar por quatro cosas. fol. viii.
 ¶ La hermosura corporal tiene muchas faltas. fo. ix.
 ¶ En tres cosas se muestra la magnificencia diuina. fo. ix.
 ¶ Dos vezes dio christo de comer a pobres. fol. x.
 ¶ Cinco dedos tiene la mano de Dios. fo. x.
 ¶ Christo se llama fuente por tres razones. fol. xi.
 ¶ Muchos tientan adios. fo. xi.
 ¶ La ambicion es ximia de la caridad. fol. xi.
 ¶ Tres combidã al hōbre. f. xi.
 ¶ El pecado se llama muerte, por muchas causas. fol. xii.
 ¶ La fama se dessea por muchas vias. fol. xiii.
 ¶ Quatro modos de inuitatorios se cantan. fol. xiiii.
 ¶ El vino aprouecha a muchas cosas. fo. xiiii.
 ¶ Mucho daña la luxuria. f. xv.
 ¶ El pecado es muy pesado. f. xvi.
 ¶ Por muchas causas nos deuemos preciar de hijos de Dios. folio. xvi.
 ¶ Tres generos de personas velan. fo. xvii.
 ¶ Tres cosas deuemos todos considerar. fol. xvii.
 ¶ En tres cosas difiere el malo del bueno. fol. xviii.
 ¶ En tres cosas se deue ocupar el hombre. fol. xix.
 ¶ Quãtos modos ay d' tẽtar. f. xix.
 ¶ Examina dios a los justos, como a los que quieren ser frayles. folio. xx.
 ¶ Deue el hombre afligir aqui su cuerpo. fol. xxi.
 ¶ En tres cosas deue el hombre ser claro. fol. xxi.
 ¶ Los hombres de agora son como moscas. fo. xxij.
 ¶ Tres generos de personas deuen tener buen animo. fo. xxii.
 ¶ Deuen escusar los ecclesiasticos la conuersacion de mugeres. fol. xxii.
 ¶ Como deue amar el marido a la muger. fo. xxij.
 ¶ A tres verbos se junta este ad

Tabla

verbio nõ, por cõposiciõ. f. xxiiij	cosas por cuenta, peso, y medida. fol. xli
¶ Dios trasplata sus escogidos de vn cabo a otro. fo. xxiiii	¶ Quatro cosas nos deuen mo uer a hazer penitencia. fol. xlii.
¶ Dela humildad. fo. xxiiij	¶ Quatro cosas estoruan la penitencia. fol. xlii.
¶ Epistola de Dionisio sobre el eclipse del sol. fol. xxv	¶ Dios llama al peccador por muchas maneras. fo. xlii.
¶ Tres argumentos haze Dios al hombre. fo. xxvi	¶ Para cõsolaren muerte çami gos, valen siete cosas. fol. xlvii
¶ Tres miẽbros sen malos de guardar. fo. xxvi.	¶ Como se puede desfeãr hon ra. fol. xlvii.
¶ De tres cosas deuen huyr los mancebos. fo. xxvii.	¶ El triumpho que se daua en roma, q̃ cõdiciões tenia. f. xlviii
¶ Del mal ãla ociosidad. f. xxxi	¶ En quatro cosas se engaña el hombre. fo. xlviii.
¶ De tres officios sirue el cuer po. fo. xxxi	¶ Como viene el seõor sobre el hombre. fo. xxxiiii
¶ Tres cosas haze el spiritu san cto. fo. xxxii	¶ Quã dañosa es la yra. f. xxxiiii
La yra es muy dañosa. fo. xxxiiii	¶ Como es muy grande la mi sericordia del seõor. fo. xxxiiii.
¶ La misericordia d̃ dios es grã de, en tres maneras. fo. xxxiiii	¶ Dela luxuria deue el hombre huyr, por q̃tro razones. f. xxxv
¶ Porque se deue huyr la luxu ria. fol. xxxiiii	¶ Por el agua se entienden tres cosas. fo. xli.
¶ Christo nos sano como me dico, y nos libro como capitan folio. xxxv	¶ Por mucha s causas nos deue mos preciar de tener a dios por padre. fol. xlii.
¶ En que conoceremos quien es amigo, y quien enemigo nue stro. fol. xxxv.	¶ A nuestros padres deuemos hõrar por muchas causas. f. xliiii
¶ Vnos venden el poder de el padre, y otros la verdad del hi jo. fol. xxxvi.	¶ En muchas cosas nos engaña mos los hombres. fo. xlix
¶ Con tres cosas se tornan dul ces los trabajos. fo. xxxvii.	¶ Deue el hõbre a dios mucho folio. xlix
¶ Porque se llama este mundo mar. xxxvii	¶ Notiene el hombre escusa an te dios. fo. l.
¶ Del nõbre Iesus. xxxvii.	¶ Porque se llama el sacerdote angel. fo. li.
¶ Los hijos de Israel lo que hi zieron en el desierto. xxxviii	¶ De quatro cosas nos arguyra dios. fo. lii
¶ Con la sangre de hombre se hazen tres cosas. fol. xxxviii.	¶ Porque se cõpara el pecado al sueño. fo. lii
¶ No deue el hõbre descubrir q̃ndo quiere ser religioso. fo. xli	¶ Del ojo y bruxas. fol. lii.
¶ Como puso Dios todas las	

1
**Paradojas 7 sentencias es-
cogidas, para erudicion del entendimiento, y re-
formacion de las costumbres applicables, para predicar de qualquier
sancto, Sacadas de diuersos auctores catholicos por el mae-
stro Fray Domingo de Valtanas, de la or-
den de sancto Domingo.**

¶ Dios tiene en mucho las animas racionales.



Stima Dios en gran manera las al-
mas: lo qual parece ala clara en tres
cosas. Cõuiene a saber: En el sentimiẽ
to que haze quando se pier de vn al-
ma. Lo segundo, en la diligẽcia q̃ po-
ne en bulcarla. Lo tercero, en lo que
pago por su rescate. A vn hombre
sabio no le pesa mucho, ni muestra
sentimiento, si se le pierde vn alfiler
o otra cosa vil. Christo nuestro re-
pemptor (sabiduria eterna) mostro
mucho sentimiento por ver perder

Nota.

se a gunas almas. Y por perderse grandes thesoros de oro, y que-
marse ciudades, y destruyrse, ningun sentimiẽto hizo. Señal es que
el alma es cosa mas preciosa que todo el oro del mundo. Por las al-
mas que en Hierusalen se perdian lloro, como se dize por sant Lu-
cas. Lo segundo pesce el valor del alma, en la diligẽcia q̃ puso chris-
to en bulcarla. La persona entendida no haze caso en bulcar cosas
de poco valor. Christo busco el alma con toda diligẽcia: y muchos
dias: pues treynta y tres años en esto los empleo, trabajando, ayu-
nando y predicando. Fingen las fabulas que Orphea busco su mu-
ger por todo el mundo, y no hallandola descendio al infierno. As
si lo hizo christo por el alma (como lo dize Dauid) Sacastes señor
del infierno mi alma. Lo tercero parece lo mesmo por el infinito
precio que por el alma dio. Que no bastando para redimirla todo
el mundo, diose a si mesmo. Dize sant Pablo. Comprados fuistes
hermanos por gran precio. Y por ser tan preciosa el alma humana
la sagrada escriptura dize, que Dios guarda las almas. Vn grã prin-
cipe manda guardar a sus officiales lo que es suyo, y las cosas muy
preciosas por si las guarda. Por esto dize el propheta. Guarda el se-
ñor las almas de sus sanctos, Y Salomon, las almas de los justos estã

Capit. 9.

Psal. 40.

1. Corin. 7.

Psal. 100.

sapient. li.

en la mano de Dios. Tanto quanto Dios estima las almas, tanto los malos las tienen en poco. Si el çapato se le ensucia, luego lo alimpia y da sus almas, poco o ningun cuydado tienē. Dize sant Augustin. Que es lo que quieres tener malo: responderme has: Por cierto nada. No quieres tener mala muger, ni mal hijo, ni mala hija ni mala esclaua, ni mala capa, al fin nada quieres tener malo, ni aun la calça? Ruego te que te gas en mas tu alma que no tu calça. Por la mesma similitud prueua en el libro de doctrina christiana, que el

sal. 15. p

hombre pecador ama mas la muerte que la vida. Porque quiere tener buena muerte y mala vida. Dize el propheta. El que ama la mal

eccle. 10.

dad, aborece su alma. Pero ay diuersas maneras en que el pecador

eccles. 10.

tiene en poco su alma. Vn los a vèden: otros la pierden: otros la em

peñan: otros las dan graciosas, de balde. ¶ Los que por auer ha

zienda se dan a hurtar y se perjuran, y haz en otros pecados, la ven

den. Nestos dize Salomon. No ay cosa mas mala que amar el dine

ro. El que sin orden lo ama, vende su alma. Los viciosos la pierden

que no ganan de floxos cosa de merecimientos, entendiendo en

buenas obras. Delo qual dize el sabio. Est qui perdat animam suam

pre confusione. Los que por alcançar vna dignidad o otra cosa q̄

desean, offenden a Dios: empeñan su alma al demonio. Que como

el que empeña vna joya, no querría empeñarla, y por auer dinero

la empeña: quanto al vfo por algun tiempo, y no la da para siem

pre. Assi el q̄ por cōseguir vna cosa q̄ desea peca, dezimos q̄ em

peña su alma: y el demonio en quien la empeñan, como saguaz da al

pecador sobre el alma todo lo q̄ pide poco a poco, y alli enuejeci

dos en pecados, vienen ha habituarse tanto en el mal, que no pue

den salir del: y queda se el demonio con la prenda para siempre.

Otros dan de balde el alma, estos son los inuidiosos y los iracun

dos. Porque el avaro de pecar gana algo, El luxurioso gana algo,

y el ambicioso, y el goloso. Pero el inuidioso, y el iracundo nada ga

na, que por pecar bien en avaricia y en mucho de subnimo.

Destos se entienden a quello de los juezes. Puso su finisio su alma a

cap. 9.

perigo.

El pecado tres males haze con el que peca. Cōcluyelo en el iuyzio. Excluyelo del cielo, incluyelo en el infierno. Y por el cōtra riola diuina misericordia suelea el arguñeto q̄ la justicia hana en el iuyzio contra el pecador, para que no lo concluya. Quita el impediemento porque no sea excludo del reynoy quiebra el vinculo por donde no sea incluso en el infierno. El argumento que la diuina justicia haze conera el pecador es demonstratiuo. Como el hurto q̄ se halla en poder del ladron: por lo qual la justicia da sentencia con

erordia como juez superior suspende la senten

cia. Dize Sãtiago. La misericordia sobre enfalga la justicia. Y en el euangelio dize Christo: Misericordia quiero y no sacrificio. Excluye el pecado al hombre del reyno; como la lepra de la cõpania de los sanos al leproso; pero la diuina misericordia abre la puerta del cielo. La justicia dize. Amen dico vobis, nemo vir, qui vocati sunt, gustabit coenam meam. La misericordia dize. Exiite in plateas & vicos, & quoscumq; inueneritis compellite intrare, vt impleatur domus mea. El pecado encierra al hõbre en el infierno, como la deuda al deudor: pone en la carcel cõforme a lo que dize sant Lucas. No saldrais de ay hasta que pagues la postrera blanca. La justicia dize aquello del plalmo: Conuiertan se los pecadores al infierno. La misericordia dize. Aporta infernierue dñe animas eoru. Y lo que Salomõ dize La mitericordia del seõor sobre sus santos. Quatro diferencias de gètes leemos auer burlado de christo. Los auarientos. Los principes. Las gentes de guerra. Y los ombres de palacio. Delo primero dize sant Lucas, que quando Christo dixo Nadie puede seruir a Dios y ala riqueza, burlauã del. De lo segũdo dize sant Lucas, Burlaron de Christo los principes, diziendo a otros saluo, y a si no puede salvar. Y Herodes y sus caualleros riero del. Delo tercero dize sant Lucas, Los milites y la gente de guerra burlaron de Christo, diziendo le. Si tu es rex Israel, saluum te fac. Delo quarto dize sant Matheo, Que quando Christo resuscito la hija del principe de la sinoga. Los de palacio burlarõ del; no es mucho que burlen de los sieruos de Iesu christo; puestãrã vezes los del mundo burlaron del seõor.

Nuestro redemptor cõpara se al sol por muchas razones. La primera el sol es causa y fuente de la lumbr e y del calor, y de la vida corporal en las cosas inferiores. Y assi dize el philosopho. Homo generathominem, & sol. Christo es causa de sabiduria y de gracia, y vida spiritual en las criaturas. El sol echa sus rayos sobre lo limpio, y sobre lo suzio. Christo nuestro redemptor a buenos y a malos estiẽde los rayos de su bondad; prouocandolos a su seruiçio y a penitencia. Quando el sol no derrite la nieue y la efada, seõnal es que algun planeta frio reyna alli, que lo impide. Assi quãdo el pecador no se mueue a penitencia, ni se ablanda su coraçon con las inspiraciones buenas q̃ Dios le da. Señal es que el demonio esta apoderado en el. La segunda causa porque Christo se compara al sol es. Quando el sol ala maõana quando sale, tiene arreboles, seõnal es que llouerã: o aura rampestad. Y quãdo esto tiene al tiempo que se pone, seõnal es que aurã serenidad. Como lo dize sant Matheo. Ansi nuestro redemptor en nasciendo; dende a ocho dias

Psal. ix.

Sequen. iii.

Cap. xvi.

cap. xxiii.

cap. ix.

ii. phisi.

Cap. xvi.

Plal. 25.

lo circuncidaron & con la sangre pareció arrebolado, y a estos arreboles de la mañana siguióse gran tempestad de su palliõ, de quise dizeel ppheta. En rededor de grã tempestad. Y al ponerse deste sol en su muerte, aparecierõ mayores arreboles, açotado y en sangrãta do todo su sagrado cuerpo. Y estos arreboles fueron señal de gran ferendia y claridad que tuuo el dia de su resurrection. Dize I ho bias. Despues dela tempestad señor hazey serenidad, y despues de los trabajos days desca nso. El sol da pena a los ojos y no se puede bien ver, pero si lo miran cubierto cõ nuue, bien se vee. Assi christo no pudo ser visto de los ojos mortales, como en si es. Y para ser visto cubrio la claridad de su deydad, con la nuue de nuestra humanidad, de quien dize Ezechiel. Al sol cubrire con la nuue, y anfi lo pudieron ver los hombres. La tercera causa es. El sol muetra con su rayo la casa, dõde da estar llena de poluos minimos, aun que este muy varrida y parezca que esta limpia. Assi christo donde con su gracia alumbra por muy perfecta que sea la persona, haze que se conozca por pecadora y llena de imperfecciones y depe cados veniales. Tres cosas nõ quitaneeste sol. La nuue. La tierra y la luna. La tierra delas cobdicias temporales. La nuue de la vanidad delas honrras. Y la luna de los deleytes y manchas dela carne. Quã do la tierra que es el infimo elemento, se pone contra nuestra vista y el sol como se haze en la noche, ni vemos el sol ni sus rayos y estamos obscuros en la sombra dela tierra. Assi a muchos se pone en este mundo entre ellos y Dios la tierra de las cobdicias terrenales, y noveen el sol al medio dia. A otros se les esconde el sol, por que se les interpone la nuue. Las dignidades y estados deste mundo son como nuues que van bolandoy se pasan sin parar. Estas se ponen entre Dios y los soberuios, & los ambiciosos. Y con esto no pueden ver el sol de justicia. Porque como dize Boecio. Nubibus atris condita nullum fundere possunt sidera lumẽ; pero verlo han al tiempo dela muerte y del juyzio. Y como se dize en el libro de los machabeos. El sol que primero con las nuues no se vio aparecio despues. A otros se eclipsa el sol por interposicion de la luna: estos son los que amanzillados cõ las carnalidades y ciegos no veen el sol.

Cap. 1.

Nota.

Cap. 32.

Nota.

In primero de consolacione.

3. Macha. 1.

Sete caminos suelẽ ser trabajosos de andar. El camino por mõ des. Por do ay espinas. Por do ay lodos: o' obscuras. Por do ay mucha gente y los que obrã fuera de su voluntad. Los soberuios caminan por montes: y es peligroso este camino. Porque de caer, puede venirles mucho daño. Que como dize san Gregorio: quanto el grado es mas alto, tanto la cayda es mas peligrosa. Acaesceles como ala liebre que corre, mas hazia arriba, q̃ por questa abaxo

Assi los soberuios con dificultad decien den y se humillan, y con gran diligencia suben alas dignidades. La cauita porque la liebre, mejor corre cuesta arriba, q̄ cuesta abaxo, es porque tiene las piernas delanteras mas cortas que las traseras. Alli los hombres las aficiones continuas, que son los pies del alma. Para las cosas espirituales que son los pies anteriores que deuen yr adelante. Y las aficiones para las cosas del mundo deuen ser los pies posteriores. El hombre que la afficion a las cosas diuinas tiene mas corta, y la que al mundo mas larga, mejor corre hazia lo alto de las dignidades. Destos dize Iob. Corrio contra Dios leuantada la ceruiz. Los auarientos van por el camino lleno de espinas. Llamauelstro redemptor alas riquezas, espinas, con razon. Porque espinan a los que las tienen con trabajos para adquirir las. Cō temores y sobre saltos en guardarlas y con dolores en perderlas. De los auaros dize dios por el propheta Oseas. Cercare tu camino cō espinas. Los inuidiosos: a los quales ciega su maldad. Destos dize el proberuio El camino de los impios es tenebroso, no saben a donde caen. El quinto camino que es costoso, lleuan los golosos. Quando el mantenimiento vale caro, los mercaderes que van a las ferias: huyen de caminar por la tierra donde vale cara la ceuaday las otras cosas de prouision. Los que en esta vida estamos somos mercaderes. Assi nos mando el señor. Negociad hasta que venga. Deuemos huyr de la gula que el goloso mas gasta que ha menester. Por el sexto camino donde ay rebueltas y renzillas, van los iracundos, enemigos de paz. Amigos de quistiones. De quien dize Dauid. Contricion & infelicidad se halla, por do van: y no saben yr por camino de paz. El septimo camino es de los floxos, que no puedē caminar con diligencia, sino con mucho descuydo: que en vn mes andā lo que podian caminar en vn rato. Que la accidia y pereza, no es sino vn tedio y defabrimiento para obrar las cosas de virtud, y seruicio de Dios. Dedōde nace que no sabē hazer el bien sino cō mucha pereza y negligencia. Preguntael philosopho en el libro de los problemas. Porque el hombre que camina por camino llano, siente mas trabajo que el que camina por camino que tiene vna partellana, y algunas cuestras. Responde que la causa es. Porque el que camina por camino del todo llano, cansa vniforme y continuamēte las partes del cuerpo cō que anda, que son las piernas y los pies

capit. xv

L u. viii.

Cap. ii.

Psal. 100.

Psal. xii

Prouer. iii.

Prouer. iiii.

L u. xvi.

Psal. xxx,

lo que no es quando camina por parte q̄ algun rato va cuesta arriba y otro cuesta abaxo. Porq̄ cō no ser el mouimiento vniforme los pies y las piernas con q̄ andamos y los muslos no se fatigā tanto con la alternaciō y variacion. Assi nos acaece naturalmente q̄ quando nos damos a la cōrēplacion q̄ es camino q̄ va cuesta arriba nos cāsamōs mucho, y quando a ratos nos ocupamos ē obras de vida cōtemplatiua y otros ratos en vida actiua que es camino hazia abaxo tratando de cosas terrenales no sentimos tātō el trabajo, q̄ como somos compuestos de cuerpo y de spiritu descāsamōs quādo afloxamos en las cosas del espíritu. Vn rato deuemos subir cō templādo y dan donos a oraciō, y otro rato abaxar entendiendo en obras de vida actiua. Esto significo lo q̄ a Iacob reuelo nuestro dios que no vio los angeles subir siempre por el escala sino vnōs subian y otros descendia. Preguntarō a vn sancto varon de nuestra orden qual era mejor siēpre orar o siempre leer. Respondio. Pregunto te yo: quales mejor comer siēpre o beuer siempre? Respondio ni podemos passar cō solo beuer, ni cō solo comer, menester es lo vno y lo otro. Dixo le assi es en lo que me preguntas, ni basta solo orar ni solo leer. Lo vno y lo otro es menester. Preguntael mismo phisosopho, que es la causa porque quando vno camina por donde no ha ydo otra vez, le parece mas largo el camino que quando va por el camino q̄ otras vezes ha andado. Respondede que el hombre que camina por donde muchas vezes ha caminado: haze este discurso, yo conosco este camino: luego es finito y limitado y cō esta consideracion consuelase. Del camino que no ha andado, haze discurso al reues. Yo no he andado ni se este camino, luego es me a mi en alguna manera infinito, y con esta imaginacion fatigase algo y engañase en el discurso segundo. Los que son dados a los vicios hazen semeiante discurso, yo no he andado el camino dela virtud: luego es imposible biuir vno virtuosamente. Yo nunca guarde castidad: luego imposible es hombre ser casto: y cada vno juzga de su proximo lo que de si. Como dize el prouerbio. Pienfa el ladron q̄ todos son de su coraçon, y el malo no puede hazer mejor iuyzio de su vezino que el que haze de si. El casto pienfa q̄ todos son limpios. El luxurioso ningūo cree que ay que no lo sea. Assi lo dize Salomō. Ellocopor el camino que el lleva pienfa q̄ todos vā. Y assi la causa porq̄ el camino dela penitēcia y de toda virtud, estenido por trabajoso es por no auer lo andado ni exoerimētado: inexperiencia & ignorancia hazen que se rēga por difficilla vida virtuosa. Por esto aconseja Ieremias. Pregñitad por las sendas antiguas qual es el camino bueno & yd por el y hallareys todo descanso.

Nota.

Cene, xxvij

Nota

Ecclesia, x.

cap. xlix.

EL pecado de soberuia tiene entre los otros pecados peminēcia en tres cosas. Viene de mas alto linaje q̄ los otros. Es mas animoso en acometer, y mas cauteloso en engañar. Lo primero es ta claro porque es vicio spiritual que entre los angeles se hallo. Dize sant Ieronymo. La soberuia es vicio celeste y por tanto acomete a los mas altos y como con los de su linaje mas huelga derribar los mas perfectos, como derribo a los angeles, porque sean cōsordes de su culpa, los que fuerō participes de su natura. En el cielo nacio, y de alla cayo, y como nescia no sabe el camino por donde ha de boluer, ni puede alla boluer. Lo segūdo la soberuia es animosa en acometer. Ni mira el lugar, ni persona, ni al tiempo; ni al estado a todos y en todo tiempo y lugar guerra. A los legos y a los ecclesiasticos a los justos y a los pecadores: en la yglesia, y en la plaza: a los viejos y a los moços, y con todos gana. Quien no tuuo verguença de acometer al hijo de Dios a nadie perdonara. Dize sant Augustin. Los otros pecados no se exercitan sino en el mal, la soberuia avn a las buenas obras persigue: para q̄ perezcan. Lo tercero esta claro. Facilmente desecha el hōbre vn pecado de gula, y otro qualquier mal pēsamiento, lo q̄ no haze cō los pēsamientos de soberuia. El ballestero no queda contēto quando ha herido al venado en el pie o en qualquier otra parte del cuerpo, sino solo quando le acerto en el coraçō. Assi el demonio como sabe q̄ la soberuia tira al coraçōn mas huelga que cayā los hōbres en este pecado que en otro. Dize Ieremias. La soberuia de tu coraçōn te engaño. Dize los malos en el infierno: aq̄llo dela sabiduria: q̄ nos apuecho la soberuia y la iactācia delas riquezas: jūta las riq̄zas cō la soberuia. Porq̄ pocas vezes dexā de ser soberuios los ricos. Dize s. Augusti. El gusano de las riq̄zas es la soberuia, difficil cosa es no ser soberuio el rico quitada la soberuia y no empecerā las riq̄zas. No tiene de q̄ vanagloriarse el esclauo q̄ lleva acuesta vn sacro de oro, pues en llegādo a casa lo descarga y ponē el oro en la camaray a el q̄brantadas las espaldas y cansado lo echā al establo. Assi el mal rico al tiēpo de la muerte descargase delas riq̄zas y a ellas las ponen en el talamo del mūdo y a el echā al infierno. Comparase el estado dela penitencia al nauio por tres cosas, por la figura, por el oficio y por el peligro. La figura del nauio es al medio āchay angosta dos extremos. Assi la penitēcia es muy penosa en el comiēço como dize sant Matheo. Estrecho es el camino q̄ lleva a la vida y pocos vā por el. Al fin tā biē es estrecho porq̄ en la muerte del justo el demonio pone todas sus fuerças p̄a derribarlo. Dize la glosa sobre aq̄llo de Thobias, salio vn pece grande del mar a tragarlo. Al tiempo dela muerte del señor el demonio vino por ver si hallara algun peccado en el. La

cap. xlix.
crp. v.

cap. vij.

Thob. vi.

- Luce. xiiij. muerte es aq̄lla puerta estrecha de quie dize el señor. Forriad por entrar por la puerta angosta. Es tā estrecha la puerta dela muerte q̄ ningñõ cargado de riq̄zas. Ningũ gordo con deleytes. Ningũ adornado con vestidos preciosos podra entrar hasta quedar desnudo de todo. Como Iob lo dize. Desnudo sali del vientre de mi madre, desnudo boluere a la tierra que es la madre de todos. Pero al medio es la penitencia algo ancha. Porque el virtuoso por el habito y costumbre que tiene de obrar virtud siente mucho de leyte en lo que haze. Assi lo dize Salomon. Lleuarte he por las sendas de equidad, y despues que ètrares por ellas no sentiras pena y correras por ellas sin tropeçar. Dize Dauid dela penitencia quanto al principio. Porque vos señor lo mandastes yo guardare el camino duro. Y hablando della quanto al medio despues q̄ vno se ha hecho ala virtud dize. Yo corri con mucho plazer por el camino de vuestros mandamientos despues que vos señor enfançastes mi coraçon. Otra condicion tiene el nauio que esta abierto hazia el cielo y cerrado hazia lo baxo. Assi ha de ser el alma del penitente cerrada para las cosas dela tierra: y abierta para las cosas del cielo. Que el nauio no se haze para q̄ entre enel la mar sino para pisar y tener debaxo de sus pies la mar. Assi el alma como dize el sabio hecha fue como nauio, no para gozar dela mar sino para gustar del pan que viene de lexos del altura del parayso. Lo segundo en que es la penitencia semejante al nauio es, porq̄ por el nauio se traen las mercaderias de vna tierra a otra: y el que esta en vna ylla no puede salir della sino por nauio. Assi los que estamos en este mundo no podremos salir para gustar y sentir las cosas de parayso sino por el nauio dela penitencia. Los que no han entrado en nauio. la primera vez entran con miedo. Pero los que muchas vezes han entrado sin temor entran. Entro christo mejor q̄ otro eneste nauio de trabajos razon es que le seguimos que assi lo hizieron los discipulos (como dize sant Matheo. Quando entro christo enel nauio siguieron le sus discipulos. Item enel nauio se acogen todas las cosas las preciosas y las viles, es vaso comun y a todas las salua y lleua al puerto. Assi la penitencia a todos lleua al cielo pormuy pecador q̄ vno sea si en el nauio dela penitencia entra saluar se ha. En cuya figura se dize que enel arca de Noe los q̄ entraron se saluaron. y los de mas se ahogaron. Lo tercero es la penitencia como el nauio, porque siẽpre anda en peligro. Como dize Salomõ los que andā por la mar cuẽten los peligros della. Assi el penitente esta a mucho peligro durate esta vida. Para socorrer que no se pierda el nauio enla mar quatro remedios ay. Vno es, descargarlo. El segundo cerrar los agujeros por donde se entra el
- CaP. i.
- prouer. iiii.
- Ps. cxix.
- prouer. xxxij.
- cap. viij.
- Gene. viij.
- Eccle. xlix.

agua. El tercero vaziar el agua que ha entrado. El quarto echarlas
 anchoras. Con las milimas cosas suelen remediar se contra los pe-
 ligros los penitentes. Antes q̄ lleguē al peligrOSO passo dela muer-
 te descargāse delas riquzas de lo mal ganado restituyēdolo a su due-
 ño. Dando limosna de lo bien ganado, y confessando las culpas.
 Aprouechanse tambien del segundo remedio, cerrando los agu-
 jeros dela nao del anima q̄ son los sentidos por donde entran los
 malos pensamiētos. Cierrā se no consintiendo en los malos pensa-
 miētos q̄ se ofrecē. Assi pedia Dauid. Saluadme señor porque en-
 traron las aguas hasta mi alma, ha se de vaziar el agua dela mala de-
 leccion si entro al alma por la confession se deue vaziar. E deue
 alentar el anchora de su confianza en cosa firme confiado ē dios
 y no en cosa criada, como lo māda sant Pablo. Pero es de notar q̄
 entre los peligros del mar tres son los q̄ mas se temē, conuiene a sa-
 ber el canto delas sirenas. La betida de circes; y la isla falsa dela va-
 llena. Las sirenas segū las fabulas erā la mitad aues y la otra mi-
 tad tenian figura de dōzella. Sirenes es nombre griego quiere de-
 zir cosa que atrahe para si, porq̄ cantauā muy dulcemēte y con la
 melodia de su voz atrayā a si los nauegātes y despues los matauan
 y erā tres. La vna cātauā como muger. La otra cō harpa y la otra
 cō vihuela. El capitā vlisses nauegādo por dōde estas estauan vfo
 desta cautela. Mādo cerrar las orejas de sus cōpañeros cō cera por
 que nõ oyessen su cāto; y a su persona ato fuertemēte al mastel del
 nauio y cō esto se escapo. Vlisses quiere dezir hōbre sabio. El sabio
 deue cerrar los sentidos cō la memoria de su propia flaq̄za quitā
 do las ocasiones, y atarse a si a la cruz q̄ es el mastel dela nao de la
 penitēcia, y cō esto se escapara de los vicios q̄ cōbidā a pecar en di-
 uersas maneras. Lo secūdo deue huyr el penitēte de beuer el vaso
 De circes. Dize Boecio en el quarto de cōsolaciō, q̄ Vlisses acaba
 da la guerra de Troya anduuo diez años perdido por la mar, y q̄
 aporto a vna ysla dōde biuia Circes dōzella hermosissima que de-
 zia los gētiles q̄ era hija del sol. Esta era grā hechizera y cō ciertos
 beuedizos q̄ daua a los hōbres tornaua los en bestias como a ella,
 le parecia, a vnos en leones, a otros en monas, &c. Dio esta hechi-
 zera a los cōpañeros de Vlisses a beuer y tornose vno en ciervo
 otro ē puerco. Auia dado Mercurio dios de arcadia vna flora vli-
 sses q̄ tenia tāta virtud q̄ a vlisses no le hizo daño el beuedizo de
 Circes, y saca el espada y da tras la hechizera y hizo q̄ deshechiza
 se sus cōpañeros. Moralmete esta maga es la codicia deste mundo
 q̄ trāsforma las gētes cō sus apetitos ē diuersas bestias. A vnos ha-
 ze puercos inclinādo los a luxurias, a otros monas haziendo los
 thocarreros, a otros lobos induziēdolos a robar, A otros perros

ps. xxx.

Hebre. vi.

Dela penitencia que es como nauio .

atrayendolos a q̄ ladren y murmuré delos proximos. La razón de ue resistir a esta mala hechizera y hazer q̄ biuan los hōbres conforme a razón y assi dexé de ser bestias y sean hombres. El tercero peligro haze se desta manera. La vallena pece muy grande cubreie algunas vezes de tãta arena q̄ parece ysla. los nauegãtes pensando q̄ es isla desembarcãse en ella y guisan de comer , y quãdo la vallena siente el fuego huye y echa en la mar los nauegãtes y ahogãle. Las dignidades y grãdes estados deste mūdo s̄o como vallena: los simples piēsan q̄ es tierra firme y q̄ les durara: asiētã se en ellas, y quãdo mas descuydados estã llama los dios, y cō la muerte hallãse burlados. ¶ Quatro diferēcias de hōbres cōparãse a quatro diferēcias de aues. Los caualleros son como el halcō que es aue generosa y se mãtiene de rapina. Assi muchos delos caualleros suçlẽ sustētar sus vanidades y gastos desordenados despechãdo a sus subditos. Pero dize sant Ambrosio que todas las aues de rapiña caçan aues de otra especie excepto el gaulã q̄ alguna vez caça a otro gaulã. Assi lo hazē comunmēte los caualleros no tomã la haziēda a otros caualleros q̄ les pueden yr a la mano: sino a los pobres y a los menudos q̄ no les osan contradezir. Pero los caualleros pobres hazen a las vezes como el gaulã, que tãbien se roban vnos a otros. De todos estos se q̄xa el señor por el propheta Micheas, el hōbre caça a su hermano hasta la muerte, trae los el demonio en su mano como suelen traer los halcones honrrados en officios de honrra. Pero arados los pies, porque no buelē sino quãdo el quisiere. Y estã tan auezados a venir ala mano q̄ no tardan mucho en haziēdoles señas se bueluen. Y al fin les acaecelo que al halcon: q̄ mientras biue esta muy honrrado, traelo el señor en la mano, ponē lo en su camara: pero quãdo se muere echan lo al muladar. Al contrario se haze con la gallina, miētras biue no le dexan entrar en la camara, anda en el corral mal tratada. Pero quãdo muere ponen la entre dos platos de plata, y lleuan la ala mesa del señor. Assi acaesce a los malos caualleros, y a los señores deste mundo como locuēta sant Lucas del mal rico: que mientras biuió fue muy regalado. Despues de muerto lo enterraron en el infierno. Porque de todas partes le dan pena: como al enterrado la tierra lo cubre por todo el cuerpo. Y a l. azaro le acaecio al contrario. En la vida tuuo mucho trabajo, y en la muerte vinieron los angeles por el. Destos pregunta el propheta Baruc. A do estan los principes delas gentes q̄ se enseñorean delas bestias dela tierra: conuiene a saber delos pobres que son tratados aellos como bestias. Que se huelgan cō las aues del ayre, que hazen tesoros del oro y plata en que cōfian los hombres. Y nunca acabã de adquerir dineros, y responde. Destos, rados son, y al infierno descendierō. Y otros se levantaron en lu

cap. vii.

l. u. xvi.

cap. iij.

gar dellos. La segunda diferencia de hōbres, son los mercaderes, semejantes ala perdiz, y al cueruo, y al cigne. La perdiz tomayhurta los hueuos de otra perdiz, pero los perdigones quādo oyen la boz de su madre dexan la perdiz que los sacó y los auia hurtado. Esto hazen los mercaderes malos: roban con vender al fiado en mas precio las mercadurias. Pero quando salen del nido deste mūdo, hazen se restituciones, y los dineros mal ganados se bueluen a sus dueños. Dize Hieremias. La perdiz cria lo q̄ no pario. Comparan se tambien al cueruo, el qual hurta lo que puede y esconde lo, y cree que hallara despues lo q̄ vna vez escondio. Y si es cosa de carne, viene el gato y comese lo. Assi el mal mercaderaraña quāto puede en la vida, y escondelo en el arca, y al fin de su vida alli lo hallan: y quien no penso goza dello. Son tambien como el cisme, que quando se quiere morir canta suauemente. Assi el mal mercader en la vida, nunca da plazer, antes a todos enoja, robandoles y romando la hazienda agena con engaño. Y quando se muere da plazer, que o en su testamento manda hazer limosnas, o heredan los pobres. Y ansi dize Seneca. El rico en la vida a nadie haze biē y en la muerte si. Es como el puerco. La tercera manera de gentes son los prelados dela yglesia semejantes al aguila: que tiene el pie derecho mayor que el yzquierdo, y por deffender sus hijos se pone delante dellos quando el vallestero les tira. Y reparte la presa q̄ toma con las otras aues liberalmente. Assi los prelados, el pie derecho que es la cura delas animas, deurían tener mayor que no el pie yzquierdo: que es el cuydado delas rentas. Y por deffension de sus subditos se deuen poner ala muerte si fuere necessario, y repartir con ellos y con los pobres la renta, y trararlos en todo como a hijos. De suerte que pueda dezir aquello que dixo Moysen en el exodo a los hijos de Israel. Vosotros soys testigos como yo os he traydo y soportado, mejor que el aguila deffiende sus hijos y los ampara con sus alas. Plega a Dios q̄ muchos de los prelados no seā como el auestruz q̄ tiene alas y no buela. Assi el mal prelado tiene rentas y posibilidad para hazer biē y no lo haze. Ni seā como el Buho y como la lechuza, q̄ huelga entrar en la yglesia solāmēte por comer el azeyte delas láparas, y por comerlo las apagā. Ni seā como el biyte, q̄ haze a sus hijos estar muy flacos. Assi muchos prelados mirā de hābre sus subditos y hazen andar arrastrados. Muy principal causa dela perdiciō de los subditos, y dānaciō de los prelados es. Que los prelados tratā las cosas sp̄iales muchas vezes por tercera p̄ona y por vicarios: y las tēporales por si mismos auiedo de hazer lo al reues. La vltima manera de hōbres q̄ sō los predicadores, son semejantes al gallo en la predicacion: y a la Calandria en la confesion, y a la Grulla en el bolar. Pregunta

Nota.

cap. xvij.

cap. xix.

Nota.

ca. xxxviij.

¶ Los prelados han de ser como el gallo. ¶

Iob. Quien dio al gallo inteligencia. El gallo anuncia las horas de la noche, despierta del sueño a los que duermen; y para despertarlos primero se hiere a sí con sus alas, y se despierta. Anli lo deuen hazer los p̄dicadores, anunciar a los pecadores, y predicarles de la obscuridad de los peccados, y hazer penitencia para prouocar a otros que la hagan. Lee se en el libro de naturis rerum. Que la calandria mira en hito al enfermo lo sana. Assi el predicador si con diligencia auisa al pecador, haze que confiesse su pecado, y sane de la enfermedad de la alma. Las grullas vā delante, para enseñar el camino y guyar a las otras; y por do ellas caminan tiran a las otras. Assi lo deuen hazer los predicadores: biuir tā christianamēte, que seā guía para los seglares con su sancto exemplo para yr al cielo. Pero por nuestros peccados los mas predicadores son como papagayos q̄ hablan como hombres, y no entienden lo que dicen para gustarlo. Y son como el girifalte: que si del primer golpe no mata la presa, se enoja y no cura mas della, y no buelue a la mano. Assi si deuen sermon no aprouechā: o no aciertā bien, no buelue mas a predicar lo qual no deuen hazer. Y son como el gallo gallinaceo, que es el capon. Que si le pelan el vientre, y lo hieren con hortigas, cria los pollos como vna gallina. Pero es la diferencia que la gallina cria los naturalmente, y por el bien de los pollos. Y el capō los cria cō artificio, y por su prouecho. Assi algunos predicadores y confesso res hazen su officio, no por el zelo de las animas, sino por el prouecho temporal que les viene. Y son madres de los peccadores no en el affecto sino en el efecto. A estos amenaza dios por Esayas. Yo te hare lleuar como lleuan al gallo gallinacio, que es el capon, y coronarte han de tribulacion.

Nota.

cap. xxii.

El alma del justo es como el cielo en muchas cosas. Primera mente el cielo es morada de Dios; conforme aquello de Dauid. El cielo es mi silla, y la tierra escabelo de mis pies. El alma del justo es tambien aposento de Dios. Dize sant Hieronymo. No ha de auer casa mas limpia; ni quieta, que el alma del justo. Dōde dios se ha de aposentar. No contentā a Dios los templos cubiertos de oro. No los altares adornados con perlas y con brocados: sino el alma adornada de virtudes. Por la pintura y armas se conosce el oficio que en cada cosa se haze. Otras pinturas ponen en los muros, y otras en las yglesias. Dize sant Pablo. No sabeys que soys templo de dios; y el sp̄u santo mora en vos? Dize san Bernardo. Debuena gana mora dios en el aña del justo, porq̄ es su cielo. Al qual hizo Dios: no por solo dezir, como crio el cielo impireo, y todas las otras cosas. Sino cō trabajos sin cūeto, y cō derramiēto de su sangre y al fin lo cōpro por el p̄cio d̄ su sangre. Lo shōbres tienē mucho

psal. cxiii.

Nota.

i. corin. iii.

Los palacios que vna vez se les cayeron, y despues los boluieron a labrar a mucha costa. Item el anima del justo es replandesciente y clara como el cielo. Dize sant Bernar. Como la tierra sin el cielo es ta obscurata assi el alma sin la gracia y virtud. Item el cielo es lugar de plazery enel alma del justo no cabe tristeza sino toda alegria. Y conser tanto bien el que con la virtud tiene el alma pocos se da a aprénderla, y menos a enseñarla, antes al reus. Todo el muudo es talleno de maestros que enseñan a ser viciosos: y pocos son maestros dela virtud. Dize san Gregorio. A enseñar la inocencia vino Abel. A enseñar a ser limpios, vino Enoc. A enseñar a tener esperança vino Noe. A manifestar la obediencia vino Abrahã. A enseñar a guardar la castidad cõjugal vino Ysaac. A mostrar dar se los hõbres al trabajo vino Iacob. A mostrar a dar biẽ por mal, vino Ioseph. A enseñar a ser mansos, vino Moysen. A mostrar a tener confianza de consolacion en las aduersidades, vino Iosue. A mostrar a tener paciencia en las penas, vino Iob. Y para maestro de toda bondad vino Iesu christo hijo de Dios.

Nota.

HAse el mundo con el hombre como el ventero cõ el huesped en muchas cosas. Primeramente el huesped da a los que vienen a su meson el vso de las cosas y no el dominio. Item vna misma cama, y vn mismo vaso, vende a diuersos hombres: lauando lo primero y adereçando lo. Item no dexa el mesonero salir a comprar vino fuera del meson: sino bueno o malo qual lo tuuiere lo ha de cõprar el huesped q̄ viene. Item quãdo entra enel meson recibe lo alegremente: y danle liberalmente con presteza y con buen rostro lo que pide: pero ala cuenta toman la estrechamente: y quando se despide el huesped olvidanlo como a persona que jamas han de ver. Todo esto haze el mudo con el hombre. Concede al hõbre q̄ viene a este mudo el vso de las cosas y no el dominio. Y assi a la despida no le dexa sacar cosa. Con lo q̄ entro ha de salir, y no con mas. Ansi lo dize sant Pablo. Nada metimos en este mundo, sin duda nada sacaremos del. Item vna misma casa, vn mismo officio que vno tuuo vende a otro. Item no permite al hombre que compre cosa de fuera que se acuerde Dios, ni que trate cosas del cielo. No quiere que de limosnas sino que gaste lo que tuuiere en luxurias y vanidades. Item muestra buen rostro a los que quiere engañar, dale la paz de Iudas. Dize sant Augustin. Mas peligroso es este mundo quãdo se muestra blãdo: que quando es riguroso: mas se deve guardar el hombre del, quando le muestra buen rostro: q̄ quãdo lo trata mal. Item para siempre oluida al que del sale. Dize Salomon. Oluida se tiene nuestro nombre y nadie se acordara de nuestras obras.

i. thimo. vi.

Nota.

Sapient. 2.

capit.iii.

exodo,xxii

genef.iii.

gene. xviii

eccle.xi.

capit.vlti.

cap.ii.

Quatro generos de pecados claman y piden justicia a Dios, desde la tierra. El primero es la oppression de los pobres: mayormente de las biudas y de los huerfanos. Assi se dize en el exodo que el clamor de los hijos de Israel clamo al señor. Y por esto mandó Dios en la ley. No hagas mal a la biuda, ni al huerfano, porque clamaran a mi y oyrlos he. Lo segundo clama adios el homicidio clandestino. Y assi despues de auer Cayn muerto a Abel, le dixo Dios: Que has hecho: mira q̄ la sangre de tu hermano clama a mi de la tierra. Lo tercero clama el vicio nefando. Assi dize la scriptura. El clamor de Sodoma, y Gómorra clama a mi. Lo quarto clama el detener el seruitio de los criados. Dize Santiago. El jornal de los que os han seruido que no les pagays: clama, y tu clamor oyrá el señor. No lo haze así el señor con los que le firuen. Que como dize Salomon. La bendición de Dios apríessa viene sobre el que le firue, y en el Apoc. Ecce venio cito & merces mea mecum redde re vniqueque secundum opera sua.

Anda nos Christo que seamos prudentes, como la culebra que lo es en tres cosas. Lo primero que por guardar la cabeza pone todo el cuerpo: y así embuelue con el cuerpo la cabeza, por q̄ no la hieran. Así el hombre, por que Christo su cabeza no sea offendido: deue exponer su cuerpo y su hacienda. Lo segundo quando el encantador la quiere encantar, pone la vna oreja sobre la piedra, y con la cola cierra la otra: y desta manera no oye al encantador, y saluase. Así lo deuemos hazer moralmente. Quando los malos nos quisieren hazer pecar, combidando nos a los vicios. Lunte la vna oreja con la piedra que es Christo, acordando nos delo que el passo por nuestros pecados: y lo que nos mando. Y la otra cerremos con la cola que es acordando nos de nuestro fin, y que presto nos moriremos: y así no peccaremos. Lo tercero la culebra quando la pelleja tiene muy vieja, metese por vn agujero angosto de vna piedra: y con esto quita se le la pelleja vieja: y q̄ dar enouada. Los agujeros e strechos de la piedra con que el peccador entrando en ellos, por contemplacion se renouara, son las llagas de la piedra que es Christo. A esto combida el esposa en los cánticos. Ven esposa mía a los agujeros de la piedra. Yes de notar que nuestro redéptor no nos dize que puncemos y hirammos como haze la culebra: ni que mordamos ni empocoñemos, sino que seamos prudentes como la culebra que se mete por el agujero para remocarse. Y dos condiciones ha de tener el agujero: para que la culebra dexé la pelleja, ha de ser estrecho, y ha de ser de cosa dura, y rezia, como es la piedra. Así para renouar nos en el spiritu: penitencia dura y estable, con proposito firmissimo de nunca mas pecar.

car lo emos de hazer.

Oontra el peccador quatro personas disputaran y le arguyran
 Primeramente arguyrle ha Dios con demonstracion, proce
 diendo en sus argumentos, ab immediatis, & notissimus, al peccador
 q̄ seran sus ppios peccados: Allí lo dixo nuestro redēptor. Arguy Ioha. xvi.
 ra al mūdo de peccado, Y a este argumento no podemos respōder
 negando, sino afirmando: porque como dize san Iuā. Si dixere-
 mos q̄ no tenemos peccado, engañados estamos. Dize Iob. Quiē i. Ioa.
 so yo para que pueda respōder a Dios; que aunque ouiese en mi al
 gun bien: no te respōderia, sino humillarme ya ante mi juez: y rogar
 le ya. Al q̄ así responde bien le va, como parece en lo q̄ acaescio Iob. ix.
 ala adultera a quien dixo. Christo: Nadie te cōdeno mejer, menos
 te cōdenar yo. Así respondió Dauid al argumento que le hizo Ioha. viii.
 Nathā, Pequey y soltole el argumento luego el santo ppheta: diziē
 do, Pues así respōdes, no temas: q̄ no moriras, el señor ha perdo-
 nado tu peccado. El segūdo arguyete es el mūdo: el qual arguye por
 razones persuasivas y muy retóricas. Dize al peccador aquello del
 Apoca. Aconsejo te que compres de mi oro: y que seas rico, y
 andes bien vestido. Allega haziēda y despues tei nas con que hazer
 limosnas. Primero persuade el mundo que allegue riquezas, y las ii. reg. xii.
 cosas del mundo: y despues las cosas de Dios. Christo nuestro
 maestro al rēus. Primero dize, buscad el reyno de Dios, y despu
 es os daran las cosas del mundo. El rethorico fuele persuadir por
 cap. iii.
 exemplos: así arguye el mundo. Abraham no fue rico: y Dauid y
 Iob y otros infinitos santos: y siruieron a Dios con las riquezas:
 pero no deue el hombre mouerse por tales razones: porque aun-
 que es possible seruir a Dios el rico, es muy difficil. Y lo mas segu-
 ro es dexar las riquezas por dios y mas perfeccion. Y pregūtemos
 le al mundo con que nos asegurara que biuiremos hasta ser ricos,
 y que despues que fueremos ricos ternemos voluntad de hazer li-
 mosnas. Esta respuesta pone el psalmista diziendo, Respōdióle en
 el camino de la virtud. Muestra me los pocos dias que tengo de bi
 psal. c.
 uir. Pregunto vn romano a Marcial: que tal seria si fuesse hombre
 rico y poderoso: Respondio, Dime tu que tal serias si fuesse leon.
 El tercero arguyente es el demonio: arguye por sophisticas obliga
 genes. Obliga al hombre a sustentar vna falsedad. Así lo hizo cō
 genef. iii.
 la primer muger. No morireys, y fereys como Dios. Y tras esto cō
 psal. cxx.
 cluye el señor contra todos los que admiten sus suposiciones fal-
 sas: con lo que dize Dauid a los que declinā delas obligaciones por
 na el señor con los que obran maldad. ¶ El quarto arguyente es
 la carne: arguye tētatiue como dizen los logicos: por deduciones
 insolubles, porque a sus argumentos pocos han sanifsecho. Quedā

ze fant Hieronimo. Ferras mentes libido domat, & ibi est continua pugna, & rara victoria. La carne doma las personas rezias en virtud: como a zero. La guerra es continua y la victoria rara. A estos insolubles respondamos por restriction, esirechando nos en la comida y en los regalos: que para domar al cauallo no ay mejor medio que trabajarle: y quitarle la ceuada.

Nota.

LOs que biuimos en este mundo de uemos velar por muchas causas. La primera por q̄ andamos en mar. Lo os q̄ nauegã por la mar velã. Nauegamos por mar tempestuoso: razon es que vele mos. Dize s. Bernar. En el mar de marçella de ciẽ nauios a penas se pierde vno. En el mar deste mundo de cien almas a penas se salua vna. En la mar los peccos grandes se comen los chicos: en este mundo los poderosos destruyen a los pobres. La segunda causa de velar es, los que andan en la guerra velan. Estamos en guerra y no cõ vn principe sino con tres, y todos tres poderosos, y muy expertos. Dize Iob. Guerra es la vida del hombre sobre la tierra. Por esto el apostola aconseja. Hermanos sed templados y velad: porque el demonio vuestro aduersario anda sollicito por destruyros. Cõ razõ antes de mandarnos velar dize que seamos templados en el beuer porque a bien comer y beber se ligue gran sueño: velan las grullas y la que vela tiene vna piedra en el pie: porque quando se durmire se le cayga la piedra. Cõ mas razon deue velar el hombre. Vn capitã Carthaginestenia cercado avn su enemigo: y supo como la gente de aquella cibdad era muy beuedora, hizo traer mucho vino & pusieron en las vasijas del vino mucho çumo de adormideras: y fingiendo que desconfiava de tomar la ciudad, alçõ el cerco, y partiõse, y dexo todo el vino en el real. Y llegados los enemigos beuieron tanto que se cayeron borrachos en tierra: y durmidos. Auifado el capitã cartagines delo que passaua, dio sobre ellos y matolos. El demonio vsa desta cautela cõ ual los hombres: por q̄ para derribar los ayuda se dela carne regalada. Y por esto dize san Pablo que nos demos a vigìlias y ayunos. Y tras estas dos dize: q̄ ternemos castidad. Es tã rezio y peligroso el combate que da el demonio al hombre con su propia carne, que dize el poeta Castellano. En la guerra que peleo, pues mi ser es contra si. Pues yo mismo me guerreo, defiendame dios de mi. Suelen velar los que guardan algũ enfermo que estã ala muerte, o en peligro de morir. Todos estamos en peligro de morir spiritualmẽte, y plega a dios que los mas delos hombres no tengan muertas las almas: puesa cada vno mando Dios tener cuydado de su proximo y primero de si. Pues

Cap. 10.
1. Petri. 5.

Nota.

2. Corin. vi

Volum. 17

todos tenemos a nuestro cargo enfermos, que estã para morir velamos. Lo terçero suelen velar los criados que esperan a sus amos que

que han ydo algun regozijo. Assi dize Christo, Velad como los criados que aguardan a su señor. Las fiestas a dōde esta el señor son la gloria del cielo: verna palleuar nos a ellos, razō es que todos vemos mayormente los prelados. Y por esto aūque todos los apostoles dormían, lingularmente reprehendio a san Pedro que era su vicario, porque dormía: diziendo le, Simon duermes? La quarta causa porque deuemos velar es: por que moramos en vna casa q̄ esta para caerse. Si vno morasse en vna que de vieja esta para venir al suelo: y fuesse cierto que andan perionas cauando el cimientto para derrocarla del todo, y mas presto: no podria dormir si no fuesse loco sin sentido. Esta la casa de nuestro cuerpo ya un todo el mundo para caerse. Dize Job. Los hōbres biuimos en casas de lodo y de cimientto de tierra: y se gastan como de polilla. La muerte es el que caua sin passar el cimientto para derrocar el cuerpo. Por esto aconseja Christo, Si supiestte el señor de casa, a que hora ouiestte de venir el ladrón, no consentiria que le cauasse la casa. Acaesce amuchos lo que a los niños, como dize el philosopho. Que por la costumbre que tienen en la matriz de dormir, nacē cerrados los ojos, y dormidos. Ansi algunos tienen tanta costumbre de andar ociosos y floxos, que no puedē despertar del sueño dela pereza. Y por tanto estan a peligro de caer en vna de tres passiones malas, que acaescen a los que duermen. La vna es epilēsia, que es vna passion del cerebro, q̄ haze caer en tierra al hombre supitamente: y quando esta seguro. La otra se llama Lytargia, que haze tanto dormir q̄ se mueren durmiendo. La tercera es ephialtes, que es vna passion por la qual el hombre durmiendo, piensa que le ahogan. Y significan moralmente hablando estas tres passiones, tres vicios que hazen dormir y descuydarse los hombres. Los soberuios son epilenticos que suben, y suben en honrras y dignidades: y quanto mas alto suben, mayor cayda dan. Los canales son los que padescen la otra passion, que en romance llaman pesadilla: que parece que durmiendo los ahoga vna vieja. Esta vieja es la carne corrupta por el peccado, que se quiere enseñorear dela razon y ahogarla por que no se leuante el hombre por penitencia. Los auarientos son letargicos, que se olvidan de Dios y de si con los dineros. Como lo hizo el egypcio: que estaua preso con Ioseph, con la prosperidad se oluido de su interprete.

TA hermosura corporalitiē muchas faltas. La primera, q̄ dura poco. Dize Ouidio. Forma bonū fragile est quantūcunque accedit annos, fit minor & spacio carpitur ipsa suo. Quā cito me miserum laxatur corpora rugis, Por esto aconseja Salomon. No alabes al hombre por ser hermoso: ni menos precies al feo. La segūda

math. xxiii

Cap. iii.

de somno & vigilia.

Nota.

Delas faltas dela hermosura corporal

- eccle. xi. falta es prouocatiua a luxuria. Pocas vezes se hallan jntas hermo-
sura y castidad. Assi lo dize el poeta. Rara concordia forme et pu-
dicicie. Tres gracias son causa en los hōbres de perder la castidad,
hermosura, suauidad de boz, y esfuerço. Dize Helinandus. Difícil
cosa de hallar es boz suauē cōvida graue. Vi (dize este doctor) mu-
chos hombres y mugeres tanto de peor vida quanto eran de me-
jor boz. Por esto aconseja el sabio. No mires a la muger hermosa,
por que por la hermosura dela muger muchos cayeron. La terce-
ra falta dela hermosura es engañadora, embauca a los hombres: y
eccle. ix. haze que se estimen mucho por ser hermosos siendo vna cosa ran-
flaca, y haze q̄ los que los veen se engañen con ellos. Que las mas
cap. xiiii. vezes piensan que son tambié dipuestos en lo interior, como son
en lo exterior, y no es assi. Dize sant Matheo q̄ Herodias hizo ma-
tar a sant Iuan. Herodes se interpreta el que en el pellejo se gloria.
Y significa los que se glorian en la hermosura del cuerpo q̄ no lle-
gaal hondo sino solamente esta en la superficie. Dize Boecio. Sicō
iii. de conso- linda como fue Alcibiades viendo el estiercol que esta en lo inte-
rior no nos pareceria feyffimo y nos haria auer asco. No piensa el
que se tiene por hermoso que la naturaleza lo hizo del todo her-
moso sino la flaqueza de los q̄ lo miran. Por esto dixo Daniel al
mal viejo que acuso a Susana. La hermosura te engaña.

cap. xiiii. **E**N tres cosas parece la gran magnificēcia de Dios. La prime-
ra mas buelue de lo que quito al que portentarlo le quito la
hazienda, o la salud. Como parece en lo q̄ hizo cō Iob que le bol-
uio doblado lo q̄ le quito: como se dize en su historia. La segūda
da mas q̄ le pidē como parece en Salomon. La tercera mas paga
q̄ prometio. Dize se en la ley q̄ los tribus de ysrael murmurarō cō-
tra Moysen por q̄ la dignidad del sacerdocio la daua a solo el tri-
bu de Leui: q̄ mas justo les parecia q̄ de cada tribu uiessse sacerdo-
tes, y q̄ esto aplazeria a Dios. Mādole tomar doze varas y q̄ diese
a vno de los mas principales de cada tribu vna, y q̄ las varas todas
doze y vna otra q̄ fuese señalada no de vn tribu sino de todos do-
ze las pusiesen en el tabernaculo delante el señor vna noche. Y pro-
metio a Moysen q̄ la vara del q̄ Dios eligesse floreceria. Y assi por
este milagro conoceras la volūdad de Dios. Otro día hallaron la
vara de Aaron que auia no solo echado flores, mas avn fructo. Y
assi dio Dios, no solamēte que brotasse como lo auia prometido,
mas aun q̄ echase flores y fructa. ¶ La mas principal cōdicion q̄ se
deue guardar en dar cōsejo es q̄ sea cosa justa lo q̄ se acōseja. Cuēta
Valerio q̄ Themistocles capitā de Athenas despues q̄ vécio al rey
Xerxes y le tomo toda su thesoro. Pésso como podria hazer q̄ los
ib. vi. atheniēses fuessen señores de toda la grecia: y entro en cabildo y di

Los predica. vnos dan a comer cō v. panes, y otros cō. vii. xvii.

xo, Yo he pensado como podamos facilmente ser señores de Grecia. Suplico os, y es cosa que no se deue dezir hasta que se aya efectuado. Señalad vno de los sabios a quien lo comuniquet; y si ael le pareciere tratarlo he. Dio todo el cabildo el voto al philosopho Aristides. Al qual dixo Themistocles. Yo he pensado que si adoforamos con todo nuestro poder, sobre el armada de los Lacemonios que esta desaperecebida, la tomaremos, y con esto seremos señores del mar. Oydo esto el philosopho, boluio al cabildo y dixo les. El consejo de Themistocles estan injusto, quanto es vtil. Y no descubrio lo que era. Aclamo luego todo el senado. Lo que no es justo, no puede ser vtil. En ninguna manera se haga.

Os vez es dio nuestro señor de comer a pobres. La vna a mas de cinco mil: con cinco panes. Y la otra a quatro mil, con siete panes; y vnos pecezillos. Dize sant Augustin. Sobre ambos cōbites. Cinco y siete eran aquellos panes, antes que nuestro redemptor los repartiessse, despues de repartidos multiplicaron se tanto, que despues de bien harta tanta muchedumbre de gentes, se cogieron muchas canastas de pan. Desta manera acaesce a los doctores que reparten la doctrina del euangelio, q̄ por enseñar no pierden, antes aprenden mas, y en el que enseña le acrecienta la sciencia. Vnos apacientan el pueblo christiano y lo enseñan. Cō cinco panes, otros con siete. Los predicadores virtuosos y no muy sabios, hartan con cinco panes, que predicando al pueblo llanamente; y no primores declaran les lo que han de creer. Lo que han de obrar. Lo que han de temer; y de lo que han de huyr. Y lo que hã de brar. Que son las cinco palabras que sant Pablo dize a los de Corintho; que querria hablar en la yglesia. Lo que han de creer son los articulos de la fe, lo que han de obrar son los mādamientos. Lo q̄ hã de temer: es el infierno. Y lo que han de desear es la gloria del cielo. Otros apaciēran el pueblo cō vii. panes. El numero septenario da a entēder vniuersidad y cūplimiento, como en siete dias se incluye el numero cūplido de los dias; y estos son los predicadores muy doctos q̄ cō enseñar al pueblo la doctrina sana, predicã futil zasy primores. Estudia en aquel libro q̄ vio san Iuan scripto dentro y fuera; y sellado cō siete sellos. Ay tãbiẽ tres generos de letrados q̄ vsan mal de la sabiduria y no merecen cō ella. Los primeros son los q̄ no aprouechar con ella a sus proximos. Son como el mal fieruo; de quiẽ dize sant Matheo: Que escōden en la tierra el talẽto que Dios les dio. Esto hazen los que toda su ocupaciõ y habilidad es para cosas de la tierra y pa regalar se y deleytarse. Destos dize Salomon. El thesoro no descubierto, y la sabiduria no comunicada; tan desaprouechado es lo vno como lo otro. Otros son

Math. xiiii

i. cori. xiiii

Apoc. v.

cap. xxv.

peruertidores de la sabiduria los que predicán vno y hazen otro, que todo lo que aprouechan con la lengua predicando bien, borran con las manos obrando mal. Dize el philosopho. Que las aujas quando tienen allegada copia de miel, chupan los panales, y comen della: porque si esto no hazen se corrompe la miel y crian se arañas en los panales. Moralmente quando el hombre tienecopia de letras de la diuina scriptura, que es dulce mas que la miel. Ha de comer della y biuir como enseña. Por que si assi no lo haze la ciencia sera para su mayor condenacion. Assi lo dize Salomon. Este es mi consejo, aprouecharse el hombre de su trabajo. Dize Aristoteles en el libro de generacione. Quando el cobre y el estaño no se mezclan bien, son como las letras en la boca del taramudo, que vna letra suena y otra no. Quando se mezcla el cobre y el estaño, queda el cobre, y el estaño desaparece. El cobre es metal sonoro, y significa la predicacion. El estaño que parece plata y no lo es significa la falsa muestra de bondad en el predicador malo. Y estas dos cosas pocas vezes se ha lan en vna persona. Y quando viniere al iuyzio diuino, no se hallar a sino solo el cobre del ruydo de la buena doctrina, sin pureza de vida. Con la plata bien se mezcla el cobre, porque la claridad de la vida y el sonido bueno de la doctrina haze buena mezcla. En figura de esto se dize en el Exodo. Que hincho Dios a Biseleel de su spiritu, para que hiziesse de oro y plata, y cobre, todo lo que fuesse menester para el sanctuario, significando. Que la persona ecclesiastica ha de tener el oro de la caridad, y la plata de buena conuersacion. Y el cobre sonoro de la predicacion. Ay otros doctores que vfan mal de la sabiduria. Que la aplican para offender a Dios, y para impugnar la verdad.

LA mano de la diuina potencia tiene cinco dedos. El pulgar es la auctoridad que tiene para castigar. Llamase este dedo *Potlex*, en latin, segun sant Isidro. Porque entre los otros dedos pollaet virtute, tiene mas virtud. Es este dedo en Dios de tanta virtud, que quando llegare su tiempo, nadie se escapara del, como lo dize Job De manu tua non est qui possit euadere. Por esto dize sant Pablo, horrenda cosa es caer en las manos de Dios viuo. Pide Job. Señor apartad vuestra mano de mí, y vuestra fortaleza no me asombre. El segundo dedo se llama *index*: Porque con el señalamos y mostramos lo que queremos. Este significa la perspicacia y suauidad del diuino iuyzio con que ve, y mostrara a cada vno lo que ha hecho. Porque como dize sant Pablo. Todos nos emos de preseruar delante del diuino tribunal: y recibira cada vno premio o castigo, conforme a sus obras. El tercero dedo es el medio, que es el mas largo de la mano, y significa la diuina benignidad con que dilata su

Libro octa. de anima libus.

ecclesia, ii.

capit. xxv

capit. xx.

hebre. x.

capit. xiiii
ii, chorin. v.

juizio, y nos espera a penitencia. Podemos dezir los hombres a dios lo que los Egycios dixeron a Ioseph. Nuestra salud en tus manos esta. Y suplicar a Dios con Daud. Haga se señor vuestra mano para que nos saue. Y quando este dedo se estiende, no lo alcanzan y llegan a el el pollex ni el index. Assi quando diuina benignidad se estiende con el hombre, ni la potestad para iuzgar, ni la diuina perpicacidad para discernir no le puede dañar. El quarto dedo se llama medico. En este dedo suelen los viejos traer anillos en la mano izquierda. Dize Macrobio que se llama medico este dedo porque del coraçon nace vn niero, que viene a parar a este dedo. Este significa la diuina piedad: que de la llaga del costado de christo nace para nuestro remedio. Y con razõ en este dedo se deve poner el anillo: y preciar del mas que de otro. Porque miseris misericordia dulcius sapit. Deste dedo dize Job. La reprehension de dios no tengas en poco: porque el hiere con vna mano y con dos sana. El quinto dedo es breuissimo: y llama se Auricular: y significa la felicidad de oyr nras oraçiões. De quiẽ dize Daud. Abris señor vuestra mano y henchis todo animal de bendicion.

gene. xlvii.

psal. xvii.

capit. v.

U Amase christo en la scriptura fuente, por tres razones. La primera, de la fuente sale toda el agua que se halla en los arroyos. En christo se hallan todas las faciones de las criaturas que son como arroyos. Por esto Salomon dize de christo. Fuente de sabiduria es el verbo diuino en las alturas. A esta fuente se llegan las almas sanctas sedientas: como Daud que dize. Como el ciervo dessea la fuente, assi mi alma señor se muere de sed por tí. El ciervo quando de viejo los pelos y los cuernos le han crecido mucho, come ponçoña, y despues de auerla tomado tiene gran sed: y sino se fuesse con presteza a vna fuente y se hartase de agua, lo que auia tomado para tener salud, le seria causa de muerte. Y con beur sobre la ponçoña, purga de tal suerte que los pelos viejos y los cuernos se le caen, y assi se remoga. Desta fuerte el hombre quando da lugar ala fugestion del demonio: que es ponçoña que mata el alma, esta muerto de sed, considerandola fealdad de su pecado descaboluerse a dios. Y beuiendo de la fuente de misericordia haze penitencia de su pecado, y remogase como sino ouiesse pecado por el sacramento de la penitencia. La segunda causa es. En la fuente el agua esta mas dulce, y es mas sabrosa. Assi en christo, todo deleyte y todo contentamiento se halla en el.

eccle. i.

psal. lx.

Q Vchos tientan a dios, vnos de vna manera, otros de otra. Vnos tientan la diuina elemencia: estos son los que sin atencion y sin advertir con quien hablan, se ponen a orar. Por esto dize el sabio. Antes que te pongas a orar aparejate: y no seas como

eccle. xviii.

quien tienta a dios. Otros tientan la paciencia de dios: y estos son los que perseveran en los pecados: y vn dia y otro le offenden.

De estos dize David. Tentaron y tuuieron en poco al alto dios.

psal. lxxviii. Otros tientan la justicia de dios: y son los que piden vengança con

eccle. xviii.

tra los que los enojaron. De quien dize Salomon. El hombre se quiere vengar de otro hombre por la offensa que le hizo, y no tiene empacho de pedir a dios que no haga caso de las enormes offe

sas y cotidianas que contra su magestad haze. Otros tientan al poder de dios: estos son los atreuidos que sin porque se ponen en pe

Iudith. viii.

ligros. De estos dixo la santa Iudith: Quien soys vosotros que tentays al señor? Poniendo le rassa que os libre de los peligros dentro

de ciertos dias. Los idiotas que sin tener letras se ponen a enseñar y determinar casos de conciencia. Y los inabiles que se ponē a pre

dicar tientan el saber de dios.

i. cor. xiiii.

LA ambicion y desseo de mandar es ximia y mona de la caridad que contrahaze por alcanzar la honra, lo que la caridad

haze por agradar a dios. La caridad dize sant Pablo, es paciente y sufre mucho por la honra de dios. La ambicion lo es por la hon

rra del mundo. La caridad es benigna con los pobres. La ambicion con los ricos. La caridad se pone en trabajos por defender la ver

dad. La ambicion por la vanidad. La caridad todo lo espera y todo lo cree por dios. La ambicion por el mundo. Por la caridad

los justos se ponē en peligros en la tierra, en la mar; peligros en los rios. Peligros con los falsos hermanos. Muchas vezes se ponen a

la muerte: en ayunos: en vigalias. Por muchas tribulaciones entrā los justos en el cielo. Los ambiciosos se ponen en los mismos peli

gros y trabajos por la estimacion temporal y entran en el inferno.

Combites se hazen al hombre. Combida lo el demonio al mundo y Dios. El demonio en su combite da a comer a

el hombre perdizes de iniusticias y robos; caça de yras y venganças: y pauos de locuras y soberuias. Este combite fue figurado por el

ii. reg. xiiii.

que hizo Absalon. Absalon se interpreta, amargura del padre: y significa al diablo que quanto es de su parte trabaja por dar eno

io a dios que es su padre por creacion. Absalon hizo aquel gran combite por poder matar en el a Amon su hermano. Ansi el de

monio combida al hombre por hazerle perder el alma y matarlo con el pecado. Encuya figura se dize que estado los hijos de Iob

Iob. i.

combidados en casa de su hermano mayor, se leuanto vn gran viento de la parte del desierto: y batio la casa, y matolo a todos. Los angeles y los hombres hijos somos de dios por creacion. Pero los

angeles son los primogenitos que primero los crio que a los hombres. No deue aceptar el hombre este combite; porque no le comida luzifer por el amor que le tiene, sino por destruirlo y matarlo a traycion. Y no da a comer en el fiño per dizes de robos. Dize el philosopho que la perdiz quando ha perdido sus hueuos, hurta los agenos, para restaurar cõ lo hurtado su perdida. Assi el mal christiano lo que ha consumido y perdido en malos vfos, quiere recobrar con tomar la hazienda de su proximo. Assi lo haz en algunos señores q̃ lo q̃ en burlerías y para vanidades han gastado de sus bienes cobran lo despechando sus subditos. Da a comer tambien en este combite caça, porque procura que vnos a otros se engañen, como se dize por el propheta Micheas. Caça vn hermano a otro hasta la muerte. Da tambien pauos de soberuia; por que es rey sobre los hijos de soberuia. Dize sant Augustin. Que el lo experimento que la carne de pavo bien cozida se conserua mas de vn año. Assi la soberuia aunque quede confusa vna vez, rebiue otra vez, y aun ayuda se de las buenas obras: que segun san Augustin. *Eriã bonis operibus insidiatur, vt pereant.* El segundo combite haze el mundo, y da a comer vicios y dele, y tesy riquezas, q̃ todo es mal mãjar. Si vno supiesse que comiendo vna cosa le auia de hazer mal, y luego la auia de vomitar, no la comeria. Tales son las riquezas, de las quales dize Iob. Las riquezas que trago vomitara, y sacar se las ha dios del vientre. El tercer combite haze christo de si mesmo. Y da a comer tres manjares suauissimos: su carne sanctifima, y su anima, y su diuinidad. Este cõbite fue figurado en el que se lee que hizo el rey Assuero a los grandes de su reyno, y a sus criados. Sant Lucas llama este combite cena.

capit. vii.

Iob. xli.

Hester. i.

EL pecado se llama muerte por muchas razones. La primera, de morte. porque la manera que se tiene para morir, se tiene en pecar. Primero se desconcierta y destempla el cuerpo, despues cae el hombre enfermo; agrauase la enfermedad y muere el hombre. Sacan lo de casa y lleuan lo a enterrar. Entierran lo, y lo vltimo comen los gusanos. Ansi el pecador: lo primero que le acaesce es desconcertarse por la tentacion que le viene, y por los pensamientos malos. Lo segundo cae consintiendo en el pecado, y muere. Sabido el pecado aborrescẽ lo las gentes y huyen del; & finalmente murmuran del y roen la vida. Lo sigũdo llamase el pecado muerte porque haze en el peccador los efectos q̃ causa la muerte. La muerte haze el cuerpo yerto, frío, feo, pesado, podrido, espantable. Los mismos efectos causan spiritualmente el pecado, la soberuia lo haze yerto, y menospreciador de sus cõpañeros. La inuidia lo haze frío,

¶ Mas vezes offendemos hablando que callando.¶

Dize Hieremias. Como la cisterna haze fria el agua: assi el pecado dela inuidia haze fria el alma. La luxuria lo haze hediondo.

cap. xxxiii. Dize Esayas. Delos cuerpos muertos sube el hedor. La gula lo haze podrido, que con el comer destemplado hiede como muladar.

capit. xxiiii. Y anli dixe Hieremias. Sepultura afini sepelietur. Que al afno muerto echan al muladar. Y el goloso es como muladar. Por la perezza es pisado que no sabe hazer cosa buena a derechas ni a plazer: sino por fuerça: y por la yra es espantable, que a todos asombra, y todos huyen del. Lo tercerollamase el pecado muerte, por lo que se sigue del. Al muerto aunque lo aman mucho en la vida y sea hermoso se espantan del y queda feo. Assi el alma hermosa con la virtud (de quien dize christo. Toda eres hermosa amiga mia) por el pecado se torna fea, de quien se entiende lo que dize Ezechiel.

canti. iiii. bominable heziste tu hermosura. De tres muertes se trata en la diuina historia. Vna spiritual y buena. Desta muerte son muertos los buenos religiosos. De quien se entiede aquello de sant Pablo. Quasi morietes & ecce viuimus. AEstimate vos mortuos peccato, viuent res autē christo. Y esto por muchas causas. El que se muere haze testamento. Manda su alma a Dios: su cuerpo ala tierra: y la hazienda a sus amigos: y instituye testamentarios. Assi el religioso por la profession manda su alma a Dios: su cuerpo al monasterio: y la hazienda a los que quedan en el mundo. Iren el que se muere, pierde el uso de sus sentidos, y el propio motu. Anli el religioso ni ha de comer ni hablar, ni andar, sino como la obediencia lo mandare. Pierde el hablar: porque ha de guardar silencio. Entierran lo: encerrando lo en el monesterio: de donde no puede salir sino con licencia. Destos muertos dize sant Pablo. Muertos estays y vuestra vida escondida esta en christo. La otra muerte es corporal: de quien siempre deuriamostener memoria, como lo aconseja el sabio. Acuerdate que la muerte no tardara de llegar. Y como el manjar bueno a los sanos es sabroso, y a los enfermos amarga. Assi la memoria dela muerte a los metidos en el amor del siglo es amarga. Y assi dize Salomon. O muerte quan amarga es tu memoria al hombre injusto que tiene paz con sus substancias: que son sus riquezas e quien del todo es triba. Y esta meditaciō es muy vtil para menospreciar el mundo. Para no deleytarse en carnalidades: y para escusarse de pecar: que son tres vilissimos effectos.

colosen. iij. eccle. xiiii. eccle. xli.

LA tereera muerte es infernal. De quien dize David. Como Ouejas estan los malos en el infierno. La muerte los pacera. Las ouejas en tiempo de frio estan vnas apartadas de otras, y con esto pasan mas frio. Y en tiempo de calor apretadas vnas con otras, y con esto pasan mas calor. Y los dañados en el infierno no

dan descanso, ni contentamiento vnos a otros, sino pena y trabajos. Y como la oueja por mucho que pазca, no consume del todo la yerua, assi los del infierno por muy graues tormentos que pasan, nunca acabaran.

En tres maneras se han los hombres cerca de la fama. Vno la dessean vanamente. Otros no hazen caso della. Otros la dessean no vanamente, sino como se deue dessear. Los primeros son los que trabajan de tener fama por obras vanas; como son los q̄ labran casas; hazen artificios; danse a exercicios de guerras; como quiera que seã: justas o injustas. Tal era Ouidio, que dize en el fin del metamorphoseos. Iam q̄ opus exegi, quod nec Louis ira, nec ignis; nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas. Cum uollet illa dies que nihil habet corporis huius. Ius habet in certū spacium mihi finiat xui, parte tamē meliore mei super alta perennis astra ferar: nomen q̄ indelebile nostrum, quaq̄ patet domitis Romana potencia terris, ore legar populi; per q̄ omnia sæcula fama. Si quid habet viri vatum præfagia viuã. Quiere dezir. Tal obra he hecho por la qual biuire eternalment, en la memoria de los hombres: qui ni rayo del cielo; ni hierro, ni fuego, ni el tiempo podra borrar: véga la muerte que no se me da nada: porque no puede hazer daño sino a solo el cuerpo. Que quanto al alma que es la mas principal parte del hombre, sera subido sobre las estrellas, dõde la muerte no puede llegar. Que la muerte solo el cuerpo mata, y no la fama, y ansi mientras viuere hombres doctos, biuire. Procura la fama desta manera. Prueua Boecio ser vanidad por muchas razones. Primeramente porque toda la tierra cotejada al cielo: escotmo vn punto. Y de toda la tierra sola la quarta parte es habitable y aun no toda. Y dado que por toda la tierra bolasse la fama, pues toda ella es tan pequeña como vn punto: no se deue hazer caso de tan poca cosa. Assi dize Iob. El gozo del hipocrita es como vn punto. Quanto mas que por la dificultad de los caminos: y porque todos los hombres no se comunican: ni entienden vnos a otros, no es possible ser afamado entre todos, y ya que todos lo supiesse, no es vna cosa apazible a todos, que lo que vno alaba y le parece bien: otro reprehende y le parece mal; y al fin todo hombre ha de morir. Y assi se acaba la memoria sino es la del justo ante Dios, que esta es eterna. como dize Dauid. Y assi incluye. Quien tiene memoria oy de la fidelidad de Fabricio, ni de Bruto, ni de Caton: Y los q̄ procuran fama desta manera, mueren dos muertes. Vna quando su cuerpo muere: otra quando su nombre se oluida. Y muchas vezes es el pueblo loay alabalo que no es. Y tiene fama de virtuoso o sabio el que es vicioso y no sabio. Y por rãto no se deue hazer caso

en el ii. decõ
solacion.

capit. xx,

psal. iiii.

genesis. xi. mucho de la fama. Como estos eran los nietos de Noe: de los que les leemos que dezian. Celebremos nuestro nombre, antes q̄ nos diuidamos por el mundo. Y començaron a edificar la torre de Babilonia y no salieron con nada de lo que intentaron. Ay otros que ningun caso hazé de buena fama: estos son los que perdida la verguença sin freno, pecan y se precian que los tengan por pecadores y dello se iactan. Otros son los que por ocuparse en tantos exercicios, siruiendo a Dios, y agradando a los hōbres, son tenidos por virtuosos. De los quales se puede con verdad dezir: lo que se dixo de Hester. Su fama crecía cada dia. Y este cuydado nos manda dios que tengamos por Salomon. Curam habe de bono nomine. Y el que su fama tiene en poco, muy cruel es. La buena fama poco biē es, pero mucho valē, y mucho aprouecha. Es como la çalcara en la camuesa que es poco: pero si la quita luego se marchita y se pudre la fruta. El que tiene buena fama por no perderla, escusale de algunos defectos: y perdida la buena fama da se a victorios y pudrese. As si dize el fabio. La memoria del iusto con alabanças: el nombre de el malo podrir se ha. Las lauores que se hazen en lo alto de las casças todos las veen, y duran. Lo que se pinta en el suelo, todos lo pisan, y presto se gasta. Los malos trabajan por perpetuar su nombre en la tierra, como dize Dauid. Adhēlit pauimento anima mea. Voca uerūt nomina sua in terris suis. Y Hieremias dize. Los que de uos señor se apartaren en escreuir se han en la tierra, y presto se olvidan de ellos: porque solos sus vezinos y contemporaneos lo sabran, y estos muertos ninguna memoria dellos aura. Y de estos se entienda, lo que dize Dauid. Borrastes señor su nombre para siempre. Pero el nombre y fama del virtuoso esta escripto en lo alto de la casa de Dios, que es el cielo, y para siempre durara. Ansi lo dize por sant Iuan. No borraré su nombre de mi libro. Y por esto dize nuestro redemptor. Gozaos que vuestros nombres escriptos estan en el cielo. Esto da a entender lo que sant Lucas hazē: que hablādo del pobre dize que se llama Lazaro: y del mal tico, ni le pone nombre, ni fabelu nombre. De los malos dize dios. No me acordare de sus nōbres en mi boca. Y de los buenos dize. De nombre eterno lo here do. Ezeçia, xv. Pero ay algunos que tienen buena fama y buē nombre: sin tener fundamēto de buenas obras. Llamanse pastores, y ton lobos. Llaman se retores, y son destructores. Son como aquel de quien dize sant Iuan. Tienes nombre, y biues y estas muerto. Por vna figura que dize el grāmatico Antifrasis. Como llaman al negro Iuan blanco. Son como la flor del adelpha, que tiene buen color y ningun buē olor. Como las mançanas que se hazen en el be el mar muerto, que parecen muy suaues, y si las parten no hallā

capit. ix.
cccl. xli.

prouer. x.

psal. cxviii.

psal. lx.

apoc. iij.

math. v.
cap. vxi.

psal. viii.

apoca. iij.

en ellas otra cosa sino ceniza. Dize san Augustin, que de dos cosas tiene el christiano necesidad (cōuiene a tener) de buena fama, y de buena consciencia. La buena consciencia es le necesaria por lo que a li toca; y la fama, por lo que deue al proximo. Dize Salomō. Nuestra vida es como sombra, y con razon se cōpara ala sōbra por muchas razones. La primera en la sombra no ay entera claridad, en esta vida no tenemos perfecto conocimiento de las cosas: sino enigmatico y de fe. Dize la yglesia. Ala sombra del que mi anima ama me a sente. En figura desto se dize: que la sombra de sant Pedro sana ua los enfermos. La otra causa es. En la sombra ay frescor y templāça de calor. Assi en esta vida ay tibiezas y frialdad en la caridad. Y como las sombras ala tarde son mayores que ala mañana y al medio dia: assi las faltas en la virtud y caridad seran mayores al fin del mundo. Y como dixon nuestro redemptor: abundara la iniquidad y enfriarse ha la caridad. Y Jeremias a li lo pphetizo ala letra. Isten es esta vida como la sombra porque en la sombra parece que ay cuerpo y no lo ay. Assi en esta vida ay apariencia de soledad y firmeza en las dignidades, en las riquezas, y en las honrras, y no ay existēcia. Prometen hartura: y traen necesidad. Prometen descāso, y traen trabajo. Por esto dize Salomon. Quasi qui apprehendit vmbra, & prosequitur ventum: sic qui attendit ad vasa mōdicia. El que tiene el sol del ante de li, la sombra tiene en las espaldas: y quādo tiene el sol alas espaldas: la sombra tiene delante los ojos. Desta manera quien tiene el sol de iusticia nuestro Dios en su coraçon no haze caso de los deleytes y plazer de esta vida, que son como sombra. Y quien tiene en su coraçon los deleytes de esta vida a Dios que es sol de iusticia, tiene alas espaldas. De suerte que como el sol y la sombra nunca se compadecē de vna parte, assi seruir a dios y seruir al mundo no se suffren.

Quatro modos de inuitatorio cantan diuersos cantores en esta vida. Vno cantan los vanos que se dan a los deleytes de esta vida. Otro los maliciosos. Otro los ambiciosos: y estos tres cantan en el choro del infierno a lucifer. El quarto cantan los verdaderos siervos de Dios en el choro de los angeles. El primer inuitatorio pone Salomon y dize assi. Venid y gozemos de los deleytes antes que se nos passen. Quando rezan los ecclesiasticos de feria o de algun santo no solemne, vno solo canta el inuitatorio a los maytines: pero si es la fiesta solemne, quatro al menos dizen el inuitatorio. Los maytines y fiesta que los deste mundo hazē, es muy solēne: y por esto los tres inuitatorios primeros muchos los dizē. Que ay muchos que se dan a los deleytes, muchos q̄ti atā malicias, y los ambiciosos no tienē numero. La fiesta que a Dios se haze aca

sapient.ii.

de la vida.

capit.ii.

actu.v.

math. xxiiii
capit.vi.

quatro inuitatorios.

Sapient.ii.

Del daño de la Luxuria.

es poco solemne: y por esto el inuitatorio que a Dios haze los buenos, pocos lo dicen. De los primeros dize Salomon. *Stultorum in finitus est numerus.* De los segundos dize el mismo, Ciudad chica y pocos varones en ella, Descurrámos por todos los que en el mundo buien, y hallaremos que es así. Los moços: los hombres: los viejos: las mugeres: los seglares: los ecclesiasticos y los religiosos, todos vnosa otros nos combidamos a los deleytes y passatiempos desta vida, y a hazer penitencia, y menospreciar las vanidades del mundo muy poquitos son los que vnosa otros nos combidamos. El otro inuitatorio cantan los maliciosos. De quí dize Hieremias. Venid y penfemos mal contra el iusto. Venid & hiramós le con la lengua Herir con la lengua es leuantar falso testimonio, o confundir de arte que no sepa responder, El tercio inuitatorio cantan los ambiciosos, combidando se vnosa otros, diziendo aquello que dixeron los gigantes. Venid y edifiquemos vn torre que llegue al cielo. Cauan y trauajan, defuelan se, y de noche y de dia no descansan firuiendo a los principes, y toman en esto tanto gusto que combidã a otros hagan lo mismo. El quarto inuitatorio cantan los justos a labando a Dios. Y dizen lo de Dauid. Venid y alabemos al señor y regozijemo nos con el nuestro saluador. Este inuitatorio en estos tiempos cantase muy de feria. Y tanto es el ruydo que haze la muchedumbre de gentes: que canta el inuitatorio del mundo y de luzifer en su choro: que no se oye lo que se canta en el choro de christo, que es gran lastima.

El vino beuido templadamente aprovecha a la salud, a la memoria, al entendimiento, y adoba las faltas del estomago. Por que es segun los medicos amicissimo de la natura. Y quanto es vtil tomado con prudencia, es dañoso beuido sin templança. En el mal de la seruidumbre por beuer vino incurrieron los hombres. Que antes del diluui no beuieron vino los hombres, y despues del diluui Noe fue el primero que planto viñas & hizo vino y se emborracho en pago de su inuencion. Y porque su hijo Chan le descubrio las verguenças echole la maldicion despues que torno en si. Y dixo le que por el defacato que le hizo: sus descendientes fueren fieruos y esclauos. Donde se noran quatro daños que haze el vino. Lo primero priua al hombre del uso de la razon, y lo haze como bestia. Y dize Seneca que la ebriedad es locura voluntaria. Lo segundo haze que el hombre pierda su hazienda. Y esto da a entender la escriptura. Que dize que Noe se desnudo. Dize el sabio. *Qui amat vinum & pinguiã non ditabitur.* Lo tercero haze q̄ hurlẽ del hombre sus amigos y sus enemigos. Esto se nora quando se dize q̄ sus hijos burlarõ de Noe. *l. o. iiii.* haze q̄ los borrachos

ecclesi.
eccle. ix.

cap. xviii.

genesis. xi.

psal. ci.

genesis. ix.

prouer. vxi

desonrran y affrentan a sus hijos. Que grã injuria es dezir a vno hijo del borracho. Y esto se nota en que por auerse emborrachado Noe, sus descendientes vinieron a ter esclauos. Pintauan la imagen del vino los antiguos desta forma. Como a vn niño con vna trompeta en la mano, y vna corona de vidrio en la cabeça. Porq̃ pierde el borracho el seso, y es como niño, y pregona los secretos, que ningun secreto que tenga, dexa de descubrir el borracho, y esto significa la trompeta. Porque todos los pregona, y piẽsa que esta muy honrrado, lo qual significa la corona de vidrio. A tres generos de personas fue prohibido beuer vino. A los sacerdotes. Alas donzellas, y a los reyes. Delo primero scriue la ley del señor Que el sacerdote quando auia de entrar en el templo, no beuiesse vino. Delo segũdo dize sant Hieronimo. Si experto creditur hoc primum moneo: sponſa christi vinum fugiat vt venenum. Los antiguos al vino llamauan veneno. Dize Salomon. Luxuriõsa cosa es el vino. Delo tercero dize Salomon. Nolli dare vinum regibus o Samuel. Dize Valerio libro segundo. Que a las romanas antiguas era prohibido beuer vino.

lebit. x.

prouer. xx.

QVchos daños haze la luxuria. Primeramente quita las fuerzas. Y así dize la escriptura, que Sãson despues que durmio con Dalida, fue despojado de sus fuerzas y preso. Y por esto cuenta Valerio, que quando Scipion fue embiado a españa por capitã lo primero que hizo fue, mandar que no ouiesse mugeres en el real. Y Ouidio ſinge de Marte, que era el Dios de la guerra, que fue preso con cadenas inuisibles y burlado, quando se echo con Venus: muger de Vulcano. Vn molinero solia a solas mouer la rueda de piedra pa picarla, y despues caſose; y no la podia solo mouer, y dixo, Muela caſada te vea yo, porq̃ pierdas las fuerzas como yo las he perdido por caſarme. De muchos eſforçadissimos varones q̃ ni por armas, ni por guerras pudieron ser vencidos, leemos, por la luxuria auer sido vencidos. Dize Valerio. Hanibalem fœmina tradidit romanis occidendum: quẽ nulla vis armorum occidere potuit. A Olofernes Iudich lo mato. Lo seguddo es la luxuria causa de tristeza. Dize Boecio. Quid de luxuria lo quar, cuius appetitus plenus est auxierate facietas poenitentier. Y el philosopho dize Omne animal tristatur post coitum. De demostenes el grã orãdor se lee que pidiendo leyna meretrix mucha suma de dineros, porq̃ gozasse della, le respõdio. Non emo tanti penitere. Lo tercero prue de la sabiduria, como parece en lo que a Salomon acaecio. Que ſiendo alumbrado del spiritu sancto y lleno de sabiduria: por dar se ala luxuria vino a idolatrar.

prou. xxx. i.

Iudich. xv.

cap. xii.

A Quatro generos de p̃sonas solemos escufarnos de dar enojo

☞ Al pecador son peñadas algunas. ☞

y no affligirlos. Conuene saber. A los que tenemos por virtuosos y sanctos. A las mugeres. A los viejos, y a los pobres. Tres diferencias ay de pobres. Vnos por vanidad, como lo fueron algunos de los antiguos philosophos, que por sola vanidad, por que los tuuiesen por menospreciadores de las cosas del mundo vendiã quã to tenian; y comprauan vna perla, y despues en presencia de muchos la haziã pedaços. Y esto era vanidad y pecado. Otros son pobres de necesidad que no pueden mas, y esto es miseria y pena. Y ordinariamente vienẽ a tener esta miseria y pobreza, por dos causas. O por ser muy gastadores y prodigos; que anzi gastan lo que de presente tienen en comer y vestir; y en cosas superfluas, como si no ouiesse mañana. O por ser ociosos y holgazanes, que al que es holgazan y no trabaja, nada le basta. Ay otros pobres de virtud, y de voluntad que no tienen nada por mejor seruir a Dios, y por cumplir el consejo de Christo. Y estos son dignos de mucho premio, y valen mucho. Por tres razones. La primera porque se parecen mucho al hijo de Dios que vino a este mundo, y tomo en sí la pobreza que a todos era odiosa; porque a todos fuise agradable. Nacio pobre. Biuió pobre. Murio tã pobre que fue menester enterrarlo en sepultura ajena. Y assi se alaba su magestad de pobre za diziẽdo por Dauid. Pobre soy y en trabajos desde mi iuuetud. Y lo mismo aconsejo a los hombres, diziẽdo. El que quisiere ser perfecto, venda todo lo que tiene y dello a pobres, y siga me. La segunda, en esta vida emos de luchar con el demonio, como dize san Pablo. Quando dos luchan, el que esta desnudo podemos dezir que esta no terna el demonio donde asirle. Dize el maestro en la hystoria ecclesiastica. Que la sierpe si vez a vno desnudo, huye del. Si lo vez vestido hiere lo. Assi el demonio a los ricos mete en tentacion, como dize sant Pablo, y no a los pobres. Y Salomondize. Mejor es el pobre fuerte, que el rico que es flaco. La tercera razon es, porque a los pobres horra Dios mas que a otros. Ellos hã de ser assessores y juzgaran con christo el dia del iuyzio. Como lo dize el euangelio. Tres diferencias de personas nada tienen, y no son tenidos por pobres. Los primeros son los que son electos para obispos, o para otra dignidad. Los segundos son los herederos de grandes estados. Los terceros los vanqueros de buen credito, que tienen en deposito muchos thesoros. Y todas tres cosas tienen los pobres de spiritu, que por dios huelgan de passar pobreza. Assi lo dize Sãtiago en su canonica. Nõ ne pauperes elegit dominus: Dõde dize q̃ los pobres son electos para reyes del cielo. Diuines infide. A qui denotalo segũdo, & heredes regni; q̃ es lo tercero.

psa. lxxxvii
math. xix.

efesios. vi

1. timot. vi.
ecclesi. xxx.

math. xix.

iacob. ii.

Quatro cosas muy graues y pesadas tiene el peccador: q̄ no tiene el justo. Primeramente el pecado: q̄ es mas pesado q̄ el oro, q̄ en tre las cosas corporales es la cosa mas pesada. Dize Dauid. Mis iniquidades se pusierō sobre mi, y son pesadas mas q̄ otro peso. Quanto vn cuerpo es mas pesado, mas presto diuide el medio por donde cae: y con mas velocidad deciendo al centro dela tierra: que es el lugar adonde inclina toda cosa graue. Y si ouiesse cosa que en vn instante decendiesse hasta el centro dela tierra, diriamos q̄ tal cosa es grauissima. Tal es el peccador que en muriendo, en vn instante descende al infierno, que esta en el centro dela tierra. Assi lo dize Iob. Passan sus dias en vicios, y en vn punto descēdē al infierno. En vn punto es dezido q̄ en vn instante: porque lo que llamamos en vn cuerpo punto, dezimos en el tiempo instante.

Onde parece que el pecado tiene infinita grauedad. Y maginemos q̄ es vn peso esta puestas vn pedaço grande de hierro: y junto a el esta puesta vna piedra yman, que tiene virtud para eleuar el fierro en alto el hierro, y no dexarlo caer. Este fierro mientras estuviere assi, por la virtud dela piedra yman, no sentira grauedad. Assi el hombre que de fuyo es pesado para obrar bien. Dize sant Augustin. Que la libertad del hombre dificultarse puede, pero no vencerse. Si se abraça con dios no podrá caer en tierra. Assi dize sant Pablo. Todo lo que quiero puedo en virtud de Dios q̄ me conforta. Pero si ponen el hierro en la vna balança del peso: apartado dela piedra yman, sin duda luego se verna al suelo. Assi apartado el coraçon del hombre, de dios, por el pecado mortal, tornase tã pesado, q̄ si entōces muriesse en vn punto decēderia al infierno. Esto es delo q̄ se quexa Iob, quando dize. Por q̄ señor me pusistes cōtrario a vos, y cō esto soy hecho pesado ami mismo. En figura d̄lo dicho se dize por el ppheta Zacharias. Que vio vn anuger asentada q̄ tenia en la boca vna masa de plomo: y dixerōn le. Esta es la maldad. Assi dixo Eſayas. Ay dela gente peccadora. Ay del pueblo pesado cō maldad. Lo q̄ es muy pesado a los malos es la guarda de los diuinos mandamientos: y burla q̄ no es assi. Dize Isaias. Mā data eius grauiā nō sūt. Si es pesada vna cosa o no, nose ha de juzgar por dicho de vno q̄ tiene pocas fuerças, que vn niño dira que es muy pesado lo que no pesa sino media libra, sino por lo q̄ parece a vn rezo y de buenas fuerças. Los peccadores s̄o flacos y de pocas fuerças: s̄o los niños de quien dize Eſayas. Morira el niño de cien años q̄ aunque tiene mucha edad son en sus obras muy añados. El fuego es del todo leue. La tierra es del todo graue. Pero lo que tiene parte de tierra y parte de fuego, q̄ llamamos mixto: si la tira es mas decēdera, si el fuego predomina subira. El anima humana peccado, es tierra. Dauid anima mea sicut terra sine aqua.

cap. xxi.

philip. iiii

Iob. vii.

cap. v.

capit. i.

i. coha. v.

esaye. lxxvi

✿ Quanta gloria es al hombre tener a dios por padre. ✿

Pfal. c.
lu. xii.

eccle. iii.

psal. iiii

colofens. iii.

sapien. ii.

Capit. iii.

La charidad es fuego, de quien dixo christo. Fuego vine a poner en la tierra. Quando el alma del todo se aparta de la caridad, queda hecha como tierra y muy pesada: y assi descende de vn peccado en otro peccado. Dize Salomon. El coraçon malo lera hecho muy pesado. Pregunta el propheta. Hijos de los hombres, hasta quãdo auays de ser pesados? Porque amays la vanidad, y bufcays la mentira? Llama a los bienes de la tierra mêtira. Por que prometenlo que no cumplen, ni pueden pagar. Pero si en el anima se pone la caridad, quanto creciere la caridad, menguara la pesadumbre. Y tanto puede crecer, que del todo se suba hazia arriba, y no haga caso de lo deste mundo. Assi aconseja sant Pablo. Buscad hermanos lo que esta en lo alto, y no hagays caso de lo de la tierra. Lo tercero que parece graue al peccador es, el bien de su vezino. Pesa les a los malos porque veen bien en sus vezinos y proximos. No querriã que nadie fuesse virtuoso. Que esto es propiamente tener inuidia; y estos dizelo del sabio. Grauis est nobis ad videndum. Lo quarto que al peccador parece graue, es el diuino iuyzio. Y no se engañan, que ciertamente tal es como Esayas lo dize. Mirad que viene el señor de lexos, graue es su furor pa sufrir. Vna cosa graue y pesada, quanto cae de mas alto, tanto mas hiere. Vena christo a juzgar desde el cielo impireo. Estaran los peccadores en la tierra. Y por tanto su sentençia mas grauemete los herira. Las cosas graues de su natural descenden hazia el centro. Y como los cuerpos de los dañados seran muy graues, todos juntos porfiaran descender alo mas baxo del infierno. Y assi estaran alli muy apretados, vnos sobre otros, pero los mas graues mas baxos decenderã. Quando vno cae por linea recta, derecho, sin detenimiento, mucho se lastima. Pero si en medio el camino donde cae lo detuviere vno no se lastimaria tãto. Moralmente quãdo vno cae por vn peccado, li otro le detiene que no vaya adelãte en los peccados, o por su consejo, o por su exemplo o oracion, este tal no se lastima tanto que por el sacramento de la penitencia se libra de caer al cêtro del infierno.

UNos se precian que son hijos de padres nobles. Otros que son hijos de ricos. Otros que son hijos de padres virtuosos y santos. Otros que vienen de sangre real. Otros que deciendo de efforçados varones que por las armas han hecho grandes hazañas. Todo esto se halla en Dios. Gloriamonos de ser hijos de tal padre. El es de quien dize el euangelio, No ay otro bueno y santo sino solo dios. Del dize Dauid. Gloria & diuitie in domo eius. El es rey monarca del vniuerso. El se llama señor de las batallas. Mucha honrra es para el hijo, dize Salomon, tener padre honrrado.

psal. cii.

do. Con otras muchas q̄tro buenas propiedades, tiene este nuestro padre. Lo primero es muy magnifico y liberal con quien le sirve. Lo segundo castiga con misericordia al que le offende. Lo tercero recibe con amor como si nūca le offendiera al que se buelue a el. Lo quarto haze grandes regalos al que le agrada y contenta. Delo primero arguye dios cō nosotros y haz enos vn argumento insoluble y dize assi. Si vosotros siendo malos sabeyd dar buendado a vuestros hijos quāto mas yo que no soy dela tierra como vos sino del cielo. Ni soy mudable como lo soys vosotros. Quando vno que tiene muchos hijos los embia al estudio da al mayor para que provea a los menores, no por q̄ lo quiere mas, sino por que tiene mas experiēcia delas cosas. Assi haze dios, todos somos sus hijos, da a vnos hacienda para que provean a los que no la tienen. Ay del que fuere como Judas que lo que le dan para sus proximos retiene para si. Dize sant Augustin. El rico y el pobre dos contrarios son. Pero el vno necesario para el otro. Ningūno passaria trabajo, si el vno al otro se ayudasen. El rico por el pobre fue hecho, y el pobre por el rico. El officio del pobre es orar. El del rico repartir. Y el de dios es premiar al vno y al otro. Dela pequeña misericordia que haze el rico con el pobre gran riqueza viene. *Fecūditus est enim ager pauperum: & cito reddit. Via caeli est pauper per quam itur ad patrem.* Lo segundo que tiene nuestro dios con sus hijos es castigar con misericordia, que es vna delas cosas que el padre ha de hazer con su hijo como lo dize el philosopho; y sant Pablo dize, que hijo ay a quien el padre no castigue. El buen padre a sus propios hijos no dexa passar sin castigo qual quier falta lo que no haze con el paje ni con el esclauo. Lo tercero que tiene dios es que recibe a su seruiçio benignamente al que se aparto del como parece ē la parabola del hijo prodigo al qual salio a recibir corriendo su padre auendole hecho mil enojos y offensas.

I. u. xj.

Hebre. xij.

CRes diferencias de personas suelen velar. Primeramente los que andan por la mar. Los segundos los que estan en la guerra. Los terceros los que tienen enfermos a su cargo que estan a peligro de morir y por todas tres causas deue cada hombre velar. Andamos todos en la mar peligrosa deste mundo, razon es que velemos. Es tan peligroso este mundo que dize sant Bernardo. En el mar de Marsella que es delos mas peligrosos del mundo de ciē nauiosa penas se pierde vno, y en este ã mil animas a penas se salua vna. El dia que murio sant Bernardo, murieron treynta mil animas. Solo el y otro fueron al cielo derechos, y otro al purgatorio y todos los demas al infierno, y no me maravillo. Ay tãtos moros

Como he-
mo a velar

tantos turcos, çãtos malos xpianos. Los segundos q̄ velan son los que estan en la guerra. En guerra estamos y no tenemos guerra cõ vnõ solo sino con nõsotros mismos, con el mundo y con todo el infierno. Dela guerra ciuil que cada vno tiene con consigo mismo

Roma. vij. dize sant Pabloy Infelix homo quis me liberabit de carcere. Non enim quod volo bonũ illud ago, sed quod odi malum illud ago. Y por esto dize bien el poeta castellano. En la guerra que posseo pues mi ser es contra si. Pues yo mismo me guerreo: defienda me dios de mi. Los terceros que velan son los que guardã al enfermo: que esta para morir. Hizo nos dios guardas a cada vno de si, y de su proximo. Assi dize el sabio. A cada vno dios encomendo que mirasse por su proximo. O quantos estan a nuestro cargo q̄ estan en peligro de morir, y plega a dios que nõ esten muertos. Y lo q̄ es peor estan muertos los que puso Dios por guardas de los que estan en peligro de morir.

eccle. xvij.

HTres cosas se deuria estender la vista de nuestra consideracion. Primeramente lo que esta sobre nosotros. Contemplemos la hermosura, la grandeza y abundancia de bienes que en el cielo parece. Y quien esta consideracion tuuiere nõ hara caso de los bienes del mundo. Assi lo hizo Dauid, que dize. Vere teñor tu cielo obra de tus manos, y las estrellas que tufudaste. Acaescenos lo que a los hombres que miran al cielo, que si esta vno metido è vn pozo hondo si mira hazia el cielo vera a medio dia las estrellas. Lo que nõ vera el que esta fuera del pozo. Assi el que esta è la profundidad de tribulaciones clama a dios y mira el cielo. Lo que nõ haze el que esta en la claridad de los faouores deste mudo. Los mortales no ven bien porque el humor cristalino que han menester en los ojos para bien ver, se passo a las alas, y assi por bolar, perdieron la vista. Assi los soberuios quanto mas quieren subir en honras y dignidades tanto mas pierden la lumbre de la gracia. Porque toda su intencion que auia de ser para mas seruir a dios, se les passo a las alas de ambicion. No trabajamos tanto como seria razon para alcanzar las cosas del cielo: y la causa es porque nõ las vemos. Como el que en la feria passa por donde estan pieçascasricas para vender, y estan cubiertas, passa adelante sin desfear comprarlas porque no las ve. Y las que ve descubiertas por que las ve, luego le toma desseo de comprarlas. Lee se de sant Estuan que vio los cielos abiertos, y luego se sigue que suplico al señor se los diesse diziendo. Domine suscipe spiritum meum. Y del iusto dize Salomon. Considero el campo, y luego lo compro. Acaescea muchos letrados lo que acacio a Moysen que subio

ps. xxx.

Actu. vij.

al monte y desde allí vio la tierra de promisión: pero nunca entro en ella. Allí conocen y veen por la sagrada scriptura el cielo. Pero no entran en el contemplandolo y deseandolo eficazmente. Lo segundo deue el hombre ver y considerar su propia consciencia examinando la y limpiando la de los peccados por la contrición: y por la confesion. El escriuano que no mira con cuydado al libro haze mala letra. Para hazer buena letra es menester bien mirar el libro. El libro es nuestra consciencia. Dize Daniel: que se començo el juyzio y se abrieron los libros. Dize la glosa cap. vii Las consciencias son estos libros. Y en el Apocalipsi. luzgaron se los muertos conforme a lo que en los libros estaua escripto. En tanto que dura el tiempo del escreuir miremos bien lo que escriuimos en el libro de nuestra consciencia, y si hallaremos escripta alguna mentira emendemosla. Y por la penitencia borremos los yerros que en ella hallaremos. La condicion de los ojos es ver bien lo que esta ante si, y a si no se pueden ver sino con espejo. Así lo hazemos todos: nuestras faltas no podemos o no queremos ver: sino las de nuestros proximos, saluo quando el espejo de los buenos nos las da a entender, auisandonos y corrigendonos. Y para entender quan graues son nuestras culpas el remedio mas cierto es juzgar las por las de nuestros proximos. Así lo hizo el propheta con Dauid que para que conociesse quan grauemente auia pecado propusole que merecia vn rico que teniendo muchas ouejas como por fuerza vna sola que tenia vn pobre y respondió que merecia ser muerto. Estonces le dixo el propheta, pues tu eres esse. Lo tercero deuemos mirar las necesidades de nuestros proximos. Dize Dios a cada vno lo que dixo la cob a Ioseph su hijo. Vey mira si falta algo a tus hermanos. Muchos hazen lo que el sacerdote y el leuita. Dize sant Lucas que hizieron con el que hallaron herido en el camino que vio el trabajo en que estaua y passaronse de largo. Lo quarto hemos de ver la inmensidad de los tormentos del infierno. Dize Dios por el propheta Naum. Los que te vieren huyan de ti. El cuerdo quando passa por donde ay peligro de caer en algun hoyo, o en vn pozo con cuydado y sobre auiso passa. Todos los que passamos por esta vida passamos con peligro de caer en el abismo del infierno. Miremos pornos. Dize Hugo de santo victore. El infierno es la go sin medida, profundo sin fundo. Lleno de calor incomparable. Lleno de hedor intolerable. Lleno de dolor innumerable. Ibi miserie. Ibi teneber. Ibi nullus ordo. Ibi horror et ternus. Ibi nulla spes boni. Ibi omnis speratio mali. Por la prudencia que es virtud por la qual miramos lo que es razon que se haga,

De pruden-
cia.

que segun el philosopho est recta ratio agibilium y llama la carre-
tero y guia de las virtudes, Porque los actos de virtud hechos sin
prudencia no son actos de virtud sino vicio. La justicia sino se ha-
ze y executa con prudencia es crueldad. La templança si va hecha
sin discrecion que es acto de prudencia es insensibilidad. La for-
taleza sino va acompañada de prudencia es temeridad. Iunto sant
Anton sus monjes y preguntoles qual era la mas excelente de las
virtudes morales, Respondieron todos cada vno lo que les pare-
cio. Vno dixo que la castidad por la qual es el hõbre señor de si.
Otro dixo q̄ la justicia. &c. Despues que todos dixeron, dixo el
santo vicio. Todas las virtudes s̄o dignas de ser amadas y sin ellas
no se puede seruir a dios. Pero la que a todas da lustre es la prudẽ-
cia. Agradece a dios el propheta dauid porque le dio esta virtud
quando dize. Super oēs inimicos meos prudẽtem me fecisti. Quã-
do el rey Saul estaua sin passion dixo. Noui dauid filium Isay vi-
rum bellicosum et prudentem. Entre los auisos que christo dio a
sus apostoles fue vno, sed senzillos como palomas y prudẽtes co-
mo serpientes. La serpiente quando ve que el hechizero la quiere
encantar por no oyr (lo que no oyendo las palabras del encanta-
dor no recibe daño) pone la punta dela cola en la vna oreja, y la
otra junta cõ la piedra. Y si alas malas persuasiones del demonio
esto hiziesse el hombre no quedaria encantado y perdido si confi-
derase que todo se ha de acabar que esto es meter el cabo dela cola
en la oreja. Y si contemplanse lo que el hijo de dios passo por reme-
diar lo que daño el pecado, que esto es juntar la oreja con la pie-
dra, que la piedra es Christo como dize sant Pablo. De notar es q̄
no les dixo christo sed templados, ni sed justos sino prudẽtes, pa-
ra denotar la excelencia dela prudencia sobre todas las otras vir-
tudes morales. Dize sancto Thomas y todos los theologos, que
todas las virtudes estan vnidas con la caridad y cõ la prudencia.

Dela diferẽ-
cia de bue-
nos y malos
cap. lxxviii.
puer. xliii.

UOs malos difieren de los buenos en todo, difieren en la vida
en la muerte, en la paciencia y en la penitencia. Difieren en la vi-
da por que los justos biuen en paz. Y assi dize Esayas, no tienẽ paz
los impios. Difieren tambien en la muerte, porque el bueno en la
muerte tiene toda su consolacion, y assi la dessea. Dize Salomon.
El justo en su muerte espera. Lo contrario es del malo y assi dize el
sabio. Muerto el hombre pecador toda su esperãça se acaba. Si to-
dos los sacerdotes y religiosos del mũdo celebrafen y orassen por
el que muere en pecado no le alcançarian perdon. Lo tercero di-
fiere el justo del pecador que el justo todo lo que le sucede lo ale-
gra y por todo da gracias a dios y nada le da trisiteza como lo di-
z: Salomon. No entrãstecera cosa al justo de quantas cosas le acae-

puer. xii.

cieren. El pecador ni de los fauores ni de las auersidades se sabe
 aprouechar. Si peca el justo trabaja de salir presto del peccado y
 conoce y confiesa su culpa. El pecador siempre se escusa como lo
 hizo Adan que su culpa echo la a Eua, y Eua a la serpiente. Dize
 Salomon. El justo ante todas cosas se acusa, y el malo dize cubri
 ra su maldad. No es mucho que los buenos tantos bienes tengan. puer. xij.
 Pues como dize Salomon estan en las manos del señor. Lo qual se sapien. ij.
 puede entender en diuersas maneras. Estan en las manos del señor
 como del que los trae en braços, como el ama trae al niño q̄ cria,
 y a la parte que ve que va a caer allí pone la mano porq̄ no cay
 ga. Por esto dize Dauid. El justo quando cayere no se lastimara,
 porque el señor pone la mano para que no se hiera. Y assi dize el
 ppheta Oseas. Ero nutricius Efraim & brachijs meis portabo eū. ps. xxxix.
 Dos manos tiene el señor, conuene a saber, justicia y misericordia
 con la justicia le castiga, y con la misericordia haze que aqui sea el
 castigo; porque es breue y poco y meritorio. Al reues a los malos
 Castiga los con la mano de misericordia, pues no los anihila co
 mo merecen sino los conserua en el ser, y con la mano de justicia
 los echa en el infierno, donde es graue la pena y dura para siēpre;
 y no es meritoria ni satisfatoria. Lo segundo estā los justos en ma
 no del señor como de quien los cōforta. Dize Ezechiel. Estaua co
 migo la mano del señor confortandome. Al halcon en las manos
 le tiene su señor, y lo recrea, y le da de comer, y sino lo tuuiesse en
 la mano bolaria y dexaria la comida. Por tanto da dios a los jus
 tos los regalos que han menester y los tiene en la mano y avn les
 va a la mano. Y quando le plaze la abre, y quando quiere la cierra
 porque no buelen y se le vayan. Dize Oseas propheta. Efraim fuec
 se bolando como aue. Los que tienen en este mundo prosperidad cap. iij.
 muchas vezes se olvidan de Dios y buelan como el halcō despues
 que esta harto huye; y con la hambre buelue alas manos del señor
 Lo tercero estan los justos en la mano del señor como esta el enfer
 mo en las manos del medico. quando el medico prueua la medici
 na que quiere que tome el enfermo aunque sea muy amarga y la
 tiene en la mano, de mejor gana la toma el enfermo. Assi lo hizo
 dios con los hombres. Y por esto dize Dauid. Calix in manu do
 mini plenus mixto. Lo quarto estan los justos en mano del señor ps. cxij.
 como del que los conserua. Lo que el hombre tiene en la mano a
 buen recaudo le parece que lo tiene. Lo que tiene escrito en su
 libro no se oluida. Tiene dios a los justos escritos y en sus manos,
 por las llagas que en ellas por nos recibio no es posible que nos
 oluide. Assi dize por Eiajas. Por ventura podra la muger olui
 darse del hijo que pario; y n ella se olvidare; yo no me olvidare cap. xlix.

de ti porque en mis manos te tengo escrito. Los malos de Dios son. Pero no dezimos que estan en las manos de Dios. Quando vno tiene vna casa alquilada, dezimos que es de aquel señor. Pero que no esta en su mano sino en manos de aquel a quien la alquila y la casa en que el biue dezimos que es suya y que esta en su mano. Assi es aqui. Los malos son de Dios que criaturas suyas son. Pero porque mora en ellos no el, sino el demonio a quien sirven, dezimos que no estan en su mano. Pero los buenos en quien dios mora por gracia son de Dios y estan en las manos de dios.

O Ize sant Augustin que en tres cosas se deve ocupar el buen christiano, en leer, en orar, y en bien obrar. De primero dixo Oportet orare & non deficere. Y sant Pablo, sine intermissione orate. De leer mando dios leed mi ley aunque sea el rey. Preguntaron a sant Antonino qual era mejor leer siempre, o orar siempre. Respondio. Dezidme vos lo q̄ os parece a lo que yo os preguntare. Qual es mejor comer siempre, o beuer siempre? Respondio lo vno y lo otro es menester. Assi os digo yo que leays algun rato, y quando tuvierdes necesidad, orad. Agora todostenemos necesidad hagamos oraciō a dios suplicādo le nos de su gracia, y porq̄ sin falta la alcēmos pōgamos por intercessora a la virgē.

Entar propiamente no conuiene a Dios, porque tentar es experimentar y prouar algo para saber lo que no entiende. Assi dezimos que el hombre tienta el vino, y el maestro al discipulo para ver lo que sabe. Tomase tentar tambien de otra manera, por prouar de vno lo que es, no para conocerlo el que tienta sino para dar noticia del a otros. Y desta manera tento Dios a Abraham quando le mando sacrificar su hijo, no por si q̄ bien conocia la obediēcia de Abraham, sino para q̄ otros la conociesen. De otra manera dezimos tentar por prouar maliciosamēte a vno para en gañarlo. Desta suerte tienta el demonio, y dios no. Como dize Sā tiago. Deus neminē tentat. Deus tētāt vt erudiat. Homo vt sciat, diabolus vt seducat. Permite dios q̄ lucifer nos tiēte por muchas razones. La primera para exercicio de nuestra virtud. Si el rey da a vn criado suyo cauallō y armas con q̄ pelee, no es mucho que le mādē jugar a las cañas, o iustar para q̄ se exercite. Assi lo haze dios cō nos. Dio nos libre arbitrio, infūdenos su gracia y las virtudes, no nos marauillemos q̄ permita al demonio q̄ iuste cō nosotros. Por esto dize sant Pablo. Vestios las armas de la virtud con q̄ podays resistir al diablo. Y assi dixo el angel a Thobias. Porq̄ eras acepto a dios fue necesario que la tentacion te prouasse. Y Salomon dize. Hijo quando te allegares al seruicio del señor esta sobre auiso y aparejate a la tentacion. La segunda causa es para humillar

gene. xxij.

cap. i.

phe. vi.

cap. xij.

eccle. ij.

nos. Assi dize sant Pablo de si. Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensoberuesca fue me dado el angel de sathanas que me tiente. Dize sant Gregorio. Superna dispensatio id circo nos tota intentione ei seruientes carnis nostrę tentationibus permittitur concuti. Ne mens nostra in superbiam audeat presumptione suę securitatis eleuari: vt dum pulsata trepidat in solo auctoris adiutorio fidem robustus spei figat. La tercera causa porque Dios permite que seamos tentados es para mayor corona y merecimiento nuestro. Assi dize Santiago. Bienauenturado el varon que sufre la tentacion, que si fuere en ella aprouado alcançara la corona dela gloria: a los que dexan el siglo y se apartan de la vida profana al seruicio de Dios: mas rigurosamente tiente lucifer. Para dar nos a entender esto dize la diuina historia que Faraon con mayor furor perseguio a los hijos de Israel quando salieron de Egipto que antes los auia perseguido. Estemos sobre auiso y apercebidos, pues sabemos que hemos de ser tentados, para no dar lugar a la tentacion: sino resistamos al demonio varonilmente y con esto nos dexara. Que como dize el prouerbio. Hostis non leđit: nisi cum tentatus obedit. Est leo si cedit, si stat q̄li musca recedit. No daña el enemigo sino al q̄ le obedece. Es como leon si lo tememos, y es como mosca si le cõtra dezimos. Dize sant Pablo. Fiel es el señor q̄ no permitira que os tiēten mas de lo q̄ podeys sufrir y por la tentacion os dara gran premio.

EN muchas maneras tiente y examina dios a los escogidos examinalos como al que quieren ordenar. Como al nouicio antes que haga profession en la religion. Como al q̄ han de graduar de doctor, y como ala moneda quando la reciben para paga de la deuda. Al clerigo q̄ han de ordenar examina lo si sabe gramatica si es virtuoso y recogido a todos sus escogidos ha de ordenar dios de sacerdotes. Assi lo dize sant Iuan. Al clerigo q̄ han de ordenar haze mucho fauor el q̄ lo auisa del passo en q̄ lo han de examinar por q̄ podra proueer se biē para saber respõder de aq̄lla materia. Este fauor nos haze Dios. Las ordenes se hã de hazer el dia del juyzio en la resurreccion general, donde conforme al merito de cada vno se promoueran los hombres alas ordenes de los angeles. Estõ ces nos examinaran no en materia difiçil sino en las partes del donato. De lo que Dios nos dono y de lo que nosotros por su amor hemos dado. Dira el juez. Vue hambre y distes me de comer. Estaua desnudo y vestistes me &c. Los que no supieren bien responder en lo del donato, no los ordenaran, antes los echaran al infierno. Vbi umbra mortis & nullus est ordo. Al que bien respõdiere ordenarlo han de corona. Assi lo dize Thobias.

¶ Para el segundo domingo de aduiento del iuyzio. ¶

cap. iij.
cap. i.

Todos los que señor te honraren seran coronados. Y Santiago dize que el electo recibira corona de vida. Lo segundo el electo de Dios es examinado como se examina el nouicio en la religion antes que haga profession. Por que el año del nouiciado es año de probaciõ de derecho, y en este año aunque el nouicio trae habito dela orden esta en su libertad dexarlo, y assi no tiene el habito inseparable. El habito del alma cõ que se hermolea en esta vida es la gracia, y esta vida es el año del nouiciado y probacion. De aqui dize sant Pablo. Renouaos y sed nouicios en el spiritu de uue

Roma. xij.

sira a'lma por que proueyes que tal es la voluntad de dios. Aca los justos traen el habito dela gloria que es la gracia: pero no han hecho profession, que pueden dexar este habito de gracia si quieren y pecar. En nueitra orden examinanse los nouicios antes dela profession en las costumbres diligentemente y especialmente en cinco cosas. Si es esclauo. Si es professo de otra orden: si es casado cõ sumato matrimonio. Si tiene efermedad oculta graue. Si tiene deudas, si hallan que tiene falta de qualquiera destas cinco cosas, no le dan la profession. Todas estas cinco cosas requiere christo en sus nouicios. Si es esclauo, si es del todo dado a las cosas deste mundo a las riquezas, a las hõras, y si halla que si, no lo admite a profession

Matth. vj.

Y assi dize, ninguno puede seruir a Dios y al mundo. Vn philosopho no se leuanto llegando donde el estaua vn principe: Preguntaronle: porque no hazeys reuerencia y os leuantays al rey. Respondió no es rey sino sieruo de mis sieruos que yo tengo por sieruo al mundo, y a la carne, y el es sieruo de estos mis sieruos. Lo segundo si es de otra profession, si esta habituado en pecados. Si por la larga costumbre en los vicios, ha quitado la libertad de hazer biẽ de si. Porque si tal passa con mucha dificultad lo recibe Christo, assi como aca de mala gana dan el habito y profession al que hasido de otra orden professo. Que el refran es cierto en lo ordinario. Quien es ruyn en medina ruyn sera en sevilla, quien dio mala cuenta y no fue buen religioso dominicano tampoco lo sera franciscano. Y de frayle de dos capillas dizen que huye y se santigua el diablo, porque piensa que es peor que el. Aunque no es esta regla cierta, que yo conocí mucha perfeccion en alguno de los que de otra orden se passarõ a la nuestra, aunque rara auis nigroq; simillima cigno. Lo tercero pregunta si es casado con muger, si es dado a carnalidades. Porque los que de su natural son dados a luxurias, y en ellas se han habituado a poder de oraciones y disciplinas mortificando la carne, las dexan. Dixo el que era combidado al cielo. Caseme y por esto no puedo venir. Lo quarto si es obligado a deudas. El que robo la fama y leuanto falso testimonio, o daño a

Lu. xiiij.

Matth. v.
 su proximo, o le es en cargo de qualquier cosa notable, no lo fe-
 cibe Dios a su profession hasta que pague. Assi lo dize Christo
 en su euange. io. Lo quinto si tiene enfermedad graue oculta. El
 que de verguensa dexa de confessar alguñ pecado mortal enferme-
 dad oculta tiene, y al tal no admite ala profession christo hasta que
 se emiende y cure. Todos somos nouicios en esta vida. Tome-
 mos el consejo de sant Pablo que escriue a Timotheo. Trabaja ij. cap. ij.
 de ser nouicio probable. Y el que tal tuere verina a hazer profesio
 en las manos del summo pontifice Iesu Christo y dira lo que esta
 escripto en el deuteronomio. Profiteor ego hodie coram domino cap. xxvi
 deo quod ingressus sum terram pro qua iurauit: patribus meis.
 Lo tercero examina Christo a sus electos como a bachiller que
 ha de recibir el grado, que primero lee y disputa arguyen le, y res-
 ponde. Examina christo a cada vno si sabe leer en el libro de su co-
 sciencia. Assi dize sant Fab. o. Cada vno probe sus obras. Muy ne- Gala. vj.
 cio es el clerigo que no sabe leer en el libro de su aldea. Ha despues
 de auer leydo el libro de su consciencia a guyr los defectos de
 su proximo con caridad. Dize el señor. Si pecare contra tu her-
 mano arguyele en secreto. Lo tercero ha de responder, hazien- Matth. vi
 do gracias a Dios por los cotidianos beneficios que de mano de
 Dios recibe como dize sant Pablo, por todo lo que viniere por
 vos dad gracias. A quien esto todo tuuiere daran el grado de ma- j. thesal. v.
 estro los dela vniuersidad del parayso.

Iob. x.
Los siervos de Dios deuen en esta vida menospreciar el cuer-
 po y affligirlo con penitencias. Los criados que sirven a sus
 señores con condicion que les den dos ropas vna para el inuierno
 y otra para el verano: no deuen dexar de gastar la ropa de inuierno
 en seruicio de su señor. Pues para el verano estan ciertos que
 se les dara otra ropa muy mejor y de mejor paño. Esta vida es co-
 mo el inuierno. La vida que esperamos es como el verano. El
 cuerpo es como ropa del alma. Assi lo dize Iob. Pelle & carnibus
 vestiisti me. En esta vida por las continuas tribulaciones que en ella
 ay, el cuerpo es ropa del alma pero de sayal. En la vida que esperamos
 ternemos el cuerpo lucido impassible y ligero. En la presente: pues
 es de paño grueso y basio mortal y pesado pongamos lo en tra-
 bajos haciendo penitencia por las graues culpas que hezimos. Iob. x.
 Dize se que el papa Alexandre tenia vna ropa hecha de pelos
 de salamandra y que quando tenia necesidad de lauarse no la la-
 uauan con agua sino echauan la en el fuego y de alli salia muy lim-
 pia y lucida sin quemarse. Assi nuestros cuerpos para que salgan
 resplandecientes no se han de lauare en el agua de los deleytes de
 la carne sino fatigarlos con el fuego de la penitencia. Assi dize

eccle. ii

Lo q̄ deue procurar el justo: y como ha de tener claridad.

Salomón. El oro y plata se prueua en el fuego: y los hombres dignos del cielo en la hornaza de la tribulacion.

EN tres cosas deue el justo procurar tener claridad, conuiene a saber en la vida, en la fama, y en la doctrina. La vela mientras arde y da claridad, deleytable y vtil cosa es. Pero quando se apaga, todo el lugar donde esta dexa obscuro y hiede. Y como dize el philosopho en el septimo de animalibus, aquel hedor es muy dañoso alas preñadas, que si es vehemente mata la criatura, y haze a la muger mal parir. Allí el justo especialmente si es ecclesiastico, que esta puesto en la yglesia como vela para que arda y de claridad quando assi lo haze con su buen exemplo. a todos aprouecha, y da contentamiento. Pero quando con el viento de la tentacion se apaga: y haze algun delicto publico obscurece el lugar donde esta y con infamia hiede. Y este mal olor daña mucho a las personas que tienē buenos deseos y propósitos para bien biuir. Todo sancto proposito es spiritual concepto, y las buenas personas muchas vezes conciben desta suerte por virtud del spiritu sancto: y con el hedor del escandalo este buen concepto se ahoga: y burla y hazen escarnio del estado ecclesiastico los que saben el delicto.

Deue tambien el justo tener dentro de si claridad de buena consciencia. Ha de ser como el sol que en lo exterior, y en lo interior tiene claridad. No como la luna que es clara en solo lo exterior, y en si es obscura y opaca. Lo qual muestra la macula que parece en ella quando esta llena. Assi dize Christo respiandecera los justos como el sol: por q̄ en la consciencia y en la fama tienē claridad. Y los malos como la luna q̄ tienē alguna buena fama pero no é todo sino como mezcla de mazzillas. Lo tercero ha de tener el justo claridad de doctrina auisando y enseñando a su proximo lo q̄ es la voluntad y ley del señor. Destos dize Daniel. Los q̄ enseñan la justicia respiandecera como estrellas. Dize sant Bernar. Ardere solū, parum est. Lucere solum, vanū est. Ardere & lucere simul, grande quid est.

math. xiii.

cap. xij.

cap. xi.

sapient. xvi.

LOS christianos de la primitiua yglesia eran animales fuertes, los de agora más se deuen llamar moscas. Delos primeros se dize en el Apocalipsi. Los animales no parauan de alabar a Dios: de dia y de noche. Delos de agora se entiende lo que dize Salomō. Mataron las moscas a los hombres y no tenían salud. Muerden se vnos a otros los de agora, con yrasy rancores. Buelan con presunción y soberuia. En su vida se con luxurias: que son quatro cosas que hazen las moscas. Dios magnifico al hombre mas que a otra criatura: en quatro maneras. Primeramente criandolo con acuerdo y deliberacion: y assi dize el padre eterno al hijo y al spiritu sancto. Hagamos al hombre a nuestra y magen: lo que no hizo del

angel: que dixo hagasse luz, y luego fue hecha luz: que es la natura angelica. Lo segundo redimio lo copiosamente, y assi dixo David. Copiosa es la redempcion del hombre. Del se podra dezir lo de David. Magnificada fue tu anima oy en mis ojos. Lo tercero justificado lo graciosamente. Lo. iiii. glorificandolo con su vida. gene sis. i.
ps. cxx.

Res diferencias tienen necesidad de tener buen animo y no ij. reg. xxv

desmayar sino confiar: porque si se desmayan y pierden la confianza luego se destruyen, conuiene saber. Los que entran a pelear en la guerra. Los que estan enfermos, y los que navegan por la mar porque todo hombre esta en todos estos tres estados. A todos di ze christo confiad hijos. Cayn y judas por no tener esta confianza se condenaron. Deue el justo tener cien ojos con que se provea y en nada se descuyde, obrando y confiando. Quando el demonio Iob. xvij.

le tentare de vanagloria pongalos ojos en las faltas que tiene. Quando le tentare de desconfianza y desesperacion, pongalos ojos en las buenas obras que ha hecho con el ayuda de dios y confiey no sea como Argos de quie ouidio en el primero del metamorpho. cuenta que tenia cien ojos y era pastor de sola vna vaca, y con estar muy atento ala musica de Mercurio vinieron todos sus cien ojos a cerrarse, y estonces le corto Mercurio la cabeza y le hurto la vaca. Assi lo haze el demonio con el pecador. iii. di

Oue todo hombre especialmente los ecclesiasticos huyr la concuerfacion estrecha y sin necesidad de mugeres liuianas y moças porq es muy peligrosa para caer, porq la muger d fuyo atrae y cobida a lasciuia. Porq en el acto carnal se deleyta mas la muger q el hombre. Assi la muger mas cobida a luxuria q el hombre con su gesto, con su rostro, con su boz, con su atauio, y con su mirar y con todos sus sentidos. Sūt foemine frigidioris complexionis, sed feruētioris libidinis. Dize ouid. Partior in nobis nec tā furiosa libido. Legitimū finē flama virilis habet. Por esto aconseja Salomō. Aparta los ojos De la castidad.

de mirar la muger a dereçada. Propter speciem mulieris multi corrue rūt. Y su concupifecia como fuego se enciende. Este fuego temio v r sctō sacerdote de quie cueta. s. Grego. q estado pa morir allegado se a la boca por ver si auia espirado vna muger dixole. Quita las Ecclesi. i. xj

pajas q avn el fuego esta biuo. Dize vn poeta. Foemina fax sathang foētēs rosa, dulce venenū. Sēper prona rei, que prohibetur ei. Vrie enim vultu, risu, cute, cultu. Y no se escusen con dezir q sō sctōs o viejos, q a los sctōs mas tieta el demonio, y no puede el hombre ni la muger ser mas fria q el pedernal, ni q el hierro y el azero: y toca dolo falta dellos el fuego. Por esto aconseja sant Ierony. Hospitio lū tuū aut raro, aut nunq foeminarū pedes terāt, quia nō potest toto corde habitare cū deo: qui foeminarū accessib^o occupatur. Foemina cōsciētia secū habitātis

¶ De la castidad y lo que deue el marido a la muger. ¶

exurit. Solian los gentiles castrar los muchachos por vna de tres razones, o para que la voz triple les durasse, o para que guardasen sus mugeres: porque no podian engendrar y desta suerte estauan ciertos que heredauan su hazienda sus propios hijos, o para vfar mal dellos en el vicio nefando. Porque quedauan sin poder tener barbas.

EL Apóstol encarece el amor que deue tener el marido a la muger tanto que lo mide con tres amistades las mayores que se hallan. Primero comparalo al amistad que Christo tuuo con la yglesia, el qual fue maximo. Assi dize. Viri diligite vxores vestras sicut christus dilexit ecclesiam, et tradidit se ipsum pro ea.

Lo segundo comparalo al amor natural que el hombre tiene a su propio cuerpo. Y assi dize en el mismo lugar. Vos varones deuen amar a sus mugeres como a sus propios cuerpos. Lo tercero dize en el mismo capitulo que el marido ama a su muger como a si mismo. Y tiene el sancto apóstol mucha razon en lo que dize, porque la buena muger es muy grata a su marido como parece en muchas cosas norables que leemos auer hecho las mugeres por sus maridos.

Cuenta Valerio maximo que la muger del rey Mitridates que por andar siempre con su marido se auexo a las armas y a andar a cavallo cortado el cabello y en habito de hombre. Cuenta el mismo en el sobredicho libro que vn romano que se dezia Grateo tomo dos culebras en su casa macho y hembra, y auisado por los adiuinos que si soltaua la hembra el se moriria presto. Y si soltaua el macho moriria luego su muger. Solto la hembra teniendo en mas la vida de su muger que la suya propia. Cuenta sant Hieronymo en el tractado que hizo contra Louiniano que los indios barbaros como tienen muchas mugeres tenian hecha ley que la muger que mas amasse al marido muriesse en el mismo fuego, o la enterrassen en la misma sepultura con el marido. Y que al tiempo del enterar el marido muchas vezes ay contienda entre las mugeres porque cada vna quiere morir con el marido.

Pero con ser verdad lo dicho, nadie se deue casar sin mirar primero bien lo que haze que en el estado del matrimonio ay algunas cosas que dan contentamiento, y muchas que son penosas de sufrir. Dize Hugo de sant victor. El sabio no se deue casar porqueno puede el hombre darse al estudio juntamente y a las cosas del matrimonio. Multa sunt que matronarum v sibus necessaria sunt Videlicet pretiose vestis gēme, sumptus ancille, supellex varia. Deinde per totā noctem garulę questiones. Illa ornatior me procedit in publicum. Hec honoratur ab omnibus. Ego in cōuētū feminarū miserrima despicior. Cur vicina aspiciebas, quid cū ancilla

lib.iiii. cap.v.

lib.iiii. cap.v.

lib.iiii. cap.v.

loquebaris. Alterius amorem suum suspicatur odium: y sobre todo dize este doctor. Nulla est vxoris electio. Sed q̄lis aduenerit talis est habenda, si iracunda, si fatua, si diformis. Equus asinus et vilis sima mancipia prius probantur, et tunc emuntur. Sola vxor non ostenditur, ne ante displiceat quam ducatur. Si toram domum regendam comiseris seruendum est. Si quid tuo arbitrio reseruaueris fidem de illa te non habere putabit. Cuenta sanr Jeronymo de vn romano que preguntado de sus amigos porque repudio vna muger casta, noble, hermosa, y rica, extendio el pie que tenia calçado vn borzegui muy justo y dixo. Todos veys que este borzegui esta bien pueſto y nadie sabe a que parte de la pierna me da pena y me aprieta, y lo que es mas graue acaesce alguna vez ser la muger deshonesta. Dize sanr Jeronymo, que Lucio Silla fue muy dichoso sino se casara con Metella que era impudica, lo qual sabia toda la cibdad y solo ello ignoraua, hasta que su enemigo lo afréto llamandolo cornudo. Y assi dizē que el que ala postre sabe la mala ventura de los cuernos es el cornudo. Compara se el hombre en la diuina escriptura al arbol por muchas razones. Lo primero el arbol no se puede conseruar sino tiene humedad de la tierra y calor del sol. Assi el hombre no puede biuir spiritualmente sino es teniendo humildad la qual se alcança con tener muy intensa consideracion que somos tierra y ceniza, y quanto el arbol mas en lo hondo echala rayzes hazia la tierra mas dura y mas seguro esta. Assi quien mas se humilla mas segura tiene la corona del alma. Y como los arboles que estan en los valles y en baxo menos los combaten los vientos que los que estan en los montes y en alto. Assi las personas humildes que huyen quanto pueden las dignidades, y los cargos, biuen en mas quietud y seguridad que las que andan raiando tras las dignidades y que los ambiciosos. Es tambien menester tener caridad que es el calor del sol de justicia. Dize Innocēcio. El hōbre es arbol al reues, como lo dize el philosopho. Los cabellos son la rayz, el trōco es la cabeza con el cuello. El pie deste arbol es el pecho y el vientre. Los braços y las piernas son los ramos, los dedos son las hojas. Lo segundo porque es hombre es semejante al arbol, es. Porque como la parte que esta junto ala tierra no estan hermosa como la que esta en lo alto hazia el cielo. Assi aunque tenemos necesidad de tratar y entender en las cosas de la tierra nuestro cuydado mas principal ha de ser de las cosas del cielo, y desto nos hemos de preciar mas. Dize Esayas. Lo que se salua

Porque es el hombre como árbol.

cap. vii.

buenos pensamientos que es el brotar. Despues tiene buenos deseos que es echar flores, y al fin haze buenas obras que es echar fruto. Assi dize sant Matheo. El buen arbol buena fruta lleva. Lo segundo es semejante el hombre al arbol porque el arbol que mucho tiempo ha, y de vejez se cae, hazia aquella parte cae: que extendia los ramos que tuuo, mientras biuio. Assi el hombre, quando se muere a aquella parte cae a donde sus deseos y pensamientos mientras biuio los ocupo. Si penso y deseo cosas del cielo va. Si de la tierra al infierno aportara. Assi dize Salomon adonde cayere el arbol alli estara. De suerte que es el hombre como el arbol. Pero ay arboles que nunca lleua fruta sino amarga y desabrida, y no de comer. Y assi ay hombres que no lleuan sino fruta podrida. Como son los luxuriosos. Otros no lleuan sino fruta de fabrida, tales son los iracundos y los soberuios. Mando dios en la vieja ley que le ofreciessen primicias de la primera fruta que de los arboles cogesen. En otros tiempos desde la niñez comenzauan a seruir a dios, y esto era ofrecer primicias las que a dios mas agradan. Agora a penas le damos la decima que de diez dias que biuimos pocos ay que a penas den a Dios vno empleandolo enteramente en su seruicio. Dize el philosopho en el secundo de vegetabilibus et plantis, que la fruta amarga assando la se torna dulce. Los que se ocupan en cosas temporales que de suyo dan desabrimiento ofrescan las a Dios y entiendan en ellas por la caridad para seruir a dios, y para hazer limosna que esto es poner las al fuego, tornar se han dulces y sabrosas.

Ecclesi. xij.

Es de notar que a solos tres verbos se junta este adverbio, no. Por composicion y a todos los otros por apposicion. Dezimos, Non curro, non lego. Y del adverbio y el verbo no se haze vna dicion, antes queda dos. Pero a estos tres verbos. Volo, Scio y Queo, ayuntase por composicion que dezimos nescio, nolo, y nequeo, y esto da a entender, que por el pecado original estas tres potencias fueron mas debilitadas, que son el appetito cuyo acto es querer. La potencia cognoscitiua cuyo acto es saber. Y la potencia motiua cuyo acto es poder. Preguenta el philosopho en las problemas que es la causa porque ay menos enfermos en el inuierno que en el verano. Pero las enfermedades del inuierno son mas peligrosas. Responde que la causa es porque en el verano ay mas ocasiones para enfermar que no en el inuierno, y la enfermedad que acaece de menos ocasion en esta causa es mas peligrosa, como es la enfermedad que viene en inuierno. Assi dize Hypocras. A los viejos menos enfermedades vienen que a los moços. Pero las de los viejos son mas peligrosas. Assi es moralmente, menos enfermedad

Uixxxx. qdo

des espirituales vienen en la vejez que es el invierno. Pero quando vienen, mas peligrosas son. Los pajaros viejos quando se encienden tarde se apagan. Pero en los mancebos muchas vezes acaecen, por razon de la complexion calida, y por la poca experiencia. Pero son curables. Lo que no es en los viejos. Y assi se dize de Salomon. Hizo se viejo Salomon y daño se su coracon. Por tanto quien quisiere ser en la vejez virtuoso sobre buen habito acostumbrado se ala virtud en la iuuetud. Y no aguarde nadie ala vejez q̄ de vno leemos q̄ guardo virginidad hasta los. lx. años y en aq̄l año fornico y se murio. Por tanto pide Dauid. Señor no me deseches en la vejez, ni me desampareys quando faltare mi virtud. A los viejos hemos de honrar por muchas causas. La primera como esta dicho porque comunmente menos peccan que los moços. Lo segundo porque ellos son freno para que los moços no pequen. Cuenta valerio Maximo de vn viejo romano que reñia y reprehendia con mucho rigor a los mancebos que pecauan y preguntado con q̄ licencia hablaua tan sueltamente, respondió, porque soy viejo y no tengo hijos. Quiso dezir que los moços, y los que tienē hijos con esperança de auer fauores para alcãçar dignidades para si, o para sus hijos callã las verdades y dissimulan las faltas y lisonjean. Por nuestros pecados en estos tiēpos se ha cõplido la profecia de Esayas que dize. Leuantarse ha el moço cõtra el viejo, y el no noble cõtra el noble. Dize el mismo Valerio. Ita cunctispectum honorē antiquitas inter romanos iuuetus senectute tribuebat, tãquã omnes maiores natu cõmunes adolecētū essent patres. Y Cicerõ en el libro de senectute, dize. Senex melioris cõditionis est; qui quod sperat iuuenis ipse cõsecutus est, ille vult diu uere. Iste diu vixit. Guarde el viejo de ser viejo solamēre ãla edad y en las canas. La virtud prouada y bõdad de cõsejo es la q̄ al viejo honra mas q̄ las canas. Lo tercero por q̄ al viejo se deue hõra, es por la experiēcia q̄ la senetud es como vn tesoro de sabiduria examinada cõ experiēcias, y dõde faltã viejos, falta quiē de consejo se guro y quiē riña cõtra los vicios. Dize el philo. en los topi. Los moços no son pa capitanes por falta de la experiēcia; y en el exercito de alexãdre ningũo podía ser capitã sino auia. lx. años. Por estomãdo dios delãte la cabeza cana te leuãta y hõra la persona del viejo. Cõtra los viejos mal mirados dize Seneca, tenemos autoridad de viejos, y vicios de moços. Dexe el viejo las mocedades que tienen los moços. Todo su estudio sea dar fin a los vicios viejos. A los malos viejos llama Esayas niños de ciã años quando dize. Puer centũ annorũ morietur. No ay casa ni monesterio tan acabado donde no se halle algun imperfecto. Dize sant Augu. Quãtũlibet vigilet

iiij. regũ. xj.

lib. vi.

cap. iij.

leuit. xix.

cap. lxy.



disciplina domus mee homo sum & inter homines uiuo. Nec mihi arrogare presumo quod domus mea melior quam archa Noe Vbi inter octo homines vnus reprobus inuentus est. Nec melior quam domus Abrahe; cui dictum est eice ancillam et filium eius Nec melior quam domus Isaac; cui de duobus gemellis dictū est. Iacob dilexi Esau, ideo habui, simpliciter verum fatur charitative stre coram domino iesu christo. Ex quo deo seruiui coepi. Sicut difficile exp̄tus sum meliores quam qui in monasterio profecerunt ita non sum peiores expertus quam qui in monasterio defecerunt. Lo mismo dize sant Gregorio, casi por las mesmas palabras. No es perfecto el que entre los imperfectos no sabe biuir. El que con buen coraçon no sufre las faltas delos proximos el mismo es contra si testigo por su impaciencia que no es perfecto. No ay Abel a quien la malicia de Cayn no exercite. Al trillar el trigo debaxo dela paja es trillado. La flor de entre las espinas nasce. La rosa que huele de entre las espinas sale que pūsan. Adā dos hijos tuuo vno sancto, otro pecador. Tres hijos tuuo Noe dos virtuosos y vno malo. Abraham dos hijos tuuo vno escogido, otro reprobado. Isaac dos hijos engendro vno sin culpa; otro antes que naciesse reprobado. De doze hijos de Iacob el vno fue por embidia vendido por los otros. Entre los doze apostoles vno vendio al redēptor. Desta forma para probacion del justo se halla la malicia oel injusto allegada a el como enel fuego la paja se cōsume, y el oro se purifica, que antes que al oro y la plata pongan enel fuego el oro y la plata ni son ni parecen sino tierra, y puestos enel fuego muestran se lo que es oro y lo que es plata. No es mucho que seayno bueno entre buenos. Lo que es de loar es perseverar en bōdad entre los malos. Como es gran culpa no ser vno bueno entre buenos. Assi es digno de mucho loor quien es bueno entre malos. Tal fue Iob que dize. Fuy hermano delos dragones y cōpañero del au estruz. Y Salomon como el lilio entre las espinas, assi es mi amada entre mis hijos.

cap̄. xxx.
canti. ij

Colos. i.

Olos en diuersas maneras passa de vn cabo a otro sus escogidos. Passa los del estado de pecado al estado de gracia, de la dissoluciuo ala religion. Del destierro a su patria. Dela primeratñ flacion habla sant Pablo quando dize. Libro nos el señor del poder delas tinieblas, y passo nos al reyno de su hijo. Desta suerte traslado Dios a sant Pedro y a sant Pablo, y a sant Augus. de quié se lee. Hallo se augus. muy apartado de dios en la tierra de dissimilitud, y passo dios a su seruicio. Haze dios en esto como el señor benignissimo que a sus vassallos que por culpas estan condenados a muerte, de gracia les haze merced dela vida y da licencia q̄ biuan en sus

en sus casaf, y tierra en su feruicio. El buen hortelano en el inuier-
 no, quando estan las plātas como muertas; passa vnas de vna par-
 te a otra. Y por trasladar las, las q̄ eran esteriles se hazen fructiferas
 y de prouecho. El tiempo de sabrido del inuierño es el tiempo de
 la tribulacion. Christo nuestro Dios (buen hortelano) da este tiem-
 po a muchos, poniendo los en necelidades y angustias: cō estar
 anti, bueluen se a dios y hazen penitencia los que estauan oluida-
 dos de si. Y esto dize sant Iuan. Trasladosnos hei manos el señor,
 dela muerte ala vida, porque le amamos. Tralada dios tambien
 del estado derramado al recogido: como el hortelano que tiene
 vna planta de buena fructa cerca del camino, en parte donde reci-
 be daño delas bestias y delos caminantes, porque esta sin cerca: y
 passala a otra parte donde de todo este mas guardada, y la fructa
 llegue a madurar. Assi haze el señor con muchos. Vee q̄ vno que
 esta en el mundo, que es via comun, tiene habilidad & inclinacion
 para seruir a dios mucho, y con los estoruos que ay en el mundo
 no puede hazer esto como querria, passa lo ala religion refor-
 mada, donde no ay los impedimentos para bjuir christianamen-
 te que ay en el siglo. Destos dize Salomon. Venid amiga mia a mi
 huerto; dōde hallareys myrrha de amargura, que es la peniēcia, y
 yeruas olorosas, que son la sancta doctrina y buenos exemplos.
 Que esto se halla en la religion mas cumplidamēte que no en otro
 estado. Desta traslacion dize Dauid. Trasplantastes señor vuestra
 viña de Egipto, conuiene a saber delas tinieblas del siglo a la luz
 dela religio. Lo tercero traslada dios a los suyos al destierro alaglo-
 ria. Haze como el señor q̄ fue muy seruido de vno ē officio vil y tra-
 bioso, mudalo de aquel officio a otro officio honroso: si es cle-
 rigo haze lo obispo: si es seglar, hazelo cauallero: y da e renta. De
 esta traslacion dize esabio. Enoc agrado a dios y trasladolo al pa-
 rayso. Toda perfectioñ que se halla en la criatura, mas excelēte mē-
 te esta en dios. Dize el philosopho en el libro de sesu & sensato, que
 el agua sabe ala tierra por donde passa: y a esta causa el agua que
 sale por tierra que tiene piedra açufre es amarga, y la q̄ passa por
 tierra pura o por arenal es limpia y dulce. La fuente de la gracia,
 Christo nuestro Dios, passo por la tierra pura y llana dela virgen
 es clara y muy dulce. Quexale dios grauemēte delos que no quie-
 ren beuer desta agua dulcissima y muy clara, dando se a beuer de
 los vicios y suziedades dela tierra cenagosa y amarga desta vida.
 Dize por Hyeremias. Dexaron me a mi fuente de agua biva, y ca-
 uaron para si Cisternas del baratadas: que no pueden tener agua
 en si. La. iij. causa porque christo se llama fuēte es. Dela fuēte todos
 tienen licencia de beuer, y della todos pueden coger agua para su

Io ha., iiii.

canti.

eccje. xliiij.

prouision los pobres y los ricos, y aun las bestias. Assi christo nue-
stro dios con todos via de su misericordia: y todos hallan en el re-
medio, los justos y los pecadores: los de la tierra y aun los del cielo
alcançan de su plenitud.

Escriue sant Dionisio a Policarpo, discipulo de sant Iuan euā-
gelista, en la epistola septima, entre sus epistolas, por donde cō-
funde a Apollyphanes philosopho gentil, que fue maestro en phi-
losophia de sant Dionisio, al qual llama este philosopho Verbera-
torem patris: açote de su padre. Porque el glorioso sant. Dionisio
lo reprehendia porque era ydolatra, y no queria creer en Christo
y dize. Di Apollyphanes q̄ lo haze mal q̄ no se ayuda con su philo-
sophia a conocer a dios. Que si quiere, por ella vera que Iesu xp̄o
solo es verdadero dios, digno de ser adorado de todos. Porque
bien sabe e. que el mouimiento del cielo es regularissimo, y muy
cierto, que solo dios y no otro lo puede mudar. Y pues el vio co-
mo este mouimiento se mudo, que estando ambos a dos juntos, en
la cibdad de Cliopolim en Egypto: del tiempo que Christo espi-
ro, vimos la luna contra toda natura, y contra toda astrologia: po-
nerse debaxo del sol y eclipsarlo, no siendo tiempo de su conjun-
ction, sino de oposicion. Y assi fue aquel eclipsi milagroso, por
muchas causas. La primera porque fue en oposicion dela luna, y
el eclipse natural no se haze sino en la conjunction. La segunda, por
que quando se haze eclipsi del sol, la luna viene dela parte de occi-
dente. Lo qual no fue assi en la passion de christo: antes vino la lu-
na hazia el sol, dela parte de oriente. La tercera, porque la luna en
ronces, dētro de seys horas, anduuo tanto como en quinze dias.
Porque desde la hora nona, anduuo hasta la noche, con la venida
y la buelta pasado el eclipsi, casi ciento y ochēta grados. Y como
digo esto no puede negar Apollyphanes, porque el y yo lo vi-
mos, y no admiramos estrañamente. Item este mouimiento de el
cielo, fue otravez alterado en tiempo de losue: quādo se paro el sol
en medio del cielo. De quien dize la escriptura. Que nunca se vio
dia tan largo, ni se vera: obedeciendo dios a la palabra del hom-
bre. Vnos doctores tienen sobre este hecho, que solo el sol se pa-
ro milagrosamente: y los otros cuerpos celestes anduuieron su cur-
so. Otros tienen: que todos los cuerpos celestes se pararon por el
espacio que el sol estuuo parado. Y esto lo aduirtieron los Babilo-
nios, y quantos quisieron aduertir en ello. Item en tiempo del rey
ezechias, Esayas propheta dixole, de parte de dios que por la pe-
nitencia y humildad que en la enfermedad mostro, Dios le sanaria
y que desde a tres dias subiria al templo del todo sano. Pidióle el
rey señal con que fuesse cierto que assi seria. Y respondióle Esayas.

Iosue, ca. x.

iiij. reg. xx.

Quieres que subala sombra del sol diez lineas en el relox de achazo que decienda otras tantas? Pidióle que boluiesse el sol, y anfi se hizo y puso se en el oriente: como si entonces saliera. Y allí aquel dia fue tan grande como tres dias menós quatro horas. Por que quando Elayas entro al rey, auia andado el sol diez lineas, que son diez horas. Y para ponerse el sol y ser noche: no faltauan mas de dos horas. Que segun los antiguos, el dia artificial, doze horas tenia, y con las diez que auia subido, y las otras diez que descendio, y otras diez que boluio a subir, y dos horas mas que faltauan para hasta la noche. Tuuo aquel dia treynta y dos horas, y por esto llamaron los philosophos a aquel dia, triplicado. Y como los Egipcios y Babilonios eran muy curiosos en la consideracion de los mouimientos del cielo, y vieron que a ruego del rey Ezechias se auia hecho aquel milagro, dieron le obediencia y sujetaron se a el como a hombre diuino, que excedia a todos los otros hombres. Y los Perfas instituyeron sacerdotes y señalaron aquel dia, y cada año lo celebrauan solemnemente. Y llamauan a los sacerdotes, triplicatos. Por q̄ hazia cada año la fiesta del triplicato dia. Estas tres marauillas q̄ acaescierō vniuersalmēte en todo el mūdo, y no en vna parte sola de uē mouer (dize sant Dioniso) a Apolliphanes philosopho a hōrrar por dios a aquel q̄ lo hizo, q̄ es Iesu christo.

Tres argumentos haze Christo al hombre. Vno por el qual estrañamente se vnio y junto con el, en la encarnacion. Otro con que por sentencia diffinitiuua los castiga. El tercero, con que spiritualmente los ampara. Y fundanse estos tres argumentos, en tres reglas de logica. La primera: medio existente hoc aliquid extrema interesse, & extrema cōiungūtur. La segunda, maiori existente de necessario & minori de inesse: sequitur conclusio vera de necessario. La tercera. Si affirmatio est causa affirmationis: negatio etiam erit causa negationis. El primero argumento hizo Christo, en la encarnacion quando deidad y humanidad dos naturas distantes entre si in infinito, deste argumento se liguo esta conclusion. Paz y concordia terna dios con el hōbre. Pues en vn hoc aliquid, que es vna persona se juntan dos naturas, lo que ala vna conuiniere conuerna a la otra. Assi se lee en el euangelio. Puso se christo en medio de sus discipulos y dixo les. Mi paz sea con vos. Fue tan rezio este argumento: que no otro sino dios pudo juntar estas extremidades. Por esto dize Job. No ay quien pueda arguyr al vno y al otro, ni poner la mano sobre ambos. Cōuiene a saber, en dios y en el hombre. La conclusion del segundo argumento es. Todo el q̄ perseverare en biē se saluara. Las dos premissas deste argumento son vida cōtēplatiua, q̄ es de necessario. Por q̄ es de las cosas eternas.

- luce. x La vida actiua es de inesse, porque en esta vida y no en la otra se ha de exercitar. Quien a estas dos vidas se diere infringira esta conclusiõ necesario se saluara. Esto dio a entender Christo, quando dixo a Martha: que significa la vida actiua q̄ esta sollicitaua y se turbaua. Y a Maria q̄ significa la contemplatiua dixo, Que escogio lo mejor, que era lo que nunca se apartaria della: y lo que era necesario.
- cap. ii. Deuriamos mientras dura la vida hazer como hizo Abacuc. Contemplare para ver como responden al que me arguyra. La conclusiõ del tercer argumento sera. Ningun malo se saluara. Esta se concluyra por la regla de logica, si la afirmacion es causa de la afirmacion. La negacion sera causa de la negacion. Arguyra christo desta manera el dia del iuyzio. Que hambre y distes me de comer. Que sed, y distes me de beuer &c. Infere luego destas afirmaciones. Venid benditos de mi padre, possed mi reyno. Y como estas premissas affirmatiuas son causa de la afirmacion sobre dicha. Assi las negaciones seran causa de la negacion opuesta: y arguyra contra los malos. Que hambre y no me distes de comer. Que sed, y no me distes de beuer, y concluyra. Apartaos de mi malditos, y dal fuego eterno. Deste argumento dize Esayas: arguyra los pueblos. Y Dauid pide a dios. Señor no me arguyays en vuestro furor.
- cap. ii. **T**res miembros del cuerpo humano se guardan que no pequemos con ellos con mucha dificultad, conuiene a saber: el coraçõ: la lengua: y los miembros genitales. Al coraçõ sin querer lo nos vienen malos pensamientos. Con la lengua nõs demandamos muchas vezes sin sentirlo en hablar. Y en los miembros genitales nos deleytamos sin aduertir. Por tanto regamos el pecaado de mirar por nosotros. Y como manda el señor por Salomon, *Omni custodia custodi cor tuum.* Y Dauid. Proba me domine, & tenta me: ve: renes meos, & cor meum. Primero pide que le prueue dios: y despues que le tiene conforme a lo que podra sufrir: y que le abra se las renes, donde se siente el deleyte de la carnalidad. Dize Santiago. *Lingua nullushominum domare potest:* Declarando sant Augustin esta autoridad dize. Notad que no dize el apostol: ninguno puede domar la lengua: sino con limitacion, ningun hombre: dando a entender, que el hombre por si no la puede domar: y el que la doma es por don de la gracia. Y ansi no entiende el apostol en las palabras que dize: Que es impossibile, sino q̄ es dificil. Y esto da a entender lo que la natura haze con la lengua q̄ le puso cerca doblada de hueso y de carne. Dize Dauid. *Pu se guarda a mi boca por no pecar.*
- prouer. iiii. **O**deuen imponer: y tres se las han de aconsejar. Deuen guardar
- psal. xx. **O**deuen guardar los mancebos: y tres cosas se les
- Iacobi, iii. **O**deuen guardar los mancebos: y tres cosas se les
- psal. lxxxviii **O**deuen guardar los mancebos: y tres cosas se les

se de andar ociosos, y de malas compañías, y de ser presumptuosos. A todo genero y condicion es muy dañosa la ociosidad. Dize Salomon, El que se da al vicio, fultísimos es. Dize Plinio, El gauilan quãdo vee que sus hijos son ya para bolar, a picadas los echa del nido, y no les da de comer, porque no se abezan a comer trabajo ageno, ni esten ociosos. Assi lo deuen hazer los buenos padres con sus hijos en siendo de edad, para poder seruir, o aprender officio: despedirlos del regalo de su casa, y de sus madres: porque pueden dezir con Dauid. Pobre soy: y desde mi iuuentud fui en trabajos. Lo segundo, deuen guardarse de malas compañías. Que aunq̃ la mala compañía a todos es dañosa, especialmente empece a los mancebos. Es como la farna, que a los moços mas facilmente se pega. Lo segundo, deuen guardar de ser presumptuosos y soberbios. Dos generos de personas presumen mucho, y son de grandes esperanças mientras les dura aquel estado: conuiene a saber: mancebos y borrachos. Dize el philosopho que por tres razones los mancebos son de gran esperança. La vna es. El objeto de esperança es algun bien arduo y difficil, posible para alcançar. Los mancebos piensan que tienen mucho de futuro, y poco de preterito. Porque han biuido poco. La memoria no es de lo futuro, sino de lo preterito. Y la esperança es de lo futuro. Por tanto tienen mucho de esperança y de lo possible: y poco de lo que real y actualmente es. Y como dezimos que la materia primera esta en potencia para toda forma. Y quanto mas se actua, tanto menos tiene de porçialidad. Assi el hombre, quanto menos edad tiene, tanto esta en potencia a mas estados. Puede ser casado. Puede ser sacerdote. Puede ser papa, y qualquier otro estado. Y quanto mas edad tiene, tãto es menos capaz de muchos estados. La segunda causa es, porque son de natura calida, tienen mucho calor, y mas spiritus, y el coraçon en ellos esta mas dilatado. Y por tener el coraçon ampliado estiende se para cosas mas arduas. Assi dize Dauid. Corri señor por el camino de vuestros mandamientos: quando dilatastes mi coraçon. La tercera causa es la falta de experiencia. No han pasado dificultades ni recebido resistencias en sus hechos, y por esto tienen atreuimiento a prouar & intentar cosas. Lo que no hazen los que hã sufrido resistencias, y se han hallado burlados en lo que han intentado. Y por esta causa los moços no son buenos para capitanes. Lo segundo que a los mancebos se deue aconsejar es, que sean obedientes a sus mayores. Dize el philosopho, Que los mancebos deuen tener amistad y conuerfacion con los viejos. Porque los viejos aconsejen bien a los moços, & fiant (dize el philosopho) Impecabiles; quiere dezir. Porque por su consejo y auiso, y reuerencia,

ps. lxxxvii.

ii. ethi.

psal. cxviii.

viii. ethico.

cap. xxix.

cap. xxix

Nota.

ii. v. xx. xl. g.

eccle. xii.

cap. xiiij.

ii. v. x. l. g.

genef. xl.
deut. xxxij.

hebre. xiii.

ii. v. x. l. g.

treñor. iij.

y por miedo dellos no pequen. Y para que los mancebos firuan a los viejos. Assi dize Job. Veyan me los mancebos, y escondian se. Dize Valerio: que quando Roma florecia, los mancebos honrrauan a los viejos. Quali seniores essent cōmunes patres omnium iuniorum. Lo tercero, que se les deue aconsejar, es que sean temerosos de hazer mal, y a manera de scrupulosos. Sean de consciencias estrechas. Que quando dende moços tienen la conciencia larga, y ancha, a la vejez sin medida se ensancha a hazer mal. Poresto dize Salomon. Hijo desde tu iuuentud te recoge, y recibe la disciplina y quando fueres viejo, seras sabio. Lo tercero deue se aconsejar a los mancebos, que se precien de honestidad, y biuan limpiamēte, y no se descuyden, que en aquella edad la Luxuria fuele dar mayores combates. Tres cosas tambien se les deuen predicar, conuiene a saber. La flaqueza del cuerpo, porque no sien mucho en cosa tã debile, y que tan poco dura, como son las fuerças corporales. Lo segundo la poca permanencia dela flor dela iuuentud y de su hermosura. Dize el poeta. O formose puer, nimium ne crede colori. Lo tercero deue se les traer a la memoria el trabajo de la senectud. Dize Salomō. Acuerdate hijo de tu criador, desde tu iuuentud. Antes q̄ venga la vejez y digas. No me plazen estos años. Dize Ouidio. Venturę memores iam nunc estote senectę: sic nullum tempus vobis abibit iners.

O tres cosas de uemos tener memoria. De los beneficios de dios. De los exemplos y de los daños. De lo primero, dize Esayas. Yo soy el q̄ borro tus maldades, por mī, y no me acordare de tus pecados. Ten memoria de mī, que te erie, que te redimī, y te glorificarē. Estoruā nos para tener esta memoria la prosperidad como parece en el preposito de los pajes de Pharaon: que viniendo le fauores se oluido de Ioseph. En las tribulaciones nos acordamos de dios, y en la prosperidad nos olvidamos del. Desto se quexa Dios, diziendo. Oluidaste te de dios que te engendro. Compara Seneca la memoria de los beneficios, al juego dela pelota. Que tanto dura el juego, quanto el vno buelue la pelota que recojo al que la echo. Ansi lo deuen hazer los agradecidos quando reciben vn beneficio: retornarlo con hazer otro beneficio. Por esto dize sant Pablo. No os oluideys dela beneficencia, y de comunicaros vnos a otros los bienes. Si con los hombres de uemos ser gratos, mucho mejor lo de uemos ser con dios: que pues su magestad nūca cessa de hazer nos bien, no de uemos nosotros cansar de bendezirlo. Dize Dios. Memoria terne deti, y antes saltara mī alma, que dexeyo de hazer te bien. La segunda memoria ha de ser de obrar bien, y cosas loables que hagan memoria de nosotros entre los otros. Dize el sabio

Amado de Dios y de los hombres fue Moysen; cuya memoria es para echarle bendición. Dize se en la historia ecclesiastica: que Moysen se casó con una hija del rey de Etiopia. Y quando quiso volverse a su tierra, estoruualo la muger, Moysen como era gran astrologo, esculpio en una piedra preciosa dos ymagines: que la una tenia virtud para hazer memoria; y la otra para olvidar. Puso la una en un anillo, la que tenia virtud de hazer olvidar; y la otra en otro anillo, que tenia eficacia para hazer acordar, y esta tomo para si. Cō esto olvidose la muger de su marido, y así Moysen se fue a su tierra. Moralmente. Nuestra alma es natural de el cielo, junto se cō la carne terrenal. Querria tener memoria del cielo, y volver alla, La carne impide lo. El remedio sera darle el anillo con la perla de olvidança, para que se olvide de lo de la tierra. Y el alma tome la perla que le haga acordarse del cielo. La tercera memoria es de los daños & injurias que nos hā hecho, y esta hemos de dexar. Mando dios en su ley. No te acuerdes de la injuria que tus cibdadanos te hizieron: ni te venges de ellos. Dize sant Basilio. Que el camello nunca se olvida del que le hirio. Y quando vee la suya, vengase del que le hizo mal, aunque aya pasado largo tiempo. Dize Seneca. Sea la memoria del bien que te hizieron tenax: que nunca la olvidas, y la de las injurias facil, que luego se te olvide.

Nota.

leuit. xix.

SAN Bernardo en el libro de consideracion, dize que el buen señor, y el buen prelado a los reyes ha de ser otro sant Iuan Baptista, para que los reprehenda. Otro Moysen alos que son como los egipcios. Otro Phines alos luxuriosos. Otro Helias alos ydolatras. Otro Heliseo alos avaros. Otro sant Pedro a los mentirosos. Otro sant Pablo a los blasphemos. Otro Christo alos mercaderes y negociantes. Que no menosprecie los ignorantes, sino que los enseñe. Que a los ricos no los lisonjee, sino los espante. A los pobres no asombre, sino halague. Las amenazas de los malos, no las tema, si no las menosprecie. Que no despoje las yglesias, si no las sustente. Mire por su fama y honrra: y no aya inuidia del ajena. Que mas confie en la oracion, que en la industria y trabajo. Donde entrare, entre con paz. Quando saliere, sea con dexar contentos los huéspedes. Sus palabras, sean edificatorias. Sus obras exemplares.

Nota.

LA consciencia del justo, es casa y aposento de dios. Y ha de tener quatro cosas. Buen cimiento. Buen atauio. Buen tejado. y frequentemente la deuen barrer y desollinar. El cimiento ha de ser la fee de Iesu Christo, que es piedra solidissima. De quien dize san Matheo. El sabio varō labra su casa sobre piedra firme. Y ni ha de ser la casa de la cōciencia muy estrecha, como la tienē los scrupulosos

capit. vxi.

¶ Lo que ha de tener la casa dela conciencia. ¶

que hazen caso de peccado, donde no ay peccado: y con esto pecan. Porque como dize sant Pablo. Todo lo que le haze contra conciencia, edifica para el infierno. Ni ha de ser muy ancha como la tienen los mundanos, que riendo se dizen blasphemias a dios y a sus sanctos, y juran mentiras que son peccados grauíssimos. Vnos fundan esta casa dela conciencia sobre el agua delos deleytes. Otros sobre el arena dela codicia, y por esto no puede durar mucho sin caerse. Lo segundo de uela casa dela conciencia estar bien atauia da y entapicada, pintada con muchos exemplos de sanctos, adornada de diuerfas virtudes. Dize sant Augustin: que vn rey de Chipre feíssimo, mando pintar en la camara donde dormia muchos rostros, muy hermosos, para que su mujer al tiempo dela concepción tuuiese puesta la ymaginacion en ellos: y con esto pariesse los hijos hermosos. El rey en nuestra alma es la razon. La cama es la memoria. Quien quisiere engendrar hijos hermosos, que son obras virtuosas: tenga en su memoria y en la casa de su conciencia, pintados hechos loables delos siervos de dios, y a su imitacion parira obras virtuosas. De la casa que anli esta atauia da, dize Dauid. Señor ame la hermosura de vuestra casa. Pero es de advertir que la casa que no se mora, cria arañas y esta suzia, y guele mal. Esto acaece a muchos: que por marauilla entran en la casa de su conciencia, sino en la quaresma, y entóces por fuerça, porque no los excomulgen, ni sean notados de malos christianos. Y anli estan los dias de quaresma muy penados: y no me espanto que como la hallan suzia y llena de gusanos de malos deseos, y llena de estiércol de suzias palabras, y feas obras: no es mucho que reciban pena: y esten con miedo: porque veen que esta para caerse con la muerte del cuerpo, y con la del alma. Dize Salomon. Dela conciencia del malo, para caer esta su casa, y no parara hasta el infierno. Lo tercero que ha de tener la casa, es buen tejado y cobertura, que es la honesta y exemplar conuersacion exterior, que es muestra y cobertura delo interior. Que como nuestro Saluador nos manda, anli ha de luzir nuestra vida, que viendo nuestras buenas obras alabena Dios. Lo quarto de uemos alimpiar la casa dela conciencia regando la primero con lagrimas de contrición. Y varriendo la despues con el escoba dela confession, no dexando peccado por cõfessar por enorme que sea. Cuenta Ouidio que Dedalo hizo vn la byrintho, donde enerro vn monstruo, que era la mitad bucy, y la mitad hombre: & hizo enel tantos atajos y calles, que ni el monstruo ni otra persona podía salir del, por ser tan prolixas las calles, sino se regia por vn hilo. El demonio es Dedalo, que quando conoce de vno que tiene hecho algun peccado graue haze la con-

ciencia deste, como labyrintho, escónde le el pecado: y por temor vna vez: y de verguença otra vez, con confiança que biuirá mucho tiempo: haze que encubra el pecado de arte que el confessor no basta hazerlo confessar. No lo ha de hazer ansí el buen christiano. Todo lo que tiene en su conciencia deue manifestar al confessor, de suerte que pueda dezir aquello del libro de los Reyes. No tuue cosa en mi casa que no lo mostrasse.

Tres cosas hazen buen ingenio, y otras tres muestran qual es buen ingenio. Y otras tres deshazen y dañan el buen ingenio. Tres cosas dize sant Augustin hazen buen ingenio. Buena memoria. Estudio cotidiano: y oyr hombres doctos. Estudio dize Hugo, es assidua, y vehemente aplicacion de el animo para hazer algo, y ocuparle en ello con toda voluntad. Lo segundo. Tres cosas muestran quien tiene buen ingenio. El que escoge la verdad. El que desecha la falsedad: y el que no es parlero. Quien esto tiene, tiene buen ingenio. Tres cosas corrompen el ingenio. Mucha lujuria da. El que se ocupa en ver juegos y otras vanidades del mundo, abate y haze muy ratero el ingenio. Y el que anda enfrascado en rãcores y en ojos destruye su ingenio. Y el que se da a carnalidades y luxurias. Dize Seneca. No ay cosa mas ponçoñosa para el ingenio, que la luxuria.

Tres cosas hazẽ que sea nuestro redẽpor promptissimo a hazer misericordia. Su natural condicion, Su omnipotencia, y la experiencia grande que tiene de trabajos. Mas proprio es a Christo hazer misericordia, que al sol dar claridad. El sol puede dexar de dar luz, y es imposible christo no auer misericordia. Y ansí dizen los sanctos: que hazer misericordia es mouiẽto natural en dios. Y assí lo haze de toda buena voluntad, y gana, y con presteza. Y castigar, es como mouimiento violento, y poresto en la escriptura, quando se dize, q̃ dios castiga, se da a entender como que lo haze por fuerça. Y quando perdona al reues, como que lo haze con toda gana. El fuego tarde y con violencia va hazia a baxo, y con presteza va hazia arriba. Assí dios se ha en hazer misericordia. Por esto dize por Elyas. Hay cõsolar me he de mis enemigos y vengar me he dellos. Ninguna cosa puede perder del todo su natural operacion: aũque por algun poco de tiempo se puede impedir. Assí dize el propheta Abacur. Por ventura podra dios de tener en su ira, su misericordia: o olvidar se de hazer misericordia. Quando el señor se ayrare a acordarse ha de su misericordia. Dize sant Gregorio. Nisi iratus esset dominus, captiuum duci populum suum non permitteret. Et si omnino iratus esset electos suos prophetas in captiuitatem cum illo non misisset. En este hecho mostro

iiii.reg. xx.

NOV

cap. i.

cap. iij.

✠ Como no puede Dios dexar de ser misericordioso. ✠

dios justicia: castigando su pueblo pecador. Y mostro misericordia, pues embio con ellos sus seruos y prophetas, para que los cōsolassen. Quando murmurarō los hijos de Israel contra los espías que alabarō la tierra de promission. Dixo les dios. No peleeyd cōtra esta gente; porque yo no estoy con vosotros, y venceros han. Sobre lo qual dize san Gregorio, Sino estaua con ellos, porque les auia que no salgan alabattalla, porque no sean vencidos: Y si con ellos estaua: como dize. No esto con vosotros: Responde. Admirable es la dispensacion de la piedad y de la justicia diuina. Estaua con ellos y no estaua: No estaua con ellos, para que venciessen, y estaua con ellos para que no fuesen destruydos de los enemigos. Concluye con estas palabras. O ineffabilia viscera pietatis, Culpas insequitur: & tamen peccantes protegit. Iratum se monstrat: & tamen ab hostibus defendit. Haze como madre piadosa queriñe y açota al hijo quando haze vna trauesura: pero si vee que vaa caer effiende la mano y tiene lo que no cayga. Assi esta dios ayrado cōtra el pecador, que lo castiga. Y ansi lo guarda como sino estuuiesse ayrado. Dize sant Chrylostomo. Como es sin misericordia el q̄ la niega a quien la dessea. Assi es injusto el que la da a quien no la dessea. El que persevera en pecados, no quiere, ni dessea misericordia. Porque dessear misericordia, es boluerle a dios. Aquel dessea la misericordia de Dios, que reme la justicia de dios. Que el q̄ no teme la ira de Dios, no quiere su misericordia, sino menos preciala y tiendela en poco. La segunda causa por que es dios misericordioso, es por ser infinitamente poderoso. Aunque el hombre y la bestia quanto es mejor, tanto es de mayor clemencia. El leon mas fuerte de los animales, con los que se le echan a los pies, es clementissimo. Agora sea hombre, agora otra bestia. Dize el Poeta: parcere Prostratis scit nobilis ira leonis. Si vn perrillo ladra y muerde al leon no se venga el leon del. Y si vn perrillo ladra o muerde a otro perrillo, luego se muerde el vno al otro, y pelean hastavengarse. Las mugeres que son naturalmente f-lacas, quando pueden vengarse sin piedad, de quien las offendio. Y por esto dixo Salomon. No ay ira, como la ira de la muger. Dios como es potentissimo, es misericordiosissimo. Assi dize en el libro de la fabiduria. Aueys señor piedad de todos, porque soys mas poderoso que todos. Y la ygle sia assi lo confiesa en la oraciō, quando dize. Dios nuestro que vuestra omnipotencia inōstrays en auer misericordia y perdonar. Si vn hombre offende al rey, libra se de su ira, saliendo de su reyno. Y si tiene en poco al rey y ala muerte no huye del reyno, y con esto se escapa del rey. Por que el rey no tiene poder mas que sobre la hacienda, y sobre la vida del cuerpo, el qual no sifite dolor del-

Nota.

Nota.

eccle. xv.
eccle. xx.

pues q̄ el anima se aparta del. Con dios no se puede hazer esto que su reyno se estiende a todo. Así dize Dauid. Si subiere al cielo, señor alla estays; y si al infierno fuere, tambien. Y cō la muerte no dexa el hombre de ser subdito de Dios. Como se dize en el libro de los Machabeos. Ni biuo, ni difuto escapare delas manos del señor. Lo tercero, es christo misericordioso, por auer en la experimētado nuestros trabajos. El medico y cirugiano, que ha sido acuchillado, con mas piedad cura que no el q̄ nunca passo enfermedad. Nuestro dios antes dela encarnacion conocia theoricamente nūstras enfermedades, en el libro de su diuina sciencia. Pero despues que fue hecho hombre tuuo la pratica dellas. Ansi lo dize san Pablo. No renemos prelado que no sepa bien compadecerse de nosotros rentado y prouado por todo trabajo. La misericordia de Dios es mas grande que podemos ymaginar. Quando vna cosa fuesse tan alta que llegasse desde el infierno a lo mas alto del cielo. Y tan ancha que todo el vniuerso cercasse, con razon diriamos que es grande. Tal es la diuina misericordia. Dize Dauid. Grande es señor vuestra misericordia, que del infierno inferior me libraastes. Y esta misericordia dura tanto que desde la eternidad dela predestinacion hasta la eternidad dela glorificacion durara, como el propheta lo cōfiessa en el psalmo. Tu misericordia señor ab eterno vsq̄ in eternum. Por ser tan grande la llama el apostol. Nimia charidad; amor sin suelo y excessiuo.

psal. x. iij
ii. mach. vi.

hebre. x
Nota.

Omparan se los seruos de Dios a los niños, por muchas causas: que en estos versos se contienen. Sunt pueri puri, paruiparuis q̄ cibantur. Currunt, letantur, cito dant, cito pacantur. Son los niños limpios del pecado dela carne. Quanto vn señor es mayor, tanto quiere que le siruan con mas limpieza. Quando Dauid huyendo de Saul vino a Noue, a casa del sacerdote Abimelec con sus compañeros y le pidio les diesse de comer. Respondio a Dauid el sacerdote. Si estan vuestros criados limpios, que no se han enfuziados con mugeres darles he delos panes sanctificados: como si dixera. La necesidad no tiene ley. Pero si estan suzios, en ninguna manera se los dare. Lo segundo, son humildes como los niños. Es la puerta del cielo angosta, como dize sant Mattheo Por puerta chica, los chicos pueden entrar, y no los grandes con soberuia. Y ansi dixo nuestro redemptor Iesu Christo. Sino os conuertiereis y fueredes hechos chicos, como este niño, no entrareys en el cielo. Suelen las joyas muy preciosas encubrirse con vn christal, por dos cosas. La vna porque de esta suerte se

e phe. ii.
i. genesis. xi
cap. xviii.
lu. xviii.

guardan decentemente del poluo: y que no les toquen ni les hiera con cosa que les haga mal. Lo segundo, porque desta suerte se veẽ bien. Porque con ser el chrystal trasparente, dexa llegar la figura de la cosa visible a los ojos: y aun haze que parezca mayor dello que es. Desta forma el que quisiere guardar sus virtudes, cubra las con humildad. Porque la humildad es como chrystal, y guardara las virtudes del poluo de vana gloria. Y que no las toquen con lisonjas dela gloria mundana. Y hara que ante dios parezcan mayores que lo fueran sin humildad. Con este medio presento la sacratissima virgen a dios su virginidad: y todas las otras sus virtudes. Y por esto las estimo dios en mucho, como lo dize en el cãrico. Porque miro dios la humildad de su serua, todas las naciones me llamaran bienaventurada. Leuanta la humildad y engrandece tanto qualquier gracia: que aũ la soberuia quiere parecer humilde. Que el soberuio no quiere que le tengan por soberuio, sino por humilde. Assi dize sant Bernardo. Gloriosa cosa es la humildad, pues la soberuia se quiere cubrir con ella. Porque no la tengan en poco: Saul por ser humilde fue electo en rey de Israel: y porque se torno soberuio y perdio la humildad, perdio el reyno. Lo tercero el justo es templado en comer como el niño: que come y beue quando lo ha menester: y no mas dello que ha menester. Dize sant Hieronymo. El comer y el beuer moderadamente tomado al alma yalcuerpo es prouechoso. Al reues lo hazen los mundanos: de quien dize Seneca. Todo lo que buela por el ayre. Todo lo que nada por el agua. Todo lo que anda por la tierra se sepulta en nuestros vientres. Lo quarto, el niño conformase con lo que veẽ hazer: si ve llorar a su ama, llora. Si ve reyr, rie se. Assi lo hazen los justos, compadecen se con los atribulados, y huelga de la prosperidad de sus proximos. Como lo aconseja el apostol. Gozaos con los que se goza y llorad con los que lloran. Lo quinto: los niños nunca estan parados. Ya corren: ya saltan: ya juegan. Assi los justos siempre se hallan ocupados. Huyen la ociosidad, que es madre de los vicios, y maestra de las virtudes. Tal era Samuel, de quien dize la escriptura El niño Samuel desde que fue desfetado, nunca dexo de seruir al seño. Lo sexto: el niño es liberal, da lo que le piden. Assi los justos distribuyen con los proximos lo que tienen. Tal era Thobias, de quien se lee: que siendo mochacho, no hizo cosas de mochacho: y todo lo que podia auer repartia con los capriuos de su linaje. Lo septimo, el niño es manso, y si lo enojan presto se aplaca, aunq lo ayanaçotado, con darle vna mançana: o con dezirle vna buena palabra o halagarlo: luego se desenoja. Assi lo hazen los justos. Guarda el precepto de sant Pablo. El sol no se ponga cõ tener

Iu. ii.

i. reg. xv.

roma. xii.

i. reg. i.

capit. i.

ephe. v.

vosotras y ra.

Los que estamos en esta vida deuemos trabajar y huyr la ociosidad, por tres razones. La primera porque esta vida y la que esperamos, hãse como el dia de la fiesta y la vigilia precedente. Suelen los officiales trabajar las bisperas de las fiestas con mas diligencia, y mas que otros dias, y aun de noche, por tener que gastar y de q̄ comer el dia de la fiesta. Y con trabajar la vigilia tienen cõ que holgarse, y para poder descansar la fiesta. Mientras aca estamos, biuimos en vigilia de la pascua que en el ciclo no se esta aparejada. Cãmínemos y trabajemos agora, como lo manda sant Pablo: diziendo, Hermanos en todo nos ayamos como siervos de Dios en ayunos y en viglias. Y presto ve na la fuente que para siempre dura, donde entero descanso ternemos: como se dize en el Apocalip̄si. Bienauenturados los que mueren en el señor: que ya no ternan mas trabajo. Dize sant Hieronymo. Ningun trabajo deue parecer duro, no deue estimarse por largo el tiempo en que por alcanzar la gloria sempiterna el hombre le ocupa. Por loco terniamos el que trabajando los otros: la bispera de la fiesta holgasse, y el dia de la fiesta se pusiessse a trabajar. Allí es desatinado el que se da en esta vida al ocio, trabajando todo. Aun el hijo de dios (dize Dauid) trabajara toda la vida aqui, y con esto biuira para siempre. Si perdonasse vn señor a vn esclauo suyo toda la vida de seruidumbre que le deue, por solo que vn dia trabajasse, y le siruiesse con diligencia: por gran merced lo ternia. Deuemos los q̄ pecamos por vn mortal que cometemos, estar aherrrojados por pecuadome como esclauos. Porque san Juan dize. El que haze pecado, es seruo del pecado. Perdona dios esta seruidumbre perpetua, por solo q̄ en esta vida trabaje, haziendo penitencia. Assi lo hizo Dauid. Pues dize. Trabaje con gemidos, y laue mi lecho con lagrimas. Los que trabajan con animo, presto sudan. Los que de buena gana hazen penitencia, facilmente lloran lagrimas de contricion. Dize el philosopho en los problemas. Que el que llora por estar enfermo las lagrimas son frias, porque proceden de humor indigesto. Pero los que lloran por deuocion o de plazer, o por alguna pena que les viene, las lagrimas son calidas: porque proceden de humor calido. Y como el sudor calido es señal de salud, y el frio es señal de maladi spolicion. Assi las las lagrimas que vienē por amor de dios y de contricion de los pecados, son calidas, y es sudor que es señal de salud. Lo que no es quando es por cosas temporales. La tercera causa porque deuemos trabajar es. Por alcanzar aquel di nario di uino, que el paterfamilias prometio a los que trabajassen en la vi ña de su yglesia labrando y alimpiando su conciencia, exercitando

ephe. v.

capit. xiiii.

psal. xlviii.

psal. lxx.

San Miguel

me al tiempo, mi cuerpo. En el inuierno no perdonan ni hazen hebre. x.
 caso que la ropa del paño basto se moje, y se enlode, entendien-
 do en lo que el Señor les manda. Porque saben que para la fie-
 sta tienen otras ropas de paño precioso. Ansi deve hazer el
 buen Christiano en esta vida: que es dia de trabajo y de inuierno.
 Dele a penitencias, y no descanse: dexando del todo el tra-
 bajo. Que como dize sant Pablo. Esperamos la merced del salua-
 dor, que reformara la baxeza de nuestro cuerpo, y lo hara seme-
 jante ala claridad de su cuerpo. Es de notar: que ay vnas ropas,
 que solamente son ropas. Y ay otras ropas, que son ropas y ar-
 mas. En las ropas que son ropas y armas, ponen se insignias de
 diuersos colores. Y acabada la justa, el cauallero da las ropas con
 queha justado, al criado que mejor le ha seruido: y el las recibe
 por singular merced. Nuestro redemptor en este mundo peleó
 contralucifer, con las armas de la Cruz, y de penitencia. Y ac-
 bada la justa el dia dela Resurreccion, dexa a sus sieruos estas armas
 para que con ellas se armen, y justen. Y dize a cada vno aquello
 de san pablo. Trabaja como cauallero. Y deve gloriarse de an-
 dar armado de tales armas: como lo hizo sant Pablo: diziendo.
 Yo en mi cuerpo traygo las insignias de las llagas de mi señor Ie-
 su Christo. Lo tercero, es el cuerpo carcel de el alma, despues q̄
 por el peccado fue el hombre despojado de el don de la justicia
 original. Es el cuerpo carcel tan cruel al alma, que clama el Apo-
 stol. O desdichado de mi quien me librara del cuerpo de esta muer-
 te. Y ansi dixo. El cuerpo que se corrompe, es agrauio al alma,
 no dize el cuerpo que se corrompera: sino que de presente se co-
 rrompe. En la niñez se corrompe. En la puericia. En la iuuentud,
 siempre se corrompe. Y ansi se lee. Todos nos morimos: y como
 el agua sin parar caminamos a la muerte. Dize Seneca. Mas soy
 y para mas me hizo Dios que para ser esclauo de mi cuerpo. Es-
 pantome de los que del todo se ocupan en regalarlo. Y temen
 porque se han de morir: viendo por la experiencia que cada mo-
 mento delo poco que bien, es muerte de lo que han biuido.

Tres officios tiene el Spiritu sancto. Es consolador de los tri-
 stes. Es maestro de los ignorantes. Y es esfuerço de los flacos.
 Quanto a lo primero digo, que el spiritu sancto es consuelo de los
 tristes. Y por esto lo llamo nuestro redemptor Paraclito: que quie-
 re dezir consolador. Dexaua el Señor a sus Apostoles en aque-
 ste mundo penados, porque se partia para el cielo, proueyo de
 embiar el Spiritu Sancto que los alegrasse. Quando el amase

phili. iii.

ii. thimo. ii.
gala. vi

Roma. vij.
xj. ioh.

ij. regu. x. iij.

---nn. xvi

aparta del niño que cria, llora el niño y aunque le diga que boluera
 luego, no se conlueia hasta que le ponga la teta en la boca y le de a
 mamar. Trataua christo a los apóstoles como a hijos que mucho
 amaua; y como si fuera ay o ama de ellos. Oseas así lo llama. Yo
 soy ama de Eirain, y en mis brazos lo traya. Dize dios por Elayas
 Mamaras la leche de las gentes, y cō teta de reyes te mantendras.
 Esta teta es la gracia del spiritu sancto dulcissima: q̄ se llama de re-
 yes. Porque solos los que se saben regir, la gustan. Como dize el
 philosopho. Las cosas dulces, dan nutrimento. Y del sp̄u sc̄to se lee
 Mi spiritu es mas dulce que la miel. Y ay mucha diferencia entre
 los que maman esta teta. Vnos hazen como los muchachos tra-
 uielos, que despues que estan hartos de mamar, muerden y lastimā
 la madre: Otros la pellizcan con las manos. Otros con las vn̄as la
 hieren. Assi algunos de los que han hecho penitencia, con murmu-
 raciones lastiman a sus proximos. Otros se apartan de la obediencia
 de la yglesia. Otros roban lo ageno. Destos dize la escriptura.
 Vosotros siempre resististes al spiritu sancto. I. o segundo el sp̄i-
 tu sancto reformalos ignorantes. Los ludios la doctrina de ver-
 dad que christo les ensenō, dezian ser falsa. Y assi le dezian. Tu das
 testimonio de ti mesmo, y no dizes verdad. Los milagros que ha-
 zia como dios, dezian que los hazia en virtud de Beizebud. Las
 obras de excelente santidad que obraua, dezian que era de hom-
 bre pecador. Supuesto esto; quando el señor subiendo se al cielo
 mando a sus apóstoles que predicassen el euāgelio por todo el mū-
 do: pudieron dezirle. Señor auiendo tratado los ludios tan mala
 vuestra magestad como nos dexays entre ellos? Como haran caso
 de nuestra doctrina, pues la vuestra no recibierō? Para enseñarlos
 y cōsolar los, embioles el spiritu sc̄to. Assi les dixo. El cōsolador q̄
 mi padre os embiara en mi nombre, os enseñara toda virtud. Lo
 tercero que hizo el spiritu sancto fue fortificarlos. El vaso de barro
 antes que con el fuego se cueza, facilmente se deshaze, y no vale pa-
 ra tener y conseruar el agua, ni vino, ni otro licor. Assi los apósto-
 les y qualquier otro hombre, si el fuego del spiritu sancto no los for-
 tifica, no valen cosa. Dando a entēder esto, dize Iob. Tus palabras
 confirmaron los flacos, y tu cōfirmaste los temerosos. Dixo nues-
 tro redemptor a sus apóstoles quando se despidio de los. Recibi-
 reys la virtud del spiritu sancto, y sereys testigos de mis obras. Pa-
 ra ser vno testigo que no lo puedan tachar, tres cosas ha de tener.
 La primera que sea hombre, porque la muger por ser flaca y mu-
 dable pueden la tachar. La segunda ha de ser hombre libre, porq̄
 esclauo por miedo de su amo, alguna vez dexara de dezir la ver-
 dad. La tercera ha de ser persona de buena fama. El hombre dado
 a vicios

a vicios de la carne afeminado. El que sirve al mundo ya las riquezas. Y el que es pecador publico no podra ser testigo de las obras del señor. Los apóstoles lo seran que fueron varones y no afeminados, fueron libres de vicios y de excelente fama. Y allí dize sant Lucas de ellos, Con gran virtud dauan los apóstoles testimonio de la resurreccion de jeshu christo. Dize sant Gregorio. Miro los padres del vieio y del nueuo testamento: y claramente veo la grandeza de nuestra fe. Vno el spiritu sancto sobre Dauid mancebo, y de pastor lo hizo psalmista. Viene sobre Daniel mancebo y cativo y hazelo juez. Viene sobre Amós pastor y hazelo propheta. Viene sobre sant Pedro y de pescador hazelo principe de la yglesia. Viene sobre sant Pablo y de perseguidor de la yglesia hazelo vaso escogido y doctor de las gentes. Viene sobre sant Matheo y de publicano hazelo euangelista. Sant Pedro quando el fuego del spiritu sancto no lo auia inflamado como era valo de barro por miedo de vna esclaua nego a Christo: y despues que con el fuego diuino fue cozido, delante de Nero y de los principes del mundo con gran constancia lo confesso. Por esto Dauid primero pide a Dios, Confirma me señor con vuestro spiritu principal. Y despues dize. Enseñare señor a los malos vuestros caminos.

UA yra es muy dañosa por q̄a Dios hurta el officio. Al proximo no paga la deuda de amar que le deue, y alayrado ciega. Lo primero parece porque a Dios como a supremo señor cõ uiene ser juez y castigar al que lo merece. La yra que es de deseo de vengarse por si, roba esta pre eminencia a Dios. En la ley dize. Mi officio es vengar, yo castigare al que lo mereciere. Y sant Pablo dize lo mismo. Dos cosas reseruo Dios para si. La vengança y la gloria. Lo vno le quita el iracundo, y lo otro el soberuio. Dize Dios por Esayas. Mi gloria no la dare a otro. La yra echa a Dios de la casa de la cõsciencia, porque inquieta la y ninguna persona de biẽ quiere morar en casa inquieta. Dize Dauid. El lugar donde Dios mora es quieto y de pax. Christo en su restamẽto mando a sus sieros la pax. Y assí dize en el euangelio. Mi pax os doy, y os la dexo por manda. La yra estorua que gozemos de legado tan vtil como es este. Por esto aconseja Salomon. No seas amigo del hombre iracundo, ni traças con el. Tambien hazela yra daño al proximo, porque su fama y su hacienda y persona destruye el iracundo. La yra, y la afrenta anichilan la substancia. Acaece al iracundo lo que al abeja, que segun el philosopho, quando pica con el aguijon se muere. Assí el iracundo quando pone por obra su maldad daña a dole en la persona, o en la honrra, mata a si mesmo. Lo tercero la yra al mismo iracundo le quita la disposicion natural: que si es

Nota.

Actu. iiii.

Nota.

psal. i.

deut. xxxij.
roma. xij.
xlviij. ca.

ps. cxxx.

lo ha. xliij.

puer. xxij.

eccl. xxviii.

Nota.

hermoso el q̄ la tiene, con la yra se altera y muda el color y mode-
stia corporal. Dezia vn philosopho, que para emédarse el ayrado
aprouecharia quando esta con la yra mirar se en el espejo: porque
viendo la fealdad que le haze en el rostro la yra la despídria de sí.

Cuentan las fabulas que la diosa minerua era muy apassionada de
tañer flauta; y estando tañendo ala ribera del rio, viose su rostro
que con tener hinchados los carrillos soplando para tañerle pa-
recio muy feo, y arrojó la flauta: y determinose de nunca mas ta-
ñer flauta. Minerua es la diosa de la fabiduria. Los letrados y sabios

suelen ser melancolicos & iracundos, conforme a lo que Salomō
dize. Donde ay mucha fabiduria ay a las vezes mucha indignaciō
& yra. Pero si el sabio mira la fealdad que la yra haze en su dispo-
sición corporal, templara la yra. Tambien la yra impide a la razō
conforme a lo que Caron dize. La yra impide el animo para que

no pueda conolcer la verdad. Haze el demonio como pescador
astuto que enturbia el agua para que los peces no vean la red. Y
assi los pesque mejor. Dize el philosopho que nunca la potencia
nascible se enseñorea de la razō: sino quando el alma es posseya
de la yra. Y dize el mesmo: que vna delas mejores cautelas que el

sophista quando arguye puede vsar es turbar al respōsal y mo-
uerlo a yra: que con esto no sabra soltar el argumento, ni aun resu-
mirlo. Dize el mismo: que estas tres cosas andan juntas y de la vna
se sigue la otra, yra, indocibilidad, & ignorancia. Por esto dize Sa-
lomōn, no seas ayrado, porque la yra en el seno del necio mora.

Tambien la yra acorta la vida como dize Salomon. El zelo y la
yra menguan los dias: y ante de tiempo hazen viejos los hōbres.
Esta es la causa porque los animales excessiuamente colericos, co-
mo es el perro, biuen poco. Dezian los antiguos philosophos, q̄

la yra es breue locura por los malos dichos que consigo trae la
yra. Dize sanctiago. La yra del hombre no haze la justicia de
Dios.

O Ize Daud que la misericordia de Dios es grande: y assi es
la verdad. Es grande en tres maneras, intensiue, extensiue: y
duratiue. Es grande intensiue: porque sola la misericordia de dios
puede poner remedio al peccador: y assi prueua sant Anselmo:

que para librar se del peccado fue necessario que diesse el hom-
bre a Dios cosa que fuesse de mas valor que todo lo que no es
Dios. Y porque no pudo el hombre hazer esto, Dios por su
misericordia quiso encarnar. Dize el Philosopho que el valor
de la potencia actiua se conofce y determina por el objecto ma-
yor en que puede exercitarse. Y si se hallasse vna virtud que

puudiesse dos tanto y otra que puudiesse tres tanto y mas en infi-

noVI
iii. u. B. A.
Nota.
Ecclesi. i.
v. thopi.
f. clencho.
f. de aialibus
eccle. vij.
Nota.
psal. l. i.
Nota.
i. de celo.

nito: aquella virtud y potencia se diria infinita, y tal es la misericordia de Dios; porque no se puede señalar peccado tan enorme que aquel y otro tan graue & infinitos otros mas graues no pueda perdonar. Lo segundo es la misericordia de Dios infinita extensiuue: lo qual se puede declarar de parte de Christo y de parte del peccador. De parte de Christo desta manera. Si vno concediesse que de vna fuente muy excelente que tuuiesse lleuallen agua quantos quisiesse a su voluntad, señal seria que la fuente era de gran suficiencia. Es christo nuestro redemptor fuente de toda bondad. De quien dize Salomon. Fuente de fabiduria es el verbo diuino. Comuniquese esta fuente a todos quantos de su agua quisieren coger, no a diez, ni a ciento, ni a mil tassadamente; sino sin limite a quantos quisieren gozar del: luego es infinita su misericordia extensiuue; y para todos tiene agua de gracia bastantissima. Lo tercero es la misericordia de Dios infinita duratiue: porque dura quanto quisiere el hombre. Porque a qual quier tiempo; y en qualquier edad que a Dios se quiera cōuertir, lo recibe Dios. Con tanto que la conuersion vaya hecha de verdad. Y assi dize David. La misericordia del señor desde vna eternidad hasta otra eternidad. Dize sant Bernardo. Señor por la benignidad y misericordia que de vos se dize corremos los peccadores y nos acogemos a vos. Sabemos que no menospreciays al pobre. Al ladron que os confesso en la cruz perdonastes. A la Magdalena peccadora recebistes. A la Cananea, a la que tomaron en el adulterio perdonastes. Al que estaua en el cambio hezistes euangelista. Al Apostol que os nego. Al perseguidor de vuestro nombre, a los que os crucificaron, a todos estendistes vuestra misericordia. La misericordia del hombre con otro hombre al reues es dela diuina: que es flaca y pequeña en la intension, en la extension y en la duracio. A penas se hallan quien ame a otro. Todos los amores son consigo. Cumplen lo que dize sant Pablo. Erunt homines seipfos amantes. Y quando mas se extiende la misericordia del hombre es para con sus parientes; y para con sus amigos, y no dura mas de quanto esta presente. Hazen los hombres con los hombres como vn puercio con otro, que quando oye que xarse muestra que se compadece del; y no mas. De la misericordia de Dios dize Salomon. La misericordia del señor sobre toda la carne. Pero la misericordia del hombre dize Osee propheta. Vuestra misericordia es como la nuue dela mañana, y como el rocío que son dos cosas q̄ luego se deshazen cō el sol. No enseño Thobias a su hijo a ser misericordioso desta suerte, q̄nto pudieres le dixo se misericordioso.

Nota.

eccle. i.

psal. lxxviii.

Nota

ij. thimo. iij

eccle. xviii.

capit. vi.

colof. iiii

Nota.

Y sant Pablo dize. Vestios hermanos entrañas, dize, y no palabras de misericordia. No lo hazen esto muchos, de palabra muestran misericordia, y no de obras. Y el dia del iuyzio no pedira christo cuenta si tuvieron palabras de misericordia, sino si hizieron obras de misericordia. Dize vn sancto doctor. El dia del iuyzio delante los angeles y de todo el vniuerso, callara christo; y no alabara a Abel porque padecio. Ni a Noe porque saluo el mundo. Ni a Abraham porque le fue fiel. Ni a Moyses porque dio la ley. Sino porque como a pobre le dieron de comer.

capit. xlviii

Nota.

POR tres causas deve el hombre huyr dela luxuria. La primera tres cosas huyen los hombres, huyen del fuego, huyen dela ponçoña, y huyen dela auenida y creciente del agua. Y por las mismas razones deve huyr dela luxuria. Es fuego que abraza el alma, & inflama el cuerpo. Nadie se detuyde, todos huyamos dela carnalidad que la huyda es el mas cierto remedio para vencer la. Ni siemos enia tenetud, ni en la sanctidad. El hierro y el pedernal dos cuerpos son frios; y con tocarse el vno al otro tancico, se enciende dellos fuego. Mando Dios a su pueblo por Esayas. Salid de Babilonia y huyd delos caldeos. Babilon quiere dezir confusio. Los caldeos adoraron el fuego y significan las personas luxuriosas que inflamados del fuego dela luxuria vienen a ser infamados. Huyen los hombres tambien de donde ay biuoras y culebras; y otras cosas ponçoñosas: ninguno se pone a reposar ni para donde ay cosas semejantes. Y ciertamente no ay biuora que assi hiera como conuersar los hombres con las mugeres. Porque sino toca el animal pççõñoso no haze daño, y la muger sin tocar la por solo verla desde lexos empoçoña al alma del que la vee. Y assi dixo el señor. El que viere la muger y la cobdiçiare, pecara. Dize vn doctor sobre iob. Desposo el demonio a lob dela hazienda, y delos hijos y hijas, y dela salud y dexole la muger, porque con ella venciese al que con las otras persecuciones no pudo vencer. Y al que con los grandes açotes no vencio, con palabras dela muger venciese. Por la muger Ioseph fue puesto en la carcel. Naboth muerto Sanson atado. El bofer perdió la vida. Dauid adultero. Salomon apostato. El gran baptista fue degollado. Finalmente por la muger vino la muerte al mundo. Y estando el hijo de Dios para concluir la redêpcion del linaje humano por vna muger se intento impedirla. Dize el euangelio que quando los apostoles vieron a Christo hablar a solas con la samaritana se marauillaron. No es mucho si los hombres flacos juzguen a mal y se maruillen de ver en otro hombre flaco a lo que sin prudencia veen conuersar y tractar con mugeres. Dizese en el libro dela creacion del mundo,

math. v.

Nota.

Iohan. iiii.

gene. xx.

que tomo Dios la costilla del hombre y hizo della a la muger. Y dize se ay que auiendo tomado la costilla del hombre que ia hinchó dios de carne, dando a entender que en lugar de dar el hõbre a la muger cosas firmes y de puecho nõ tomara della por lo bueno que le da sino carne y carnales affectiones y desleos. Por esto el gen. xxxix. sancto Joseph quãdo la muger de su amo lo combido para pecar dexo le la capa en las manos y huyo. Dize sant Augustin. Graue enemigo tiene la castidad al qual no solo hemos de resistir mas aũ deuemos dexarle en las manos las ropas con q̄ nos detiene y huyr y no te engañes; porque son buenas y sanctas q̄ quanto mas honestas tanto mas graue es su tentacion. Creed al q̄ tiene experiencia. Delante dios juro q̄ digo verdad y no miõto. Cedros libaniduces gregũ, sub hac peste cecidisse reperi. De quorũ casu non magis suspicabar, q̄ Ambrosij vel Hieronymi. La muger emponçoña y prouoca a luxuria al hõbre con sus palabras y hablar, cõ su vista, y mas con tocarla. Y assi dixo xpõ a la Magdalena. Nollime tangere. Y sant Pablo dize a su discipulo. El seruo de Dios huya de la cõuersacion delas mugeres. Lo tercero deuemos huyr el deleyte dela carne como quien huýe de auenidas de rios: q̄ se subẽ a los mõtes y a lo alto. Lo alto adõde nos deuemos acoger es a la soledad y recogimiõto. Assi dixo el angel a Loth, no pares en ningun lugar, saluate en el monte. Hagamos lo que Dauid hizo que dize, ps̄. xxiii. Mirad que me alexe huyendo y estuue en la soledad.

Quasi Christo nuestro saluador saluonos y libro nos, en tres maneras. Como el medico libra al enfermo dela enfermedad. Como libra el buẽ capitã a los cercados. Y como libra el juez justo al acusado sin culpa. El buen medico no cura de subito al enfermo quãdo la materia y mal humor es mucho, sino poco a poco va ayudãdo ala natura, hasta q̄ tenga virtud para expeller la enfermedad, y aunq̄ el enfermo llore y se quexe porq̄ no lo sana luego de presto el medico como sabio no cura del sino haze lo q̄ al enfermo mejor le esta. La enfermedad del hõbre es el pecado. Assi dize Dauid. Sanad mi alma señor porq̄ cõtra vos peque. Mayormente el pecado original q̄ cõ la natura heredamos, q̄ es enfermedad incurable de suyo; y por la gracia diuina curase pero no del todo e esta vida. Dize sant Augu. el pecado original e esta vida minui po rest, sed nõ extingui. Para cura desta enfermedad el medico q̄ vino del cielo ordeno baños, lectuarios, vnciones y otras medicinas q̄ son los sanctos sacramẽtos con q̄ se tiempla la enfermedad y en la resurreciõ general del todo nos sanara. Fatigase los sieruos d̄ Dios por dilatar se esta cura. Assi dixo el Apostol. Desdichado de mi quien me librara del cuerpo desta muerte? Pero consuelase el

Nota.

1. thimo. vi.

ps̄. xxiii.

psal. ix.

Nora.

roma. vii.
roma. viij.

cap. v.

mismo diziendo. Libranie ha la criatura dela seruidubre de la corrupcion y darse le halibetad de hijos. Esto es lo q̄ quiso dezir Iob. De seys tribulaciones te libran el señor y e la serima no te tocara algũ mal. Lo. ij. libranos el señor como suele el señor librar sus vassallos quando estã cercados. Cuẽta sexto Iulio libro. iij. q̄ estãdo cercados los vassallos de cleonino e vna cibdad en mucho aprieto; vino a socorrerlos. Y por tener los cõtrarios cercada la cibdad por todas partes no pudo entrar y e bio ciertos caualleros de quiẽ el se fiaua pa q̄ se juntasse cõ los cõtrarios y se llegassen al muro cõ sus armas; y proueyẽdo q̄ no hiziesen daño echassen lãças e la cibdad: e q̄ ya e escritas estas palabras. Esforçad os y pelead como buenos: q̄ yo cleonino os librare presto y decercare. Hizierõ lo assi los caualleros y cõ esto los cercados esforçarõse mucho y assi fuerõ descercados. Estamos en este mundo cercados delos del infierno. Assi lo dize sant pedro. Velad hermanos q̄ vno aduersario ostiene cercados. Y Dauid in circuitu impij ambulãt. El rey del cielo viene a de cercarnos reprehediõnos; y riõnos al parecer delos malos parecia q̄ era nro cõtrario. Pero en la verdad era amicissimo nro. Dize nro redẽptor. Quando andas de camino consiẽte en lo q̄ el spũ scto q̄ parece q̄ es tu aduersario te acõsejare. Lo. iij. libranos xpõ como juez. Dize xpõ es nro juez y solo el nos pudo librar de los engaños del demonio. Cuẽta. s. Augu. q̄ Codro capitã delos athenienses q̄ viẽdo su cibdad destruyda cõ guerras p̄guto a Apollo q̄ me dio ternia para quitar la guerra. Respõdio q̄ no auia otro remedio para cessar la guerra sino cõ sola la muerte del mismo Codro. Sabido lo q̄ auia respõdido apollo mãdarõ pregonar los enemigos q̄ ningũo matasse al rey Codro. Viẽdo q̄ su cibdad en ninguna manera podia tener paz sin su muerte. Desnudo se delas ropas & insignias reales, y vistio se de ropas de pobre, y llega al real de los enemigos, y desafio a otro, y assi fue muerto. Y desta suerte fue su cibdad libre: y por auerles librado cõ su muerte le hizierõ veneraciõ como a dios. Christo nuestro Dios assi lo hizo por los hombres. Y podemos dezir lo que sant Pablo escriue a los Galatas. Ya no somos esclauos sino libres. La qual libretad Christo nos alcanço con su muerte.

i. petri. v.
ps. xv.

Matth. v

Iacob. iij.

De ciuitate
li. xvij.
Nota,

capit. iij.

eccl. xij.

UNa delas cosas mas necessarias en esta vida es saber quien es nro amigo, y quien es nro enemigo. Porq̄ muchas vezes tramos como amigo al q̄ de verdad es nro enemigo. Hallo dos generos de personas q̄ tenemos por amigos y son verdaderos enemigos. Y otras dos diferencias de personas q̄ parescen q̄ nos son enemigos, y son nos verdaderos amigos. Los primeros son los li sonjeros. Destos dize salomõ, Cõ las palabras te dara plazer el li-

sojero, y cō su coraçō piēsa como te matara. Destos nos deuemo guardar sōn como el q̄ quisiesse suamente con vna nauaja cortar nos los pelos dela garganta por podei nos mejor degollar. Dezia Platon que mas prouecho nos haz en n̄ros enemigos q̄ los amigos. Porq̄ los enemigos afrentan nos con las culpas q̄ tenemos, y aun leuantan nos las que no nos passaron por pāsamiento: y por que no nos defonren emendamos la vida y biuimos sobre auiso. Los amigos al contrario escusan las culpas que saben n̄ras, y encubren las y cō esto no nos emédamos. Por esto dixo n̄ro redēptor. Los enemigos del hombre son sus domesticos. Y Esayas dize. Pueblo mio los q̄ te llamā bienauēturado te engañan y hazen q̄ pierdas el camino de saluacion. Examine cada vno quando le hablan lisonjas la verdad delo que de si conofce: y vera q̄ son sus enemigos los lisonjeros, y mientē. A Alexandre magno dieron vna fazienda en vn cerco de vna cibdad: y quexandose del dolor dezia. Vosotros me llamays hijo de Iupiter, y esta herida dize que no es assi, sino que soy hijo de hombre. Assi lo deuriamos hazer nosotros con los que nos alaban falsamente. No ay cosa que tanto dañe como el amigo, y el familiar falso. Los segundos falsos amigos son los malos consejeros. Los terceros que tenemos por enemigos, y nos hazen mas prouecho que los que tenemos por amigos son los que murmuran de nuestras obras, y andan assechando en lo que erramos para darnos en rostro con ello. Y del daño que estos nos hazen no se deue hazer caso. Que como dize sant Gregorio. La derogacion de los peruersos es aprouacion de nuestra vida. Que bien parece que tenemos algo de virtud: pues desagradas a los que desagradan a Dios, Como no haze daño a la luz antes la enfalça mas aborrecerla y huyr della los murcielagos. Los justos son luz del mundo, como dize el señor. Los peccadores amigos de obras de tinieblas, son como murcielagos. No perjudica a los colores si los ciegos juzgan mal de lo que no veen, Son ciegos los que estan en peccado, como lo dize Sophonias, Andaran como ciegos porque pecaron al señor. Los peccadores hazen iuzyos temerarios: porque juzgan lo que no saben. Dixo vn hombre vicioso al philosopho Demostenes. Matara me si me aborrecieran las gentes como a ti. Respondio le el philosopho. Yo me echara en vn pozo si a mi me amaran como a ti. Si los freneticos y locos dizen mal del medico que los cura. Que pierde el medico antes es honra fuya. Los quartos que parecen ser nuestros enemigos, y no son sino amigos, son los que nos auisan y corrigen del mal que hazemos. Assi dize sant Pablo a los Galatas. Teney me por enemigo porque os digo la verdad.

Nota.

math. vii
capi. iij.

Nota.

math. v.

capi. i.

capi. iiii.

UNos pecadores vedé el poder del padre: otros la verdad del hijo, otros la sanctidad del spū scō. Los simoniacos y los jehelitas vendé el poder del padre los quales dan por dones y por presentes el auctoridad y potestad y vfo delas claues de la yglesia: y las cosas espirituales y las ordenes: y finalmēte la yglesia vnica y muy q̄rida esposa de xp̄o. Delo qual tā grauemēte se offende, q̄ vi niēdo al mūdo no a castigar los pecadores sino a perdonarlos como si se olvidara de su natural mansedūbre sin pararse a examinar el negocio, cō gran zelo se puso a castigar los q̄ vendiā palomas é la yglesia. Y assi dize el euangelio q̄ hizo casi açote de cordeles y açotolos, y no me espanto q̄ esto hiziesse porq̄ el es la puerta y el portero dela yglesia. Como dize por sant Iuan. Y a las ordenes y dignidades ecclesiasticas no puede nadie entrar sino por el. Y los simoniacos quierē quitarle el officio: haziēdo portero de la yglesia al dinero. Assi lo hizo Simō mago a quien dixo sant pedro: tu dinero se q̄de cōtigo para tu perdiçō: q̄ pensaste cōprar el don de Dios cō dineros. No ay enel mūdo periona tā vil q̄ si la truxessen de plaça en plaça a vèder q̄ no se afrentasse dello mucho: quanto mas siendo tā excelente cosa la dignidad dela yglesia se deue tener por graue injuria traerla a vender a personas perdidas y viciosas por dineros enel palacio del papa: y enel del emperador y en muchos otros palacios de principes ecclesiasticos y seculares. Si con razō llamariamos ladrō al q̄ hurtasse el caliz dela yglesia o vn misal: cō mas razon diremos q̄ es ladrō el q̄ vède o compra la mesma yglesia y sus bienes. Si por arte magica hiziesse vno q̄ pariesse vna muger vn sapo o vn ratō, grauemēte la offenderia. Assi se haze quādo dā el obispado o el sacerdocio o otra ordē o dignidad ecclesiastica a vn auaro q̄ todo esta hundido en las cosas dela tierra. Podrà dezir estōces los buenos xp̄ianos. Nuestra madre pario vn topo, o vn sapo. Quādo a vn reboltofo, n̄ra madre pario vn perro. Quādo a vn ydiota, n̄ra madre pario vn asno. Destos tales se puede dezir aq̄llo de loel propheta. Pusierō el mochacho enel prostibulo y vèdierō la dōzella por vino. A xp̄o n̄ro redemptor innocētissimo como niño ponē enel prostibulo, quādo su yglesia se da a vn luxurioso. Y la yglesia se vède por vino quādo se da a vn goloso y borracho. Otros vendé la verdad del hijo. Estos son los q̄ juran falso por dineros. El demonio dize la escriptura quando quiso mentir, aparecio en figura de serpiēte como quiē se auer gonçaua de vsar tā vil officio como es mētir en su propia figura y naturaleza. Antes estos q̄ jurā falso por dinero son peores q̄ el demonio. Porq̄ nūca leemos q̄ conjurado el demonio cō palabras: y por cosas diuinas dixesse mētira: y estos por tres blancas juran y

Nota.

Iohan .ij.
Matth. xxj.
cap. x.

actu .viii.

cap. iij.
Nota.

gene. iij.

perjuran falso aunq̄ los conjurē por los euāgelios. Destos dize el ppheta Amos. Vēdiopor plaza al iusto; y al pobre por el calçado. Otros vendē la sanctidad del spū sctō. Esto hazen los hypocritas q̄ las obras de virtud hazen porq̄ los alabē. De quien dize el señor yo os digo en verdad q̄ ya han recibido su pago. A estos dizē sus hermanos aquello que dixo Iacob a Esau. Vende me tu primogenitura y aceptan la demanda y venden la por vna nada.

cap. ij.

Marth. v
gene. xxv.

EN tres maneras los justos no sienten las tribulaciones mucho. Antes se les tornan dulces y sabrosas. Dela manera que el agua amarga dela mar suele tornar se dulce. Lo primero por eleuacion del sol: q̄ el sol cō su calor leuanta los vapores dela mar y leuandolos a la region del ayre cōuertense en nuues y las nuues refueluē se en agua dulcissima. Desta fuerte los sanctos varones quādo les vienen trabajos cōtemplā el descaño y gloria q̄ los del cielo tienē: porque lleuaron los trabajos deste mundo cō paciencia. Que por tanta gloria no es mucho que padescā algo. Pues mas vale y merece el cielo. Lo segūdo el agua tornase dulce por la calidad de la tierra por do passa. El agua que passa por tierra arenosa es dulce. Assi los q̄ se acuerdan que son de tierra y q̄ en tierra en la muerte se han de tornar, no hazen mucho caso de las aduersidades de este mūdo. Dize sant Ieronymo. Facilmente lo menos precia todo el que se acuerda que se ha de morir. Lo ter cetero si hazen vn vaso de cera virgen y lo echan en la mar: entra el agua amarga por los poros dela cera: y queda el amargor en la cera: y el agua que se recojo en esta vasija queda muy dulce. Desta manera quiē contemplare lo que xp̄o passo por el que es vaso de cera virgen de quiē dixo Dauid. Hizose mi coraçon como vaso de cera: y de cera virgen formado delas virginales entrañas de nuestra señora: por muchos trabajos que le vengā los passara con paciencia. Dize sant Gregorio. Si la passion del señor cōtemplaremos no aura trabajo que nos parezca graue. Sant Pablo. Pensad muchas vezes lo que por vos passo el hijo de dios y no os fatigareys con los trabajos.

Nota.

ps. xv.

hebre. vi.
eccle. xiiii.

POR muchas razones este mūdo se llama mar. La primera por que es amargo como el agua dela mar. Lo. ij. es inquieto como la mar. Lo. iij. porque es malo. Lo primero es inquieto como la mar y lleno de peligros. Dize Salomō. Los q̄ nauegan por la mar cuēte sus peligros. En este mūdo nada ay fixo y solido oyes fauorecido vno y leuātado en honras y desde a poco verlo eysabrido y sin honra. Dize. s. Bernar. Ser peligroso lo prueuā los pocos q̄ no se ahogā y la muchedūbre de los q̄ en el se pierden. En el mar de Marsella de quatro nauios no se pierde vno. En el mar de este mūdo q̄ quatro almas a penas se salua vna. Lo segūdo se llama

Ioha. xv.

ma r porq̄ todo el esta lleno de amarguras, dixo xp̄o. En el mūdo terne tribulaciō, y ē mi solo ho, gāça. Dize. f. Grego. Vbiq; mors, vbiq; luctus, vbiq; desolatio, vndiq; cōcutimur, vndiq; amaritudi nē replemur; & tamē cæcimēte amaritudines amamus fugiētē sequi mur: labēti in hēremus. Et quia labētē retinere nō possum⁹ cū ipso

Nota.

labimur. Como padre clemētissimo n̄o dios meiclo los plazer es desta vida cō infinitos desgaños porq̄ no nos afficionassemos a el. Como haze el ama q̄ se vnta el pecho cō hiel p̄a destetar al niño.

cap. i.

Asi dize. f. grego. Dios a sus escogidos q̄ p̄a el por este mundo ca minā, haze camino aspero. Porq̄ caminādo no se detēgā como lo hazē los q̄ vā por camino deleytoso. Porq̄ deleytādo se en el cami no se oluidē dello que ay en la patria. Los peçes criados ē la mar no sientē el amargor del agua dela mar. Ni los hōbres mūdianos aco stūbrados a los plazer es del mūdo sientē las angustias de q̄ esta lle no el mūdo. Dize el propheta Abacuc, El rostro del hōbre es co mo d̄ pece del mar. Lo. iij. dize se este mūdo mar, porq̄ ay poca sa lud en el como ē la mar, No ay p̄sona por biē cōplecionada q̄ sea q̄ rā sano se halle ē la mar como ē la tierra. Los q̄ estā auezados a es tar

cap. ij.

ē la tierra quādo ētrā en la mar y omitā, y no puedē alçar cabeza entre los marinos q̄ndo estā en la mar. Los q̄ son auezados a las vanidades dela trā y a sus regalos, entrādo ē la cōpañia d̄ los reco gidos y penirētes no se hallā; y todo les parece mal. Dize sophoni.

Ay de los q̄ morays en la mar gente de los perdidos.

Este nōbre Iesus es nōbre propio de xp̄o en q̄nto hōbre. Y es nōbre de excelēcia digno de toda hōra. Es nōbre amoroso, y es nōbre valeroso. Los q̄ amā a otros suelē hazer chāçonetas y me tros en q̄ ponē el nōbre dela persona q̄ aman. Assi seria bien q̄ los hōbres lo hiziessemos cō este nōbre conforme a lo q̄ David dize.

ps. lx.

Alabare el nōbre del señor cō cāricos, y engrādecer lo he cō alabā ça. Deste nōbre dize. f. Pablo escriuiendo a los philippēses. Dio le nōbre q̄ es mejor q̄ todo nōbre, lo q̄ se hizo el dia de su circūcisiō

cap. ij.

Acostumbrā los hōbres tomar nueuos nōbres por tres razones. Vnōs por raziō d̄ algūa dignidad grāde q̄ alcāça. Y assi al q̄ es ele cto ē papa ponēle nueuo nōbre q̄ denote algū biē q̄ pretēde hazer

Nota.

Como si dixesse yo q̄ hasta aqui he sido poco dado a piedad, de aqui adelāte sere piadoso; y por esto me llamare papa pio. & c. Lo segūdo por encubrir la verdad. Desta suerte el q̄ entra en el reyno de su enemigo, mudase el nōbre porq̄ no lo conosca. Lo. iij. por algūa señalada hazaña. Como Lucio malio romano llamose Ter

cato porq̄ en vn desafío vécio a vn frāces q̄ traya vn collar d̄ oro y quitose lo; y puso se lo a si. Por todas tres razones fue iusto q̄ se

pusiesse este nōbre Iesus a n̄o redēptor. Fue hecho ē q̄nto hōbre

fumo pōtifice y cabeza dla yg̃lia. Assi lo dize, s. pablo. Dio lo dios por cabeza dla yg̃lia q̃ es su cuerpo. Y escriuiedo a los hebreos dize q̃ es xp̃o n̄ro papa. Y porq̃ ē los t̄pos antiguos auia sido muy riguroso quiso tomar nōbre ē q̃ diess̄a entēder q̃ auia de ser benignissimo. T̄abiē venia a este mūdo en̄l q̃l los demonios estauā en señoreados q̃so ocularse; y por esto se puso nueuo nōbre. Lo. iij. hizo ē su venida al mūdo la mayor hazañ a q̃ se pudo hazer: redimiēdo el linaje humano, poblādō el cielo d̄ hōbres y despojando el infierno. Para dar a entēder esto el dia q̃ lo circūcidarō q̃ndoco mēço a derramar s̄agre, le pulierō el nōbre, Iesus. Porq̃ dio señal d̄ n̄ra redēciō cō aq̃lla poca s̄agre q̃ derramo aq̃l dia. Lo. ij. este nombre es nōbre amoroso. Assi dize Iſa. Señor v̄fo nōbre es digno d̄ ser tenido ē memoria, cō desseo y amor d̄l alma. Mi alma os desseō ē la noche desta vida. No es mucho q̃ Iſayas t̄ato lo desseasse y lo amasse. Que como dize el melifluo Bernar. Iesus es miel ēla boca, es melodia suauissima a las orejas, y regozijo y alegria para el coraçō. Lo. iij. es nōbre de valor y de omnipotēcia. De quē affombrados huyē los del infierno, y cōtra q̃lquier miedo y trabajo no ay mas cierto remedio q̃ el, si cō fe y deuocion se pronuncia.

EN tres cosas se exercitarō los hijos d̄ ysrael en el desierto ātes q̃ ētrassen ē la t̄rra de p̄missiō. Las q̃leserā figuras de lo q̃ deuenos hazer los q̃ por este mūdo caminamos p̄a el cielo. Lo. i. como quē yua de camino siēpre caminauā. Lo. ij. peleauā cōtra los enemigos q̃ les estoruauā el viaje. Lo. iij. como siervos de dios sacrificauāle y adoraualē. De lo. i. dize la scriptura. Caminarō por el desierto y hizierō choças p̄a ampararse del frio y del calor. Dōde deuenos notar q̃ dize q̃ hizierō choças, no grādes palacios y curiosos y costosos sino de vil materia de cañas y palos por labrar. No como hazē muchos q̃ assi se ocupā y gastā ē edificios como si aqui pa siēpre viuiesse q̃ biuir, gastā mas q̃ puedē y tienē ē labrar piedras muertas y poco o nada en focorer las grādes necessidades de sus p̄ximos q̃ son piedras biuas con q̃ se edifica la cibdad soberana para dōde fuerō criados. No mirā como dize, s. Pablo q̃ no tenemos en este mūdo cibdad p̄manēte sino caminamos a la q̃ estapor venir; y comūmēte los q̃ a estas curiosidades se dā no gozā de lo q̃ labrarō y hizierō palacios para quē no quisierā auer hecho choças. Lo. ij. vuiērōse los hijos de ysrael en el desierto como hōbres d̄ guerra, y pelearō cōtra sus enemigos. Assi lo deuenos hazer pelemos cōtra el demonio q̃ nos da cōbate ē dos maneras. Cō rēp̄sentaciones ocultas, y cō manifestas aduersidades. Cōtra lo. i. nos arrememos d̄ la prudēcia, estādo sobre auiso pa no cōsētir. Cōtra lo. ij. de la paciēcia, passādo las cō buē animo. Porque haziendo lo assi

ephes. i.
cap. iij.

Nota.

capit. xxvi.

sapien. xi.

Nota.

hebre. xiiij.

mas nos aprouecharan los enemigos combatiendonos: que los amigos regalandonos. Peleemos contra el mundo que nos cõbarte con dos manos. Con ambiciones aconsejandonos que procuremos honras y mandos: y con codicias persuadiendo nos q̄ alleguemos riquezas. La primera mano le cortaremos trayendo a la memoria el iuyzio de Dios donde a los q̄ tuuieron cargo de mandar, se les tomara estrecha cuenta. Dize Salomõ iuyzio durissimo se hara contra los que fueron presidentes. La segunda le cortara el que imitando a su dios que amo la pobreza en su nascimiẽto y en su vida y en la muerte se contentare con poco para passar la vida, y menospreciar las riquezas. Peleemos contra la carne que nos da bateria con gulas y luxurias. Lo primero venceremos armando nos del abstinencia: y lo segundo con la continencia. Lo tercero que en el desierto hizieron los hijos de ysrael fue sacrificar y honrar a Dios. Esto deue hazer el hombre mientras aqui en este desierto biue ofreciendo a dios su hacienda, su alma y su cuerpo ocupãdose todo lo possible y empleandose en obras de su seruicio: y especialmente desseando salir desta carcel & yr a gozar del. I. o qual no hazen sino los que tienen limpia y purgada la consciencia auie do satisfecho y pagado a dios la deuda de los pecados. Quando el enfermo despues de auer tomado purga ha sed, es buena seña. El q̄ aqui tiene ansia y sed por ver a dios y cõ Dauid dize. Ouo sed mi alma de dios quãdo yrey parecere ante el rostro de mi seño. Pero los q̄ no se hã bien purgado ni pagado lo q̄ deuen no tienen esta sed y como el malhechor que esta preso mas quiere estar en la suziedad y afrenta de la carcel que salir della: porque sabe q̄ quando della lo sacaren sera para la horca.

O La sangre q̄ el hijo de dios derramo por nos, nos vien en infinitos prouechos, especialmente tres q̄ la sangre humana fue le hazer. La qual al arbol que se va a secar haz e reuerdecer: sana el cuerpo enfermo y haze cimiẽto solido Diz elos naturales q̄ si avn arbol q̄ se va secãdo riega con sangre humana reuerdece. Y Hermetes egipcio dize q̄ si se sembrasse vn rosã en tierra mesclada con sangre humana y tẽpladamẽte cõ fuego lo escalẽtassen echaria rosas todo el año. Es el hõbre como arbol, vase a secar acostũbrandose a pecar, el remedio mas cierto p̄a no secarse es a la rayz del coraçõ poner la sangre calida cõ deuociõ q̄ derramo por el el hijo de Dios. Assi dize sant buenauetura, q̄ no ay cosa q̄ mas presto haga en el hõbre vn iuer salãtificacion q̄ la passion de xpõ, sepe & sedulo cogitata. En figura desto dize sant Pablo q̄ todos los delictos no se alimpiãvan en la ley sino con derramamiẽto de sãgre. Lo segundo la sangre sana. Y assi leemos que a Costãtino magno.

sapien. vi.

Nota.

ps. lv.

Nota.

hebre. ix.

aconsejar on que se bañasse con sangre de niños y sanaria de la lepra. Dizen que ay vna enfermedad peligrosa que no se puede curar con otra cosa sino con sangre de persona que aya tenido aquella passion. La enfermedad del pecado en el hombre fue incurable sino por la sangre del hijo de Dios que siendo inmortal tomo para nuestro remedio nuestra mortalidad. Dize sant Bernardo. O bone Iesu, quid tibi & mortis? Nos deliquimus & tu soluis. Nos peccauimus & tu luis. Opus sine exemplo, gratia sine merito, charitas sine modo. Lo tercero la sangre haze firme el cimientto. Los antiguos quando querian hazer algun edificio perpetuo, de esta fuerte lo hazian. Y de aqui leemos en la historia de los bretones, q̄ quando el rey Vortegino quiso edificar la torre del monte erario todo lo que vn dia abrian del cimientto hallauan otro dia hundiendo, aconsejar onle que se hiziesse la mezcla con sangre humana, y alli se hizo, y quedo el cimientto fijo. Moralmente. Antes de la passion de Christo todo lo q̄ los hōbres obrauan por muy bien hecho que fuesse, todo se hundia al tiempo de la muerte en la tierra, q̄ todos yuan al infierno, hasta que con la sangre del hijo de la virgē se rocio el edificio del hombre. Con esta sangre se hizo el cimientto de la yglesia, y con esto quedo tan firme que para siempre permanecera. Dize sant Pablo. Los que estauades apartados de Christo, por su sangre os aueys allegado a el.

En la historia sacra por el agua se entienē muchas vez estres cosas. Vnas significa la sabiduria saludable. Otras vezes la sciencia secular, y otras vezes la penitencia regular. La diuina sabiduria consiste en dos cosas, conuiene a saber, en el estudio de la sagrada escriptura y en la oracion deuota. Esta sabiduria se significa por el agua, por tres razones, por la continuacion superficial por la humedad natural que tiene, y por la figura. El agua facilmente se conforma con las cosas que a ella se allegar. El agua si la ponē en cosa caliente, luego se escallenta: si cō cosa fria para se fria. Esto haze la sabiduria diuina, que haze que el que a ella se da se conforme con todos y a nadie sea pesado, salua la honestidad de la vida y la verdad de la consciencia. Assi lo hazia el Apostol que dize. A todos me hago como todos por traer los todos a Christo. Y Caton dize. Constans & lenis vt res expostulat esto, temporibus mores sapiens sine crimine mutat. Dize vn sabio. El prudente en todo lugar y tiempo es vno mismo: y como los negocios y cosas lo requieren el se conforma con el tiempo. Necre in aliquo mutus sed magis aptes. Vna misma mano es quando esta abierta y quando esta cerrada. Esta sabiduria es las aguas de Siloe, de quien dize Esayas, que corren con silencio, Porque donde ay multiloquio comun-

Nota.

ephes. ij.

Nota.

i. corin. ix.

capit. viii.

- cap. ii. mente suele auer mentiras y turbacion . Desta agua del siglo dize Dios por Ieremias. Quid tibi vis in via egypti vt bibas aquã turbidam: La sabiduria diuina mana de Christo piedra altissima . Y como dize Auicena, el agua que mana de alto es mas sana y mas sabrosa , assi la sabiduria que mana de Christo es mejor que otra qualquiera. Desta dize el labio. Fuente de sabiduria es el verbo diuino en lo a to. Lo segundo dize se agua la diuina sabiduria por la propiedad de humidad que tiene que segun los naturales el agua es mantenimiento de los arboles y yeruas cõforme a la propiedad de cada vna. Desta manera la doctrina sagrada prouee a cada vno para que se aproueche della segun su condicion. Assi lo dize Dauid en sus psalmos. Dize el philosopho que el agua llouediza es mas vtil a los peces y a las plantas que el agua del rio: y que la dela fuentes y con ella crecen y crian mas, si se embeue bien el agua en ellos . Spiritualmente hablando, aguallouezida del cielo es la sagrada doctrina reuelada por Dios. Y assi la escriptura se llama crecer como rocio del cielo. Esta agua mas aproueche a los del mundo que otra qualquier doctrina: y por esto la llama Salomõ , agua de sabiduria saludable. Y Dauid dize della que no solamente quita la sed y es beuida, mas aun es mantenimiento y harta, y assi dize en el psalmo. Puso me el señor en lugar de pasto : y con el agua de refecion me mantuuo. Y por esto en los monesterios mientras comen los religiosos en el rectorio tienen lecion dela escriptura, porque el cuerpo y el spiritu todos coman . Esta agua se conuerete en vino a ruego dela virgen: porque si la madre de Dios no alcanza la gracia poco aproueche leer ni predicar la escriptura. Lo tercero llamase agua la diuina escriptura porque en el agua se ven los rostros como en el espejo : y assi la escriptura diuina muestra a cada vno que tal tiene el rostro de su alma , que es su consciencia. Assi dize sant gregorio. La diuina escriptura como espejo enseña a cada vno qual es. En ella conocemos quales son nuestras obras, por ella vemos quãto aprouechamos. Lo segundo q̃ por el agua se significa es la sciencia secular. De quien dize sant Pablo: el saber del mundo es stulticia ante dios. Este saber haze en la persona en quiẽ esta tres effectos q̃ suele el agua hazer . Lo primero haze parecer mayor q̃ es. l. o. ij. en lo beruece. l. o. iij. inquieta. Lo que mediãte el agua se ve parece mayor delo q̃ es: como se ve por la experiẽcia si vn real se echa en vna vasisa de agua mayor parece de baxo del agua q̃ quando esta fuera della . Sea vn hõbre feo de baxo suelo, pobre y en todo lo que puede ser vno grande falto, tenga alguna poca de sciencia humana: quiere luego engrandecerse, lo que no haze el que tiene sciencia diuina. Destos se entiẽde aquello de Iob.
- cap. xxix.

Los gigantes gimen quando estan en el agua. Delo segūdo el agua naturalmente se sube sobre la tierra. Assi los que son sabios e la sciēcia humana se leuantan y ensoberuecen sobre los otros. En cuya figura se dize en el genesi, que el agua crio de si animales que bolauan sobre la tierra. Y en otra parte; que las aguas leuantaron el arca de Noe de la tierra. Lo tercero, el agua haze mudables a los que bien en ella como ella tienemutabilidad. De aqui es, que los ysfinos y los que bien junto a la mar son mudables porque como la luna tiene dominio sobre la mar; y es planeta que haze e mas mudanças que otro; y haze mas circunuoluciones cerca de la tierra tiene mas influencia sobre ellos. Assi los que se dan a las sciencias humanas son mudables y pocas vez estienē cōstācia en las cosas d' virtud. Lo. iij. En la diuina escriptura significa el agua la penitēcia. Por tres effectos que haze el agua que son, a limpia las cosas suzias. Ablanda las cosas duras, y cuezen en ella las cosas crudas. Esto haze la penitencia, a limpia la suziedad del pecado. En figura desto leemos q Naaman le proso porque se lauo en el rio jordā fue a limpiado de la suziedad de la lepra. Dize dios al penitente. Laue cō agua y alimpiete de la sangre. Llama al pecado sangre: porque en los hombres los mas pecado stienē origen de la carne; y de la sangre. La piscina probatica fue figura de la penitencia: porque con su agua sanaua el enfermo de qualquier enfermedad q tuuiesse, y cō la penitencia se perdona todo pecado. Lo segūdo el agua ablanda lo duro; y la penitēcia el coraçon endurecido en mal y soberuio ablandalo. Es como el coral q todo el tiēpo q esta en el agua de la mar crece como si fuesse planta; y en sacādo lo del agua no crece mas, y torna se duro como piedra. Assi lo dize el poeta. Sic & coralū quo primū cōrigit auras aēpore durefcit; mollis fuit herba sub vndis. Assi muchos miētras hazē obras de penitēcia crecē y son tratables y blandos; y de xādo de darse a semejātes obras se tornā duros y de pesada condiçō. Lo tercero el agua cueze lo crudo mediāte el fuego; assi muchos por su indisposicion y crudeza no se pueden incorporar con el cuerpo mystico de Christo hasta que se cuezen en el agua de la penitencia.

Los es nro padre y dello nos deuemos preciar: porque es padre sancto, padre omnipotēte, y padre piadoso. De primero en la oracion q nuestro redemptor hizo: assi lo llama pater sancte clarifica filium tuum. Y otra vez. Pater sancte serua eos. Es padre omnipotente. Y assi dize Christo padre todo os es possible. Es padre piadoso: y por esto lo llama sant Pablo. Padre de misericordias y de toda consolacion. Porque es padre sancto le deuemos hazer oracion con deuocion, Porque es padre poderoso

cap. i.
cap. vii.

Nota.

iiij. regū. v.
ezechi. xvj.

Nota.

oui. meta. v

Ioha. xvij

mat. xxvij.
ij. corin. i.

Nota.

matth. vi.

Esay. xxiii.

genef. iij.

Nora.

capf.

ix. ethi.

exo. xx.

Nota.

Ioha. xx.

matth. xx.

ca. xij.

lo deuenos obedecer y serle subditos. Y porque es piadoso lo deuenos ymitar, como el buē hijo trabaja de parecerse a su padre. Así lo mado nuestro redemptor. Sed misericordiosos como vtro padre celestial lo es. No quiere Dios que le parezcamos en esta vida, en la omnipotencia. Antes a lucifer por que lo quiso imitar en esto lo desferro del cielo quando dixo. Subire en lo alto sobre las nuues fere semejante al altissimo. Ni tampoco quiere que le parezcamos éla suma sabiduria. Antes a Adā y Eua q̄ en esto le quisierō parecer siguiendo el consejo dela serpiente que les dixo, fereys sabios como dios, los priuo del parayso terrenal: solamēte quiere q̄ le parezcamos éla misericordia: y a quiē en esta vida le procura parecer en esto lo haze éla otra omnipotēte y omnisciente. Hazemos lo al reues que todo nro estudio en este mūdo es no en ser misericordiosos sino en saber curiosidades, y évaler, y poder: no para mejor seruirle, sino o para regalarnos y desuancernos y estimarnos, y dañār y abatir a nuestros hermanos. Quexase dios por el propheta Malachias: El hijo honra al padre: y el seruo al señor. Pues yo soy vuestro señor: y vuestro padre donde esta el amor q̄ como a padre y el temor que como a señor me deueys tener?

O Espues de Dios a nuestros padres que nos engendraron deuenos hōrar. Dize el philosopho, que a Dios, y a los padres y a los maestros no podemos satisfazer. Dios en ningun otro precepto prometio gualardon en este mundo sino en solo el quarto en que nos manda que honremos a nuestros padres, y biuiremos largos dias sobre la tierra. Delas aues los gentiles hazian honrra como a Dios ala cigueña: porque a sus padres quādo de viejos no podian bolar, ni mantenerse con sus alas los escalētauan y los mantenian. Oxala los hijos alomenos siere años tuuiesen el cuydado de los padres, que los padres tuuieron de los hijos. Dize Chrysofotomo, ponderando aquellas palabras del señor: que dixo a su madre. Mulier ecce filius tuus. Enseñanos el señor en este hecho que hasta la muerte deuenos tener cuydado de los padres: pues a sola su madre y no a otra de las personas que al pie de la cruz estauā hablo y de sola ella mostro tener cuydado. Pero si los padres estoruan a los hijos que siruan a Dios entrando en religion: o dando sea otra buena obra de las que dios aconsejo no los deuen obedecer: que en este caso se entiende aquello del euāgelio que dize christo. Vine a apartar el hombre contra su padre y la hija contra su madre: y el que ama su padre y madre mas que a mi no es digno d̄ mi. Dize Chrysofotomo, sobre aq̄llo de sant Matheo. Tu madre y tus deudos te aguardan aquí fuera. Por estoruar el bien que el señor hazia predicando le dixerō estas palabras, preferiendo la carne y la sangre

al spiritu. Estaua persuadiendo christo al pueblo, que era hijo de dios. Y procuro el demonio que aquella hora vinielle su madre: para que viendo el pueblo los parietes carnales del señor, no creyessen lo que dezia, ni que era hijo de Dios. Ya conseja que el que quiere dexar el mundo y ponerse en estado en que sirua a dios, no lo deue reuelar a sus parientes carnales. En figura desto, quando Iacob quiso boluerse a su tierra, y huyr de casa de Balã, no se descubrio a su tío, ni a su suegro. Y Sanson descarrillo alleo: y como miel dela boca del: y lo vno y lo otro no descubrio a su madre. Hablando sant Hieronymo desta materia, dize. Aũque de tu cuello se cuelge tu nieto. Aunque tu madre se melle y rompa las vestiduras, y te muestre los pechos con que te crió. Aunque tu padre se tienda ala puerta por donde has de salir: pífa a tu padre y passa por cima del: y sin llorar vete ala cruz. *Solum pietatis genus est, in hac re esse crudelem.* Nueuo modo de piedad es en este caso ser cruel. Suelen agora los hijos, si tienen padres ricos, desfeárlas y aũ procurarles la muerte, por heredarles los bienes. Tena vn hombre rico vn hijo bastardo, y otro legerimo: y estando enfermo dixeron le. Que el hijo hazia dezir missas, y daua limosnas por su salud. Respondioles. Porque me lleue dios haze mi hijo essas buenas obras. Lo que mi hijo bastardo me desea, me venga: y no lo que el legítimo. Que como no tiene otro remedio sino con mi vida, desfea que biua. Cuenta Marcial de vna muger, que se llamaua Gelia: Que hazia grandes plantas y lloraua por su padre muerto, quando auia gente: y quando estaua sola, se reya, y estaua alegre. Assi dize. *Amillum non flet cum sola est Gelia patrem.* Si quis adest, iussę profiliunt lachryme. Ille dolet vere, qui sine teste dolet.

gene. xxxv.
Iudic. xliiii

Dize Salomon. Que dios todas las cosas dispuso por medida, y por peso, y en cuenta cierta. Y ansi deuenos los hombres medir, contar, y pesar. Midamos la caridad y poco peso que tiene la gloria y honra deste mundo. La breuedad dela vida presente: y la grandeza dela vida eterna. Y midiendo assi, contemos quatas mercedes hemos rescibido de Dios. Quantos peccados hemos cometido. Quan poco nos aprouechamos del tiempo, que para seruirle Dios nos dio. Y quando desta manera ouieremos contado, pesemos quanto deuenos, quan ingratos hemos sido, y lo que merecemos. Y pongamos todas nuestras cosas en orden, en medida y en peso, y en buena cuenta. Si medimos bien la poquedad de la gloria mundana veremos que deuenos hazer poco caso della. Dize Salomon. *Tanq̃ momentum staterę, sic est ante te orbis terrę.* Como la lenguezilla y fiel del peso: que no nada le haze traistor nar. Anli es todo lo del mundo. Cuenta Valerio de vn rey: que lib. vii.

sapic. ca. xi

sapien. xi.

quando lo coronarõ tomo la corona en la mano y dixo. O corona mas noble q̄ dichosa. La qual si bien conociessemos y los peligros y miserias que trae consigo. Si la viessemos en el suelo no nos querriamos abaxar a tomar la. Si medimos su breuedad veremos quan poca y quan nada es. Assi dize David. Medidosme distes los dias: y mi substancia ante vos es vna nada. Si medimos la grandeza de la vida que esperamos, no hallaremos medida de quanto podemos en esta vida hazer q̄ sea cõdigno della, porque es medida llena y aptada y q̄ rebossa por cima, como dize sant Lucas. La q̄da dios por lo poco q̄ en su seruicio hazemos. Quãdo bien nos ouiere mos medido queda q̄ echemos buena cuẽta. Cõtemos primeramẽte las mercedès que hemos recebido de dios, hallaremos que son tantas q̄ no se puedẽ cõtar. Primeramẽte hallaremos que nos crió no piedra, ni bruto, sino racionales a su ymagen. Y no contento con esto, crió el cielo y la tierra, y todo lo que en ello ay, para nuestro prouecho. Y ansi dixo a Abraham. Mira el cielo y cuenta las estrellas del li puedes. Lo ij. contemos los pecados q̄ cõtra el hemos hecho. Dize Iob. Por tu maldad muy grãde, te castigo dios: y por las maldades sin cuẽto que cometiste. Y todo esto verna a iuzzio. Y assi dize por Esaya. Hare iuzzio por peso, y justicia por medida.

Quatro cosas nos deuen mouer a penitencia. La i. el amistad q̄ deuemos a nuestro redemptor. Al qual hemos offendido. Dizen los naturales, que el Harpia es aue que tiene rostro de hombre y tan cruel, q̄ quando tiene hãbre mata los hõbres, y come los. Y como ha sed va abeuer a la fuente, y viendo rostro de hombre en el agua, y acordando se que mato cosa semejante, a si, toma tanto dolor, q̄ dello muere. Si el hõbre q̄ tiene vso de razõ mira como por sus pecados murio el hijo de dios, hermano nro: y quãto es de nra parte nosotros lo matamos, sin duda dolerse ha por auer pecado, y hara penitencia. Y quien pensando esto no haze penitencia, no es perfectamente christiano, ni cree al euangelio. Y por esto dize por sant Marcos. Hazed penitencia y creed al Euãgelio. El ij. motiuo para hazer penitencia es, auer perdido la grã y amistad de Dios, y de hijos y familiares de dios, auernos tornado sus enemigos, y traydores, y perdido el derecho q̄ al cielo teniamos. Ay vn aue q̄ por su grã perfectiõ se llama, aue del parayso. Tiene las plumas hermosissimas, de tantos colores q̄ ningũ color parece que le falta de quãros en el mundo ay. Canta tambien q̄ al hõbre q̄ la oye mueue a deuocion, y da plazer. Quando cae en el lazo recibe tanta pena, q̄ gime y nõ cessa de fatigarse hasta q̄ la sueltan. Tal es el anima del hõbre quando esta en gracia. Quãdo cae en el lazo del pecado no deue cessar dellorar hasta salir del. Dize christo. Hazed penitencia y a

psal. lx

capit. vi.

gene. xv.

cap. xxij.

cap. xxviii.

capitu. i.

cercarse ha el reyno de los cielos. El iij. motiuo a penitencia, es temor del infierno. Esto hazia Iob, pues pidio a dios con mucha instancia q̄ lo dexase aqui hazer penitencia, antes q̄ fuese ala tierra de miseria y tinieblas, donde no ay orden. Assi començoa predicar el predicador primero dela ley dela gr̄a. Hijos de buoras quien os enseño a huyr dela yra de dios y hazer penitencia. El iiij. motiuo para hazer penitencia, es temor dela muerte. La penitencia despues de la muerte es imposible. Porq̄ en la muerte dexa el hombre de seruidor y caminante. La penitencia cerca dela muerte es muy difficil.

Porque el dolor dela enfermedad del cuerpo, ocupa del todo las fuerças del anima. Y como el hōbre no tiene mas de vn coraçon, no tiene por estonces cō que poder producir el acto de penitencia. Y ya q̄ le pesasse por auer pecado, no se sabra si aquel dolor sea de miedo dela muerte. O si es por auer offendido a Dios. Y sola penitencia q̄ por dios se haze principalmēte satisfaze por la culpa para quitarla del todo. Por experiencia vemos, q̄ quando vna persona principal esta en peligro de morir, a penas ay quien le hable lo que ha menester para saluar se su anima. Los officiales y criados de casa estan ocupados en tener a buen recaudo los dineros, y las joyas y hacienda. Los medicos en hazer medicinas y remedios para el cuerpo: la muger, y los hijos, y los amigos no entienden sino en alegrar y esforçar al enfermo: mintiendo algunas vezes en perjuizio dela conciencia del enfermo. Diciendo le q̄ no piense ni tema que morira, ni se acuerde ni piense en sus pecados: y que no es peligrosa la enfermedad: y otras mentiras como estas.

Quatro cosas impidē a vno q̄ haga penitencia. Verguēça de cōfessar. Temor de recediuar. Deseo de deleytar se. Y esperança de larga vida. Affrentase algunos de dezir al cōfessor el pecado q̄ sabe dios y los angeles, y aū muchos de los del mūdo: y no es bien hecho. Vio vn santo varō vn demonio entre muchas p̄sonas, q̄ en la quaresima estauā pa cōfessar. Y p̄guntole, q̄ hazia alli. Respōdióle. Vēgo a restituyr. Entre año quite a estos la verguēça: porq̄ mas suelen peçarsen. Bueluo se la agora, pa q̄ de verguēça no se cōfessē. Haze como el lobo q̄ q̄ndo arremete ala oueja, asela dela gargāta, yno d̄l pie. Y la raposa ala gallina hazelo mesmo. Assi el demonio aprieta y asse al pecador dela gargāta, porq̄ no cōfessē. Dize s. Augustin. O hōbre porq̄ has verguēça de cōfessar tu pecado. Hōbre soy como tu. Pecador soy como tu. No me puedes dezir cosa q̄ no aya yo hecho: o por obra o por deseo. Y sino lo he hecho, pocas gr̄as a mi: q̄ por la gr̄a a dios q̄ me ha guardado cō su mia: y no por mi he dexado de tener flaquezas como tu. Lo q̄ en cōfessio se, menos lo se: q̄ lo q̄ del todo no se. Mira lo q̄ hazes si por no cōfessarte es-

Por no confessarte te perderas. El segundo impedimēto es temor de recidiuar. Para que me tengo de cōfessar, dize el pecador: pues tengo de boluer luego a los mesmos pecados. Y no mira el miserable: que por esto instituyo Dios el sacramento dela penitēcia tā ala mano, pa q̄ pues pecamos muchas vezes, muchas vezes nos leuāte mos por la penitencia. El iij. impedimento es, desseo de deleytarfe en los pecados. Parecele al pecador que no podra biuir sin deleytes. Y teniendo desseo de tal deleyte, es imposible hazer penitencia. Dize sant Chrystomo, Como no puede arder el fuego en el agua: ansí es imposible durar la persona en penitencia, si es amigo de deleytarfe. Porque lo vno es contrario de lo otro. Lo vno es madre dela risa. Lo otro de llorar. Lo vno recoge el coraçon, Lo otro lo derrama. El iij. impedimēto es, cōfiança de biuir muchos dias. Cantā siēpre la musica del cueruo, cras, cras. Assí dize Dauid. Con pensar que adelante podran hazer penitencia, hazen contra la ley de dios. Ansi lo hazia Ezechias. Y burlarafe si la misericordia de Dios no le alargara la vida. Quando yo vr dia y pensaua te xer para adelante, corto dios la tela de mi vida.

ps. cxviii

E sai. xxx.

psal. cxx.
capit. i.

EN tres maneras llama Dios al peccador, que son con que vn hombre llama a otro: que son: o por palabra: o por señas: o cō mensajero. Llamonos dios por palabra en la encarnacion del verbo diuino. Dixo, Dauid, Embio su verbo y fanolos. Y sant Iuan. El verbo diuino fue hecho hombre. Muy mal criado seria el hombre que no respondiēse quando el rey lo llama: mayormente si es persona vil y pobre. Muy mas mal criado es el christiano que no responde a dios, auiendo embiado su verbo y por su palabra, llamando le cada dia. Podra dezir dios al hombre, lo que dize Iob, q̄ le acaecio con su esclauo. Llame a mi sieruo, y cō mi boca le rogue y no me quiso responder. La boca de Dios, es el verbo diuino. De quien dize la esposa. Besome Dios con el beso de su boca. Lo segundo llama nos Dios por señas. Muchas señas nos haze Dios cō que nos llama que vamos a el. La grandeza y hermosura del cielo señas son con que nos llama dios. La diuersidad de flores y cosas criadas en el ayre, y en el agua, y en la tierra, señas son que nos haze Dios. Y entre todas las mas principal, es su cuerpo sacratissimo, estendido para nuestro remedio en la cruz: y ensangrentado. Quando el halcon no quiere boluer a la mano del caçador: sube se en alto y con vn poco de carne en la mano le haze señas, y lo llama. Assi christo al hombre que del parayso se fue bolando al infierno: subido le en la cruz en el monte Caluario, a bozes lo llama mostrando le su costado abierto, y sus pies y manos enclauados. Y llaman do nos desta fuerte como ingratisimos no le quere mos respōder

capit. xix

ps. lxxv. 19. post.
penitencia. B. m.

y dello se queixa diziendo aquello de los proverbios. Llameos, y no hezistes calo de mi. Entendi mis manos y aino me quehistes mirar. I. o tercero. Llamanos por menajero. Los menajeros de dios son predicadores. Dize el euangelio, que hizo dios vna grã cena y embio su sieruo ala hora de cenar a llamar los combidados. Dize sobre estas palabras sant Gregorio. Que el sieruo que dios embia a llamar al combite del cielo, es la orden de predicadores. Y esta orden es la de los preiados que solos ellos de derecho han de predicar. Y todos los de mas que cõlicencia del papa o de los prelados pueden predicar. Y como llama dios por tres maneras. Assi los hombres se escusan por tres maneras. Los soberuios con dezir que son señores de villas. Los auaros con dezir que estan ocupados en haziendas de la tierra. Los luxuriosos con dezir que no puedẽ dexar los deleytes de la carne. Y ansi lo da a entender el euangelio quando dize que el vno de los combidados se escuso, diziendo: q̃ auia comprado vna villa. Otro que auia comprado cinco jũtas de bueyes. Otro que se auia casado. El primero, significa los soberuios, q̃ por mandar en este mundo, se escusan de ser señores en el cielo. Y en lo que dixo escusando, muestra ser muy necio: pues dize q̃ primero compro la villa que la viesse. Facilmente se engaña el q̃ compra lo que no ve. Ciertamente el hombre considerasse la miseria y trabajos que estan encubiertos en los estados y señorios, no los copraria tan caramente: ni daria por ellos lo que da: si mirasse quan poco duran. Dize Salomon. Omnis potentatus breuis vita. Poco biuen todos los que son poderosos. Si lo mirassen bien, verian quan gran cayda les esta aparejada. Que quanto en mas alto estan tanto la cayda fuele ser mayor. Cayo lãnt Pedro: pero debaxo lugar: y por esto se leuãto presto. Cayo David, no de alto, sino de lugar llano: porque no tenia soberuia: sino era muy humilde: y por esto se leuanto presto. Cayo Adam, pero de alto, q̃ del parayso, y por esto se leuanto con dificultad. Cayo Lucifer de mas alto, por que del cielo: y por esto nunca se pudo leuãtar. Por q̃ son muchos los que se excusan dize christo. Que muchos son los llamados y pocos los escogidos. En figura desto dizela sacra escriptura, que de deziseys mil hombres, no cupieron en la parte del señor mas de treynta y dos.

NO puede nadie saber que esta en grã y caridad, sino por reuelaciõ de Dios, o por coniecturas. Y entre otras son tres muy señaladas. La primera es tener lagrimas por auer offendido a dios exteriores o interiores. Y las interiores que son displicencia por auer peccado, son las mas ciertas y aceptas a dios. Esto se da a entẽder quando dize la escriptura, q̃ aparecio el spiritu sancto sobre chri

capit. i.
i. eneg
lu. xliij. l. lq
i. v. smor
i. i. x. i. q. a.
i. i. n. a. l. l.
i. i. x. x. l. l. q.
eccle. x
i. i. v. i. q. a.
i. v. l. l. q.
math. xx
num. xxxi.

esto en la transfiguracion, en figura de nuue. Las nuues se conuerten en agua y hazen fructificar la tierra. Ansi el spiritu santo quando viene sobre el hombre, haze que lloré sus pecados. Y assi dize la escriptura. Que el spiritu del señor andaua sobre las aguas. Y Dauid dize. Inspiro su spiritu, y corrieron las aguas. Y sant Pablo dize. El Spiritu sancto ruega por nós, haziendo nos llorar con gemidos que no se pueden contar. Dize sant Bernardo. Que las lágrimas delos penitentes son vino y plazer para los angelés. La segunda coniectura es, perdonar las injurias. Esto dio a entender en descêder en figura de paloma sobre christo baptizado. Que la paloma no tiene hiel. Y donde mora el spiritu sancto que es amor, no ay odios ni rancores. Porque el odio hincha y haze triste y endurece y amarga el animay el spiritu sancto haze lo contrario. Y assi se compara al rocío, y ala vncion, y ala miel. En quanto da refrigerio al coraçon inflamado con odio se llama rocío que refresca. Y assi se dize en el ecclesiastico. El rocío enfria al ardor. Llamase vncion por sant Iuan. La vncion de su spiritu os dara el señor en quanto ablanda el coraçon endurecido. En quanto haze sabroso y dulce el coraçon que esta amargo con dios, llamase miel. Y assi se dize en la escriptura. Mi spiritu mal dulce es que la miel. La iij. coniectura es de deseo de aprouechar cada dia más, y de yr al cielo. Y para dar a entender esto, aparecio en figura de fuego. Que como el fuego se sube hazia arriba, y se va hazia el cielo. Assi el spiritu santo donde esta, los coraçones leuanta a las cosas de dios y del cielo, y haze que las cosas de la tierra no le sepan bien, antes le seandessabridas. Dize el ppheta Ezechiel. Leuátome el spritū entre el cieloy la tierra. No dize: puseme en el cielo; porq̄ allí estā solos los bienaueturdos. Ni dize. Puse me en la t̄ra. Porq̄ allí estā solos los malos y auarrietos. Sino dize. Leuátome entre el cieloy la t̄ra. Porq̄ assi se deue cōcertar los buenos christianos, q̄ biuiendo en la tierra, quãto al cuerpo con el alma, y con los desseos, se leuanten a las cosas del cielo.

Lama la scriptura en muchas partes a los hombres caminan-tes, mientras biuen en este mundo. Dize Dauid. Peregrino soy como todos mis passados. Y assi deue todo hombre hazer tres cosas que haze el caminante; y guarda se de tres cosas de que se guarda. Y tener tres cosas que el caminante tiene. Tres cosas haze el peregrino, huye de la mala compania. Cada dia haze cuenta de lo que ha gastado, y cada dia piensa quando llegara al lugar a donde camina. Huye mucho el caminante de mala compania. Porque en el camino va a mucho peligro el que va con mala compania. Huye de el que es traydor. Huye de el que es gastador, y de el que es perezoso, y floxo en andar. Ansi deue el christiano hazer; huya de llevar en

gene. i.
psal. cxxvi.
roma. viij.

capit. xviii.

j. Iohan. ii.
eccle. xxiii.

capit. viii.

psal. cxv.

su compañía en esta vida al demonio que es gran traydor: y al mudo que es muy gran gastador: y ala carne que es muy floxa y perezoza. Tambien deve hazer lo segundo: cōtar cada dia el gasto, examinarlo su conciencia. Ala noche piense en que ha gastado el dia y del biē q̄ ouiere hecho, d̄ gracias a dios, y delas culpas pidale perdōn. Lo tercero: el caminante cada dia, y muchas vezes al dia, piensa del termino a donde ha de parar. Ansi deve el christiano cada hora, contemplar en la gloria, que es el paradero delos buenos, para donde dios nos escrio a todos. Dize dios por Hieremias, acordaos del señor desde lexos: y Hierusalem no se aparte de vuestro coraçō. Dize sant Augustin. Al que esta en tierra de sus enemigos dulce cosa es acordarle y pensar en su tierra. Dize David. Hay de mi, que mi destierro se ha alargado. En esto p̄laura el apostol, pues dezia: que cobdiciaua morirle, y estar con christo. El caminante de tres cosas se guarda. Lo primero, de no mostrar el dinero, y thesoro que lleva. Lo ij. que no le engañe el huesped. Lo iij. de no yr cargado, porq̄ no podria andar ni hazer buena jornada. De las mismas tres cosas se deve guardar el q̄ va camino del cielo. Lo i. de no jactarse y vanagloriarse de las buenas obras que haze. Dize s. Gregorio. Porque lo roben anda, el que en el camino lleva publicamente el thesoro. Por esto acōseja san Bernardo. Vis vi tures augeres proderē nōlli. Ezechias, porque mostro el thesoro del templo del señor a los embaxadores del rey de Babilonia, que lo vinieron a visitar quando estuu enfermo, merecio que de todos ellos fuesse su reyno despojado. Lo ij. deve escusarse tambien el christiano. El huesped nuestro, mientras en este mūdo caminamos, es el mūdo, el q̄l como mesonero viejo quādo entramos en su posada, muestranos buena cara: y da vna camara bien ataviada: da de buena gana todo lo que le pidē. Pero ala despedida haze q̄ le paguen bien, y no dexa sacar cosa dela posada. Lo iij. tambie deve hazer el buē christiano el consejo del apostol. Con tener cō q̄ cubrirnos, y con q̄ mantenernos, nos centamos. Y como el buen mercader, por no yr cargado, y por tener su hazienda mas segura, da la a vn vanco, para que le acuda con ella en su tierra. Ansi el buen christiano deve poner en manos delos pobres lo que tiene, haziendo les limosnas. Puestienen en el euangelio cedula, mejor que de cambio: q̄ les acudirán no con otro tanto, sino con ciento tanto. Lo tercero, el caminante q̄ndo llega a su tierra, tres cosas lleva. Perdō de las culpas visita le sus amigos: y tiene ya licēcia de reposar. Salēle a recibir los santos sus conocidos: y aquiē en est mūdo tuuo mas deuociō. Assi lo pide la yglesia diziēdo. Socorred fr̄os de dios, y salid a recibir āngeles de dios, a este defuncto, y p̄sēraldo al altissimo. Dize sant

capit. x.

psal. cxix
Ep h. c. v
iij. v. l. q̄

v. 2042

iiii. x. g. 14

iiij. reg. xx.

roma. x.

math. xjx

De q̄ se guarda el caminante. Y como dios solo es señor.

apoc. xiii.

Iuan. Delde agora dize el spiritu sancto q̄holgeys para siempre.

Ninguno por gran señor que sea de quantos son en el mundo
puede con verdad llamar señor, por tres razones. La pri-
mera por que todo lo que tiene no es propio sino prestado. Lo se-
gundo porq̄ es mayordomo de dios y despésero, y no señor. Lo iii,
porque no tiene nadie lo que tiene para hazer a su voluntad y ga-
starlo como quisiere. Y si bien se mira mas necesidad tiene el señor
en esta vida de seruo y mas subdito le es que el seruo de el señor,
porque mas cosas da el seruo al señor. Y mas necesidad tiene el
señor del seruo, y menos puede passar sin el, que el seruo sin el se-
ñor. Y por grande que sea vn señor, no puede compeller a otro q̄
le sirua en todo como querría. Porque el que contra su voluntad
sirue, mal sirue. Dios no es así. Su magestad no tiene necesidad del
seruicio de sus criaturas, y puede passar sin ellas, y porque le siruan
no es mayor. Por esto dize Dauid. Vos señor soys mi dios: porque
no reneys necesidad de mí. Y su magestad puede hazer libres y re-
yes. Así lo dize sant Iuan. Hezistes nos señor reyes y sacerdotes.

apoc. v.

Siempre deuemoscõfiar en dios; mayormente a dos tiempos. Cõ
quien se saber. En tiempo de la tribulacion, y al tiempo de la mu-
erte. Estado en algũ grã trabajo; alcemos los ojos a dios, y pidamos
el socorro; y confiemos que el nos remediara. Así lo hizo Da-
uid estando cercado de Saul y de otros sus enemigos, y sin tener lo
corro ninguno de euadirse por via humana: como parece en la hi-
storia de los reyes: quando en su propia casa lo cerco. Y quando en
el monte por todas partes lo tuuo atajado; y porq̄ puso en dios su
esperança, y lo inoco; de todos los peligros fue libre, y al fin con-
fuso sus contrarios; el reyno. Y así dize. Porque espero en mi lo
librare. Así dixo sant Martin al ladron que le quiso matar. Nun-
ca mas descuydadõ estuue, que quando te vi alçar el espada para
herirme. Porque siruo a señor que en tiempo de mayor necesidad
muestra su gran misericordia y bondad. Lee se de Gayo cesar que
yendo a la guerra, ala salida de Roma cayo entierra. A sombrados
sus caualleros, que entonces los gentiles era muy dados a mirar en
agueros. Confiando en dios, conuertio en su bien aquella cayda q̄
parecia que le pronosticaua mal, y dixo. Abraço a mi tierra y to-
mola. Porque por esto se me da a entender que tengo de boluer a
ella, y no la tengo de perder. Vn capitan Thebano, viendo vna
gran lãbre caer del cielo sobre su exercito, delo qual estauã todos
asombrados. Cõsololos diziẽdo. Buena señal es esta caualleros, pu-
es los del cielo nos dan lãbre con q̄ nos ayudemos cõtra nros ene-
migos. Así lo deue hazer los buenos christianos: todas aduerfida-
des q̄ les viniere; o por pujãça de sus enemigos, o por perdida de

1. reg. xxiii:

psal. xc.

haziēda:to por enfermedad:deuē atribuyrlo a biē. Pues comodize **rom.viii.**
 san Pablo. A los q̄ amā a dios todo sucede biē. Y quāto la tribula- **cap. xiiii.**
 ciō fuere mayor,tāto deuē leuātar mas su cōfiança. Y dezir cō Iob.
 Aunq̄ me mate, enel esperarē. Lo segūdo deuemos cōfiar en dios
 al tiēpo dela muerte. Dize Salomō. El justo en su muerte espera. Le
 ese de Aristoteles, enel libro q̄ se dize de Pomo & morte, q̄ dixo:
proue. xiiii.
 El philosopho nō ha de temer la muerte, antes deuē holgarle quā-
 do se acerca. Y assi yo agora que estoy propinquo a ella, me huel-
 go mucho. El philosopho por la philosophia cōnoce q̄ alq̄ biuio
 virtuosamēte se le deuē dar premio. Este no lo alcança en este mū-
 do, luego alcāçarlo ha enel otro, al qual no puede llegar, sino salie-
 do deste por la muerte. La muerte no es otra cosa sino apartarse el
 alma del cuerpo. El cuerpo ni ve, ni oye, ni entieēde, sino por el ani-
 ma. El cuerpo estorua al alma muchos deleytes, q̄ contēplandolas
 cosas altas podria tener. No deuē nadie, pues esto passa an si, pesar
 le, por d̄spedir fedelo q̄ le hazedaño, yle estorua mucho biē, y es cō-
 trario a su perfeciō y desseo. Y dixo a muchos discipulos suyos q̄
 estānā presentes. La causa delas causas primera y vniuersal de todo
 porna mi aia enel lugar q̄ a los q̄ biuierō aqu i cōforme a razō se de-
 ue. Hizierō oraciō por el sus discipulos: diziedō. El q̄ recibe las a-
 ni m̄ as delos philosophos, reciba y de premio a nuestro maestro.
cap. xiiii.
Dize se enel libro dela fabiduria. Bēdito sea el madero en q̄ se hi-
 zo justicia. Este madero fue la cruz en q̄ el hijo de dios pa-
 decio por pagar iustamēte por parte del hōbre a dios lo q̄ por le a
 ueroffendido se le deuia. Y es muy justo q̄ bendigamos y hagamos
 reuerencia a la cruz. Porq̄ ella fue puēte por dōde christo passo el
 mar deste mūdo. Es la cama dōde durmio. Es el escala por dōde su-
 biō al cielo. Y es el peso cō q̄ se peso la moneda conq̄ fuymos re-
 demidos. Es puente para passar el rio y mar dela vanidad destemū-
 do la Cruz. El q̄ nō quiere e passar el rio grande y caudaloso por la
 puēte, por nō tomar vn poco de trabajo, sino pone se a entrar por
 el agua a ahogarse. Assi los q̄ menos preciarō la cruz de Iesu christo
 y burla del, porq̄ quiso padecer, pudiēdo remediar el mūdo por
 otra via, Y los que no le quieren imitar padeciēdo trabajos que
 se offrecen en esta vida con paciencia: y nō quieren lleuar alguna
 pequena cruz, en satisfacion de sus culpas, hūdieron se yahogarō-
 se. Destos dize el apostol. La palabra de Cruz a los perdidos: pare-
 cioles stulticia & imprudencia, pero a los q̄ saluan virtud de Dios
 es. Esta puente, no es puente fixa, sino puēte leuadiza. Que no pue-
 den passar por ella en todo tiempo, de dia se echa para que passe el
 el que quisiere, y no de noche. El tiempo dela vida llama se dia. Y
 el tiempo dela muerte, llama se noche. Quien quisiere, passar por

i. corinth.

- esta puente, sepa que mientras biue y tiene salud deve subir a ella, q̄ sin duda podra passar, y echarse la han. Pero si aguarda ala noche de la enfermedad y de la muerte, pocas vezes se aprouechara della. Dize el sabio. Antes de la muerte te cõfiesse. Al muerto no le aprouecha la confession. La Cruz es el madero, que quando el pueblo de Israel vino por el desierto a Ramatha, y hallo aguas amargas, y muriendo se de sed, suplico Moysen a dios les socorriessse. Y mostrole dios vn madero, el qual echo en el agua, y luego se tornaron muy sabrosas y dulces las aguas todas de aquel desierto. Y pudieron beuer el agua que antes les era amarga, y no la podian beuer. Este madero que torna el agua amarga dulce: y la que no se puede beuer haze que con facilidad se beua, es la cruz de christo nuestro dios. Dize sant Pablo. Pensad en lo que el hijo de dios passo por vos, y no os fatigareys en los trabajos. Y sant Gregorio. Si en lo q̄ passo el hijo de dios pensamos, no ay trabajo tan duro, que no nos parezca liuiano. Quien se acuerda de la paciencia con q̄ suffrio nuestro redemptor: siendo dios, y sin culpa graues injurias y blasphemias, no se turbara mucho por vna mala palabra que le digan. Lo segundo, es la Cruz el lecho y cama en que christo se puso a dormir. Quando al verano se ponē las personas a dormir a mediadía mandan cerrar las ventanas por dormir con mas quietud. Quando christo fatigado de innumerables trabajos, que en esta vida se le ofrecieron, quiso reposar, puso se como en lecho en la cruz. Cerraron se las ventanas del mundo, quando el sol se le obscurecio: y se hizieron tinieblas por toda la tierra. Podremos dezir aquello de la escriptura. Occiderunt eum in lectulo suo. Mararon lo en su camilla. No llama a la cruz cama sino en diminutiuo camilla. Pues fue tã estrecha: q̄ ni la cabeça tuuo en q̄ reclinar se, ni pudo estēder los pies. Y podrase dezir lo que de Iacob leemos. Finitis mandatis quibus filios instruebat, collexit pedes super lectulum, & obiit. Esta es la litera que hizo Salomon de pinos de Libano, de quien se dize en los canticos. Ferculum fecit Salomon de lignis Libani. No se toma aqui ferculum por manjar, sino por litera, o por cenadero a fero fers, por llevar. Lo iij, llamase lectulū, escalera por donde subio christo al cielo. Subio por ella christo (como se lee de Ionathas) reptans manibus & pedibus. Esta es el escala que Iacoby vio en sueños que subia desde el suelo al cielo, por donde los angeles subian y descendian, y el señor estaua arrimado a la escala. No ay otro camino para poder subir desde la tierra al cielo, sino por esta escala. Y por esto dixo sant Pablo. Mihi absit gloriari, nisi in cruce domini nostri. Lo iij, es la cruz peso donde se peso el precio de nuestra redempcion. Los caudalosos mercaderes quando pagan dineros

ecc. xvii.

iii. z. i. u. o. r. g.

cxo. xv.

Hebreo. xii

iiii. z. q. r. o.

ii. par. xxiiii

gene. i.

capit. iij.

i. reg. xliij.

gene. xxviii

gala. vi.

en mucha cantidad, no se paran a contar: sino pesan los. Los pobres siempre los cuentan. Pero quando la moneda se cuenta y se pesa: mas certificados quedan en la suma y cantidad della. Porque podra ser que pesandola falten diez o doze ducados, lo que no acaesce contando la. Porque el precio que se dio por nuestra redempcion, fue abundantissimo y copiosa la redempcion, que pagamos a dios mas que deuamos. No se contento christo con pesarla: sino tambien quiso contarla: y ansi leemos que lo vno y lo otro se hizo con christo. Del contar: dize por el propheta. Contar on me todos mis huessos. Del peso dize el sabio. Con el amigo fiel, no ay cosa que se dueda comparar, no ay peso de oro, ni plata, contra la virtud de su fe. Puso se christo en la vna balança del peso, y el peccador en la otra. Y peso tanto la belança donde christo se puso, que se abaxo tanto que descendio hasta lo mas baxo del vnueruo, que es el infierno. Y quanto christo descendio en la vna balança, tanto la otra donde estaua el peccador subio a lo mas alto del cielo. Y verifiko se lo que el propheta Ezechiel dixo. Abaxe el madero alto, y leuante el baxo.

gala. vi.

psal. xix.
eccle. vi.

capit. xii.

Quatro modos de ydolos ay en la yglesia, y quatro ydolotras. Ydolo de hipocresia. Ydolo de concupiscencia. Ydolo de negligencia de prelados. Ydolo de incontinencia. El hipocrita es como ydolo. Porq̄ como el ydolo e lo de fuera tiene figura de hombre biuo: pero en lo interior ni tiene coraçon, ni cosa de spiritu. Assi el hipocrita aparece en lo exterior que tiene vida de gracia, y en lo interior esta muerto con pecados. Destos dize Jeremias. Putierõ ydolos en la casa donde se inuoca el nombre del señor. Porque por hipocresia muchos son proueydos de dignidades ecclesiasticas. Destos dize Sãt Hieronymo. Intus Nero: foris Cato. Sõ algunos en lo interior crueles como Nero: y en lo exterior piadosos como Cato. Dize el metro. Ampla corona nimis, nigra vestis, vota rotunda, non faciunt monachum, sed mens a crimine munda. El segũdo linaje de ydolos, es la auaricia. Dize el propheta Oseas. A supla ta y a su oro, hizieron ydolos. Y a este dios adorã los auaros. Y an si sant Pablo llama al auaricia, seruidumbre de ydolos. El auaro ama al dinero mas que a si. Como deue el buẽ christiano amar adios. Y esta claro ser ansi, pues por adquirir dinero, pone el alma y el cuerpo. Y en el dinero contempla y piensa de dia y de noche. Y dellos dize el señor. A do esta tu thesoro, esta tu coraçon. Mas obedece al dinero que a Dios. Como dize Salomon. Todo obedece al dinero. Y al fin por amor de el dinero, descende hasta el infierno. Destos dize el propheta Amos. Engañaron los sus

capit. xxx ii

capit. viii.

ephe. v.

matth. vi.
eccle. x.

cap. ii.

ydolos, y por ellos se fueron al infierno. La iij. differēcia deydolo es el descuydo de los prelados. A estos ydolos ponen los en los altares y en lugares honrados, y ni tienen virtud, ni valen cosa. Tienen cuchillos en las manos y otras armas, y ni hieren con ellas, ni cortan, ni castigan. A estos ydolos dize dios por el propheta Zacharias. O pastor ydolo que dexas tu ganado. La quarta manera de ydolo es la luxuria, & incontinencia. A este ydolo sacrificā los luxuriosos q̄nto tienen, y a si mismos. Y como a dios lo honrā a dorā. Assi lo hizo Salomō, como lo cuēta la historia de los reyes.

iii. reg. xii.

Res maneras ay de llorar los deffunctos. Vnos los lloran fingidamēte. Otros de atentadamēte. Otros cō prudēciay cordura. De la primera manera llorā muchas vezes los hijos a sus padres en cuyos bienes suceden, y aun las mugeres a sus maridos. Y otras personas a quien los deffunctos hazen mandas en sus testamentos. Estos cargan se de luto, y muēstrā se muy llorosos y tristes, y en verdad huelgan se de ver los muertos. Assi se dize de Judas el patriarcha. Que muerta su muger se consolo. Y yendo para su ganado en

gent. xxxi.

contro a Thamar, y pensando que era mala muger, durmio con ella. Desta suerte aconsejo el capitan Ioab ala muger de Thecua, q̄ llorasse quādo le dixo. Lugere te simula, & induete veste lugubri,

ii. reg. xiiii.

& non vngaris oleo. Otros lloran excessiuamente sus amigos deffunctos. Como si para siempre los perdiessen. Lo qual es muy mal hecho, por diez razones. La primera es, Porque contradczir a la

xxx. i. q̄ta

voluntad de dios, es mucha imprudencia. Dize Seneca. Contente se el hōbre de lo q̄ dios se contenta. Porque la voluntad de dios es la primera y suma causa de todo lo que en el vniuerso le haze. Y no se ha de pedir otra causa, porque assi lo quiere dios. Basta que dios ansi lo quiere. Dize sant Augustin. Quien perfectamēte ama a dios no se aflice mucho por la muerte de quien quiere. Porque conoce que lo que biue a dios no es para si muerto. La segunda porque

cap. xiii.

justo es que cada vno cobre y pida lo suyo. Todos tomos de dios no nos quexemos si dios nos llamare. Assi lo dixo Job. El señor me dio la la hacienda: el me la quita, sea su nombre bendito. Dize sant Hieronymo. Nihil abstulit tuū, qui dignatus est recipere, p̄piū. Lo que te presto dios, te pidio. No te fatigues sino agradece se lo por que te lo presto. La tercera razones. Porque no es cosa nueva

v. q̄ta

morirse las gentes de qualquier estado que sean. Los grandes y los chicos. Los pobres y los ricos morir se tienen. Ley comun a todos es la muerte. Si vnō muriesen, y otros no; podríamos quexarnos. Pues a todos dio el señor esta pena. Hagamos de la necesidad, y virtud. Dize el apostol. Estaturo es, que todos muerā, y todos

v. q̄ta

hebre. iiii.

parez cā ante el juyzio diuino. La quarta razon. Considere el q̄ ve

muerto a quien bien quiere los grandes trabajos de que escapa cō la muerte. De esclauo queda libre. Delo que estaua en duda, queda cierto. Y de misero haz en lo bienauenturado. Dize sant Augustin Quien podra contar las miserias desta vida: hambre: sed: frio: calor, cansancio, y otras sin cuento que por sola la costumbre no las renemos por trabajos. Dire con verdad que el biuir es trabajo: y el morir descanso. Considerando esto los sabios antiguos, quando les nacia los hijos los llorauan: y quando se morian hazian fiesta dando a entender que el dia que nace el hombre, entra en trabajos y el dia que muere en descanso. Assi lo hizo christo: que se holgo quando supo la muerte de Lazaro: y lloro quando lo rescucito. Dize Job. El hombre que nace de muger es lleno de muchas miserias y la vida que biue es breue: y las miserias largas. Dize sant Augustin. O mors desiderabilis. O mors laborum presentium finis. Miseriarum clausura, quietis principium: quis cogitare poterit tuarum felicitatum vtilitates: Dize sant Isidro. Aquellos se deuē llorar: que de las penas temporales van alas eternas. Los que van al infierno y no los que son apotentados en el cielo. La quinta razon, porque dios sabe lo que a cada vno le esta mejor y cōuiene. El da vida quando vee que es bien biuir. Y la quita quando es razon. La sexta razon. El llorar sin tiento ningun prouecho da al muerto, ni le ayda cosa. Esta consideracion hizo David: que quando su hijo viuia lloraua. Y quando supo que era muerto dexo de llorar diziendo Nunquid potero eum reuocare? Ego potius vadam ad illum. La seprima razon para no sentir indifcreta la muerte de los amigos es por el daño que haze a si mesmo en el alma, y ala disposicion corporal. Por esto aconseja el sabio. Echa de ti la tristeza. Porque con ella a otro no aprouecharas, y a ti te dañarás mucho. El hombre triste ni tiene atencion, ni deuocion en la oracion. Ni toma gusto en lo espiritual, ni en lo corporal. La octaua razon. Mira que los amigos en este mundo muchas vezes nos estoruan el seruicio de dios: y nos combidan a seruir al mundo, y mirar por sus negocios, de que nos venimos a distraer y apartar de las obras de virtud. Que (como dize san Augustin) muchas vezes offendemos a dios por no offender a nuestro amigo. Por esto lleua dios deste mundo los hijos y los amigos, porque por ellos no le offendamos, ni lo olvidemos. Y para que nuestros desseos y pensamientos pongamos en las cosas de dios y en el cielo, donde estan con el nuestros amigos. La nona razon es cōsiderar que al que agora vemos muerto, presto veremos rescucitado. Esta razon apunta sant Pablo escriuiendo a los Thesalonicenses: diziendo les. No os fatigueys hermanos por los que se mueren: como los infieles que no

Ioha. x
cap. xiiij.

ij. regū. xii.

ecc. xxxiiii.

i. thimo. iiii

tienē que ay otra vida. Aquellos lloran sus defunctos, que por no tener fe, creen que para siempre los pierden. Nosotros a quien la muerte es fin de la miseria desta vida; y no de nuestra naturaleza.

Alegremonos: pues sabemos que el que murio agora, resuscitara mejorado despues. La decima razon. Porque el que en la vida te dio plazer, agora que es saluo te dara mayor plazer, y te ayudara y fauorecera ante Dios. Por esto dize el Sabio. Lloro poco sobre el muerto, porque ya reposo y salio de trabajos. Y sant Iuan en el apocalipfi dize. Desde agora que mueres manda el spiritu sancto que reposes. La vltima manera de llorar los difunctos, es los que moderadamente, y con cordura siētē el ausencia de su amigo, por la muerte. Y por esto no dexan de cumplir su testamento, y hazer oracion y limosnas por su anima. No sentir el ausencia de la partida del amigo, señal es de poca amistad. Sentirla sin tiento, señal es de poca fe, y de desesperacion. Sentirla cueradamente señal es de christiãdad, y de verdadera amistad. Por tres causas podemos llorar con moderacion la muerte del amigo. La primera porque ay pocos buenos en la yglesia. Leemos de sant Augustin. Que quando le dezian que algun buen christiano era difuncto, lloraua: no porque se fue al cielo: sino porque quedan pocos virtuosos en el mundo, y por la falta que en la yglesia hazia. La segunda, porque por ventura no salieron tan limpios de la culpa desta vida, y se deternan en el purgatorio. La tercera consideracion: que morimos porque pecamos, y por esto nos han de comer gusanos. Y por estas razones es obra de misericordia llorar los muertos, y enterrar los: como leemos q̄ hizo Thobias. De lo q̄ es alabado en la escritura.

O Ize Aristoteles: que es dessear honrras, puede vno auerse en vna de tres maneras. O per super abundanciã. O per defectũ. O per medium. Por sobre abundancia, quando no mereciēdo ser honrado procura que lo honren. Por defecto. Quando liēdo virtuoso o letrado, y con otras partes que son dignas de honra depu su animidad, huye della. Dixeron a vn señor que vn su hijo sucesor de vn gran estado, estaua ala muerte. Y puestas las manos dixo Bendito dios, que el contaua mis dias, y dios conto los suyos. El medio, guarda el que procura las cosas de honra, quando deue, y como deue. Para noticia desto es de notar que el hombre deue bajar de hazer cosas dignas de honra. Lo segundo deue no procurar cō demasiado cuydado la honra. Lo tercero deue comunicar con otros las cosas de honra. De primero es de saber. Que sola la virtud es digna de honra. Y anſi dize el philosopho, que la honra es premio de la virtud. Y para dar a entender esto: los antiguos Romanos honrauan ala virtud, y ala honra como a dos dioses: y

eccle. xxii.
capit. xiiii

capit. ii.

iiii. cthi

iiii. cthi.

a ambos les labraron dos tēplos hechos de arte, que ninguno podía entrar al templo de la honra, sin passar primero por el templo de la virtud, significando que nadie sería entre ellos honrado sino fuese virtuoso. Y dize el mesmo philosopho: Solus bonus est honorandus. Sant Pablo dize lo mismo. Quando escriue, honra y paz a todo aquel que obra virtud. Y porque la honra es ocasion algunas vezes de ensoberuecerse los hombres. Los romanos en la honra insigne que a los capitanes esclarescidos dauan en los triūphon a tres grandes honras, juntauan tres affrentas que se hazian al triūphante. Salia todo el pueblo Romano a recibirlo con alegría, y muchos regozijos. Y a los vencidos atadas las manos tras el. Lo tercero yua vestido de la ropa del dios Iupiter, en vn carro que lleuauan quatro cauallos blancos hasta el capitolio. Porque la soberuia no lo leuantasse con esta honra. Hazian le esse mesmo dia, tres affrentas. La vna era. Yua en el mesmo carro con el vn esclauo muy vil, para dar confiança que por vil que vno fuesse, podia ser tan virtuoso que mereciesse otra tanta honra. La segunda, que aquel esclauo que yua cabe el en el carro, de quando en quando le daua bofetadas, Diciendo le en griego. Gnosti te auton. Que quiere dezir. Conocete a ti mismo, y con la honra no te ensoberuezas. La tercera podia qualquier persona dezirle la injuria que quisiesse, sin que por dio le castigassen. Dizese, que quando Iulio cesar triumpho, le dixeran muy grandes injurias, Nulla penitus vltione sequente. Salomon dize. No te leuantes con la honra el dia que te vieres honrado. Lo segundo, no deuemos procurar la honra con demasiado cuydado. Dize el philosopho. Que naturalmente todo hombre desea ser honrado. Pero viciosa cosa es buscar mas honra que merece. O de cosa que no es honra. O de personas de quien no deue ser honrado. Assi dize Salomon. Guarda tu alma con mansedumbre y dale la honra que merece. El que honra al que no lo merece: o lo honra mas que merece comete pecado de falsedad, y miente. Porque honrado lo, dize que es virtuoso, lo qual es mentira. Por esto dize Salomon, inscius non honorabitur. El necio no es rason que lo honren. Y en los proverbios. Sicut qui mittit lapides in aceruum mercurij. Sic qui tribuit insipienti honorē. Como las piedras que se ponen en las cuentas por tantos, assi es la honra que se haze al que no lo merece. Que vna pedrezilla que no vale ni es mas que otra, ponēalos cōtadores por mil, y hasta que se acaban las cuētas, hazen cuēta della, como si valiera mil. Y acabadas las cuentas queda se pedrezilla como las otras. Y assi acaece a los plados y a los señores, y a las personas que sin meritos tienē estados de honra, que miētras dura esta vida son acatadas y honoradas como si tuuiessē meritos, Y quando viene la muerte y se acabā las

iiii. ethico.
Roma. ij.

eccl. xi.

vi. topico.

eccl. x.

eccl. x.
capit. xxv.

cuentas de los hombres, queda se por ruyn sin honra, como lo merece. Nadie deue desear ni procurar con sollicitud estados de honra. Que como dize Seneca, Absrahuit a recto diuitie potetia & honores. Apartan de hazer lo que es recto, las riquezas y la potencia y las honras. Lee se de vn monje de sant Bernardo, que compellido por el mesmo sancto, y por obediencia del papa Eugenio, que aceptasse vn obispado, prostrose en tierra, y dixo les. Bien podre ser monje fugitiuo, pero obispo no ser. Desde a pocos dias fallecio, y aparecio a vn su duoro, y dixo le. Si aceptara el obispado yo fuera condenado para el infierno. Por tanto (como dize sant Pablo) nadie tome officio de honra, sino el que fuere llamado como Aaron, que con florecer y hachar milagros amete fructa la vara seca que le dieron fue electo en pontifice. Lo tercero deue el que tiene honra, comunicarla con los proximos. Los subditos deuen a sus mayores subjecion y obediencia. Dize el philosopho. Que de ue el hombre seruir al que por su bien trabaja. Y porque el principe trabaja por toda la republica, todos sus subditos le deuen honra, y obediencia. Ansi dize sant Pedro. Temed a dios y honrad al rey. Y el apostol. Los que bien gouiernan, dos honras merecen conuiene a saber, que con palabras les hagan reuerencia, y con obras le siruan. Y los superiores deuen tener diligencia en gouernar con cuydado y justicia los subditos, y prouerles en sus necessidades, y hazerles mercedes, y tratar a cada vno segun lo merece y ponerlos en officios de honra, conforme ala habilidad de cada vno. Lee se de Theogenes, capitandolos Athenienses, que yendo con su exercito contra los megarenses; pidieron le ciertos caualleros que les proueyesse de officios: avno hiziesse alferrez, a otro capitã, respõdiolos. Lleguemos a los enemigos, que alli vere lo que cada vno podra mejor hazer; y señalare los officios. Concertose con ciertos caualleros suyos, de quien el se fiaua, y de quien tenia buen credito, que diessen de subito sobre su exercito fingiendo que eran los contrarios. Estõnces mostro cada vno de los que le pedian officios lo que eran. Porque vnos como couardes huyeron. Otros como esforçados salieron a los enemigos con buen animo. Estõnces proueyo de officio a cada vno como era razon. Todos nos deuenos tratar bien y acatar, el mayor al menor. Que nadie es tan poderoso que no pueda ser molestado de otro. Avn toro brauo como le õvna mosca haze correr de fatinado de vna parte a otra. El elephante cõ ser el mas valeroso de los animales, huye de vn raton.

EN muchas cosas nos engañamos los hombres, especialmente en quatro. La primera es en presumir de nuestras cosas, y estimar nos en mas de lo que somos. La segunda, en querer ser alabados

Hebreo. v.

iii. ethi.

i. petr. iii.

i. timothe.

dos. La .iiij. en aficionarnos a cosas corporales, y a mugeres. La quarta en fingir mas biẽ y virtud que tenemos. De lo primero engañamos nos que nuestros defectos por ser nuestros parecen nos pequeños. Y nuestras buenas obras por auer las hecho nosotros las estimamos mas. Dizen los legistas. Que nemo in propria causa admittitur testis. No vale nadie por testigo en su propia causa. Somos los hombres como la figura del gigante que tiene pintado sobre los hombros vn grande edificio que parece que todo lo sustenta el; y que se cayría si los hombros apartasse; y no es assi. Desta suerte son algunos tan vanos que piensan que su saber y su prudencia y su diligencia sustenta la yglesia; y engañanse. A estos dize aquello de Esayas. Tu saber y tu sciencia te engaño. Lo segundo en que nos engañamos es en holgar que nos digan lisonjas. Dize Seneca. Cito nobis placemus. Presto nos contentamos nosotros de nosotros mismos, y creemos que los que nos lisonjean nos dicen verdad, y es burla: que no tenemos las virtudes de que nos alaban. Por esto dize Esayas, pueblo mio los que te alaban ellos te engañan. Por esto dixo Platon que mas vtil noserã nuestros enemigos. Porque aun lo bueno que hazemos nos echan a mal, que no nuestros amigos: que con la amistad que nos tienen nos encubren nuestros defectos, y alaban nuestros bienes mas que merecẽ. Lo tercero en que nos engañamos es en la amistad, q̃ vnos a otros nos tenemos que pesamos que es espiritual y muchas vezes es carnal y libidinoso mayormente el que se tiene con mugeres moças y de buena disposicion. Dize sant Augustin. Amar y ser amado deleytable cosa esa los hombres: pero leuanta se de las amistades vna niebla que enturua el animo de arte que no puede discernir entre la serenidad dela dilecion casta y la obscuridad dela libidinosidad. Dize la diuina historia. Porque guardastes las mugeres, No son ellas las que engañaron los hijos de ysrail. Propiedad delas mugeres es ablandar el coraçõ de los hombres, y despues de auer lo ablandado engañarlo haziendo del lo que quieren. Por esto los philiticos tomaron por medianera a Dalida para engañara Sanson; y le dixerõ. Engaña lo y sabe del en que tiene su fortaleza. De algunas mugeres se puede dezir con verdad el verso del poeta. Fallerẽ, flere, nere, statuit deus in muliere. En figura delo dicho se dize en el Genesi, que dio el hombre vn huesso para hazer la muger y por el huesso le restituyeron carne y assi por muy fuerte y de huesso que sea el hombre con sanctidad de vida guardese, que de conuersar sin prudencia con mugeres el huesso se lo trueca con carne. De vna persona d̃ sesenta años se lee que permanecio virgen hasta esta edad y en el mismo año se corrompio y murio cõ harto pesar

capit. xliiij.

capit. i.

in. ij. cõfess.

nume. xxxj

judicum. vj

capit. ij.

¶ El hombre es deudor a dios por muchos titulos ¶

capit. xxxi. de su poca cōstācia. Iob como a cosa muy difficil se lo a étre otras cosas q̄ passo notables: q̄ su coraçõ no fue engañado de muger. Dize Valerio. Lee el aureola de Theofrasto y a Medea de la son y hallaras pocas cosas ser impossibles a las mugeres, y cōcluye. Amice det mihi de^o omnipotēs, omnipotēris feminoe nō falli fallacijs. Dize vn verso. Adā, Sāsonē, David, Loth, & salomonē fœmina decepit quis virorū turus erit. Lo. iij. en q̄ los hōbres le suelē engañar, es élas aparēcias exteriores. Que iusgā por bueno algūas vezes lo q̄ es malo y por malo lo q̄ es bueno. Por esto dize sant pablo. No juzgueys antes de tiempo.

l. corin. iij. El hōbre es deudor de dios por muchas vias, ratiōne delicti, ratiōne beneficij, & ratiōne depositi, q̄ son tres modos con q̄ vno es deudor a otro. Lo. i. ratiōne delicti, por auerle hecho alguna offensa. El q̄ corto la mano a otro deuele ē cōsciēcia tanto quāto pudicra ganar teniēdo la mano q̄ le corro. Por esta via todos somos deudores a dios: y assī se dixo a los philisteos q̄ robarō el arca dī señor. Pagad al señor lo q̄ le deueys por el pecado, y estonces sereys curados. Esta deuda es la penitēcia, la q̄ algunos pagan mal: y otros nūca la pagā. Mal la pagā los q̄ aguardā a hazer penitēcia ala vejez. Nūca la pagā los q̄ salē deste mūdo ē pecado. Por que dios nos fualte esta deuda pedimos éla oraciō. Perdonad nos señor nras deudas. La. ij. via es, por auer recebido beneficios de dios. Del recebimos el bien de natura haziendo nos hombres, el biē de gracia haziēdonos xpianos, el biē de fortuna pues nos da cō q̄ nos sustentemos. Y por auer recebido de su magestad tantos bienes le deuemos seruir. Por esto dize sant Lucas: quādo ouieredes cūplido quāto os mādare en dezid: seruos inutiles somos. Hemos hecho lo q̄ deuemos. La. iij. via es por auer tomado ē deposito de mano de Dios muchos bienes. Que todo lo q̄ dios nos da prestado y ē deposito nos lo da: q̄ de todo nos ha de pedir cuēta.

Matth. vi. Y assī dixo del mal sieruo por sant Matheo. Echad lo en la carcel hasta que pague toda la deuda. capit. xvij. Or tres cosas no tiene excusa el pecador ante dios. Lo. i. por q̄ peca a sabiēdas. Lo. ij. quādo el juez peca en el pecado de que cōdena a otro. Lo. iij. quādo son falsas o friuolas las causas que da pa escusarle. Quāto vno tiene mas noticia de dios y peca, tanto su pecado es mas graue. Y assī dize el apostol dīos philosophos. No hōrarō a dios como lo conocierō por las criaturas. Y dīos judios dize xpō. Si yo no vuiera venido no tuierā peccado: y por tãto no tiene excusa su pecado. Delo. ij. dize s. pablo. Notienes o hōbre excusa q̄ cometes el pecado de q̄ a tu proximo cōdenas. Lo. iij. agrauiā el pecado pasado el q̄ pa escusarle trae mētiras o cosas que

capit. xviii. Or tres cosas no tiene excusa el pecador ante dios. Lo. i. por q̄ peca a sabiēdas. Lo. ij. quādo el juez peca en el pecado de que cōdena a otro. Lo. iij. quādo son falsas o friuolas las causas que da pa escusarle. Quāto vno tiene mas noticia de dios y peca, tanto su pecado es mas graue. Y assī dize el apostol dīos philosophos. No hōrarō a dios como lo conocierō por las criaturas. Y dīos judios dize xpō. Si yo no vuiera venido no tuierā peccado: y por tãto no tiene excusa su pecado. Delo. ij. dize s. pablo. Notienes o hōbre excusa q̄ cometes el pecado de q̄ a tu proximo cōdenas. Lo. iij. agrauiā el pecado pasado el q̄ pa escusarle trae mētiras o cosas que

roma. i. Ioha. xv. roma. ij.

Indignāmas. Como lo hizierō los cōbidados a la cena: de quiē ha
bla. l. Lucas: y por esto pide dauid, No me dexeys señor hablar pa
poner excusas de mis pecados. En. iij. maneras se excusan los peca
dores mal. Lo. i. dizē q̄ la mala cōpañia los hizo pecar, la q̄l excusa
es muy necia. El juez secular si le dixese el ladrō q̄ hurto porq̄ āda
ua ē cōpañia de ladrones no solo no le admitiria la excusa ātes por
conocer q̄ anduuo cō mala cōpañia lo castigaria mejor. Y dios cō
mas razō lo castigara. Porq̄ conoce la libertad del arbitrio: y ve
q̄ cada vno peca porq̄ quiere: y si quiere dexa de pecar. Otros se
excusā cō dios diziēdo q̄ si dios quisiera ellos no pecarā pues dios
sabia q̄ auia de pecar, dizē p̄a q̄ los crio: y estos blaffeman; y esta
blasfemia q̄ dizē excusādose es mas graue q̄ los otros pecados q̄ co
merē. Como si dios fuesse causa del pecado: y castigasse lo q̄ el hō
bre no puede dexar de hazer. Parecēse estos a Dionisio tyrano q̄
quito al dios iupiter vna capa de brocado muy pesada, y le puso
vn m̄to de lino liuiano; y a los sacerdotes del ydolo q̄ se espanta
rō deste hecho dixoles q̄ por mas honra del ydolo lo hazia: porq̄
era verano y la capa de oro pesada le era mas carga q̄ la de lino q̄
el le dio. Y a Esculapio le quito vna barba de oro grāde q̄ tenia: y
dio por causa q̄ no era razō q̄ esculapio hijo de Apollo tuuiesse
barua estādo apollo sin barbas. Los vasos de oro y plata q̄ los y
dolos de los dioses teniā ēlas manos quitauase las diziendo q̄ era
mala criāça pues pediamos a los dioses bienes no tomar lo q̄ nos
dauā. Estos dizē lo q̄ iacob dixo a su padre aunq̄ no cō la sctā y ve
ra intenciō q̄ el sctō las dixo: q̄nd o le p̄gūto como venia tā p̄to, res
pōdio. La volūtad d̄ dios fue q̄ asī le hiziese. Lo. iij. algūtos se escu
san alegādo su flaq̄za y q̄ no puedē resistir a la sensualidad. Porq̄
su cōplexiō es inclinada a luxurias y no puedē biuir sin tener acce
so a mugeres. Lo. q̄l es falso y grā blasfemia: pues dizē q̄ dios man
da cosa impossible. Lo. iij. otros se excusan diziēdo q̄ dan a logro
o hurtā de casa de los ricos para dar limosnas por Dios a los po
bres. Como es culpa excusarse el pecador como esta dicho. Asī es
merecimēto excusar las faltas de n̄o proximo cō prudēcia. l. o q̄l
se puede hazer cō tres cōsideraciones. La. i. miremos q̄ todos so
mos flacos y q̄bradizos. Dize. s. Bernar. No juzgues a tu pximo
antes le excusa la intenciō quādo la obra no pudieres excusar. Pēsan
do q̄ lo hizo de ignorācia, no pēsando q̄ erraua: que lo hizo sin
aduertir q̄ era malo cō subrepciō. Y si la culpa es tan cierta q̄ no
admite excusacion piēsa en ti y di grande fue la tēraciō q̄ este tu
uo: que hiziera conmigo si tan reziamente diera dios licēcia al de
monio que me tentara. La segunda consideracion para excusar al
proximo es, mirar q̄ es nuestro deudo, o nuestro amigo: o que es

Como se escusan los pecadores.

viejo, o que es nuestro perlado: y al fin que es nuestro proximo por quien el hijo de Dios murio. Dize sant Hieronymo. Non est facile malum de prouecta etate credendum: quam vita preterita defruditer honorat vocabulum dignitatis. Auiso vno a Platon q̄ Xenocrates su amigo dezia mal del. Al qual respondio Platō. No creo yo q̄ hōbre a quien yo mucho amo, el no me ame. Y certifiē dōle q̄ sin duda assi passaua como lo dezia. Respondio Platon. Si es verdad lo que dezis: Xenocrates lo diria porque entendio que assi me conuenia. Lo tercero porque es justo que guardemos la fama y hōra de nuestro proximo como queremos que el mire por la nuestra. Dize origenes. No quiere dios que en viendo la culpa de tu proximo luego vayas bolando a denunciarlo al juez: corriēge lo secretamente, primero entre ti y el a solas: que hazer otra cosa officio es de infamador y no de corrector. Sant Simon & judas importunados que mandassen declarar quien auia hecho el delicto, respondieron. Nuestro officio es absoluer a los que no tienen culpa: y no acufar a los delinquentes.

i. corin. xi.
cap. ij.

Sant Pablo llama al sacerdote angel quando dize que la muger deue tener encubierta la cabeza por los angeles. Entiende se por reuerēcia del sacerdote. Y el propheta Malachias dize: que el sacerdote deue ser sabio: porque es angel del seņor. Y llamase angel porque deue tener onze condiciones que tiene el angel: q̄ se contienen en estos versos. Pascit, et hortatur, ducit, vehit, excitat, arcer, orat, congruet: punit, laudar, sine sumptu. ¶ La primera cōdicion del angel es dar de comer. Assi leemos que al propheta Helias le truxeron pan y agua y le dio de comer. Assi le dixo. Surge comede, porque te quedalongo camino. Este ha de ser el officio del buen sacerdote apacentar el pueblo con palabras y buen exēplo y con obras como le fuere possible: assi le dixo a sant Pedro nuestro redemptor no vna sino tres vezes.

viii. reg. ix.

Iohan. xxi.

Apacienta mis ouejas dos vezes le dixo apacienta mis corderos, y vna apacienta mis ouejas. Dando a entender como diferente mente ha de dar doctrina a los mancebos y a los viejos. A los viejos basta auisarlos: a los mancebos es menester enseñarlos con palabras y castigarlos con açotes. De otra manera expuso este passo vn mancebo: que a los mancebos auian de dar de comer dos vezes: y a los viejos vna no mas y que ayunen: y q̄ esto quiso dezir christo quando dixo apacienta mis corderos dos vezes. Lo segundo que el angel hizo es exhortar a sant Ioseph. Quando le dixo. Leuantate y toma al niño y a su madre y ve a egipto. Esto deue hazer el sacerdote auisando e secreto y acōsejando en particular. Quando vee que conuēne. Lo tercero el angel guia. Y assi dixo a Thobias. Yo guiare a tu hijo y lo traere

math. ii.

cap. v.

fano. Esto deue hazer el sacerdote encaminar sus proximos en las cosas del seruicio de Dios. Dize sant Chrysoftomo. El christiano q̄ bié obrare por si sera premiado, el sacerdote q̄ encaminare el pueblo en bié sera premiado por todos. Terna vn premio q̄ se llama aurea por sus buenas obras, y otro q̄ se llama aureola por el bié q̄ por su causalos otros hizierō. El sacerdote en el pueblo haze como la rayz ē el arbol; y como el estomago en el cuerpo. Quādo el arbol esta amarillas las hojas luego dezimos q̄ la rayz tiene algũa falta. Assi quādo vieres el pueblo indisciplinado sin deuocion y dado a juramētos y blaffemias, cree q̄ la falta dela rayz q̄ es el prelado y los sacerdotes lo haze. El medico quādo visita al enfermo, lo primero pregūta como le va del estomago. Porq̄ si este esta cōtarrado el enfermo cōualecera presto. Assi es si la ordē sacerdotal esta bié cōcertada todo el pueblo lo estara. Y si los sacerdotes son disolutos todo el pueblo lo sera. El estomago toma el mājara para si, y p̄a todo el cuerpo. Assi los sacerdotes el saber y lo q̄ tienē con sus pximos lo deue repartir. El q̄rto officio del angel es lleuar de vna parte a otra. Deste mūdo lleuā las almas de los buenos al cielo como se lee q̄ lo hizierō cō Lazaro el pobre. Assi el sacerdote de los deseos y cuydados lleuara las cosas del cielo a los q̄ cō ellos se cōfiesan, y a los q̄ los cōuerfan. El v. officio es desparar, assi lo hizo el angel cō sant pedro quādo estaua en la carcel. Assi lo deue hazer el sacerdote cō el q̄ sabe q̄ esta encadenado cō los pecados desparar lo q̄ salga dellos. El vi. officio del āgel es reprimir al demonio como lo hizo s̄r Raphael cō Asmodeo q̄ auia ahogado siete maridos de Saira. Assi lo ha de hazer el sacerdote sanādo cō su consejo y oraciō al endemoniado y librādo lo de los pecados. Por los q̄les el demonio tiene poder sobre el pecador. El septimo officio es orar. Assi se lee q̄ lo hizo el angel q̄ndo aparecio a s. pablo ē hābito de hōbre de Macedonia y le rogo q̄ fuesse a p̄dicar a los de macedonia, y creese q̄ aq̄l era el āgel guarda de aq̄l reyno. El sacerdote obligado es a hazer oraciō por el pueblo. El octauo officio del angel es tomar plazer dela penitēcia del pecador. Como se dize en el euāgelio. Delo mismo se deue holgar el sacerdote. El ix. officio de angel es castigar, como se lee q̄ vn angel mato del exercito de los Asirios mil y ochocētos y ochēta. Assi los sacerdotes deue castigar los delinq̄ntes. El x. officio del angel es alabar. Dize Esayas q̄ vio q̄ vn angel clamaua a otro. S̄ro, s̄ctō, s̄ctō el señor. Esto deue hazer los sacerdotes. Dize Esdras. Pusieron se los sacerdotes por su ordē p̄a alabar al señor. El vltimo officio del angel es no hazer costa. Assi leemos del angel q̄ camino cō Thobias. Assi los sacerdotes deue celebrar, y p̄dicar, por dio, y no por codicia de las

Luc. xvi.

Thobias. iij.

actu. xvi.

lu. xv.

iiij. re. xix.
cap. vi.

i. cap. iij.

cap. v.

cosas temporales sin simonia. Tienē tãbiẽ los angeles quatro propiedades çlas quales les deuriã imitar los sacerdotes. Son inmatemales No tiene el espiritu carne ni hueso tales deue ser los sacerdotes biuiendo limpiamẽte: no siguiendo los deseos dela carne. A sant pedro dixo xpo. La carne y la sangre no te lo reuelo. En figura de esto se dize del propheta Nathan q̄ fue apartado como la grossura dela carne, y propheta. Dios haze a sus spiritus angeles y sus embaxadores. La segunda propiedad del angel es q̄ son intellectuales llenos de saber. Assi el sacerdote deue estudiar y ser docto. En el derecho se manda q̄ en la yglesia cathedral aya vn maestro è theologia que enseñe a todos los sacerdotes. Y en todas las yglesias q̄ lo pudieren tener aya quien enseñe gramatica sin llevar dineros: a los dela yglesia. Dize el propheta Ageo. Pregunta al sacerdote la ley del señor. Sobre lo qual dize sant Ieronymo. Considera que el officio del sacerdote es responder a los que le preguntaren: y el q̄ no sabe no merecellamarse sacerdote. Pues no puede hazer officio de sacerdote. Que el propheta Malachias. La boca del sacerdote guarda la sabiduria del señor: y a el han de preguntar la ley del señor. La tercera propiedad del angel es mouer los cielos de donde procede auer en la tierra fructas y generaciones de cosas. Y assi dize sant Iuan que el angel del señor descendia en la piscina y mouia el agua, y sanauase vn enfermo. Assi los sacerdotes con su consejo y doctrina se deuen mouer los señores y poderosos a hazer bien a los pobres y pagar lo que deuen. La quarta propiedad del angel es que son guardas delos hombres. Y assi dize Dauid. A sus angeles mando el señor que te guarden en todos tus caminos. Assi deuen los sacerdotes espiritualmente los perlados guardar sus subditos que no offendan a Dios. Pero por nuestros pecados ya se verifica aq̄llo de Iob. Los q̄ siruẽ a Dios no son cõstantes y en sus angeles hallo maldad. Porq̄ agora vnos sacerdotes son amañebados otros tienẽ officio de mercaderes. Y destes dize vn decreto que huyamos del sacerdote mercader y tratãte como de pestilencia.

De muchas cosas nos arguyra dios. Especialmente de quatro. Lo. i. arguyr nos ha que nos olvidamos delos beneficios que hemos recebido. Desto se q̄xa el propheta diziẽdo. Oluidaronse de sus beneficios y delas marauillas q̄ les mostro. Lo. ii. arguyr nos ha de olvidarnos de nros pecados para dolernos dellos y cõfessar los. No lo hizo assi Dauid, q̄ dize. Yo conosco mi maldad y mi pecado ante mi lo tẽgo siẽpre. Ay muchos q̄ nũca olvidã las faltas de sus proximos, y las propias si. Cõtra estos se dize en el Genesis. Ruegote q̄ te oluides dela maldad de tus hermanos. Lo. iii. arguyra los q̄ se olvidã delos amigos especialmẽte delos muertos. Gran culpa es olvidarnos de nros amigos quãdo ellos tienẽ necef

matth. xvj
ii. regũ. iij.
ps. cx.

de magis -
tris caula. v
capi. ij.

capi. ij.

capi. v.

ps. lx.

capit. iij.

ps. cxij

ps. l.

cap.

fidad de nra amistad. Nuestros amigos puedē se ayudar de nos mi
 entras biu ē, de nros cōsejos, y obras: pero despues de muertos so-
 lamente los podemos socorrer cō otrecerles la satisfiacion de nue-
 stras obras, y complir sus testamentos.

Sel q̄ duermes y alubrarte ha xpo. Por quatro razones. La. i.
 por la causa de dōde procede q̄ es euaporaciō del estomago al ce-
 lebro. Porq̄ por el calor natural sube del mājara aia cabeça vn va-
 por, y quādo llega al cerebro cō su frialdad esriase. Y como esaql
 vapor cosa pesada, despues q̄ se ha enfriado descende por las ve-
 nas y arapa las vias del spū por do los sentidos exerciā sus opera-
 ciones: y assi quedā impotentes para sentir. Y retraese el calor a lo
 interior. Esto dize el filosofopho, y pone tres disposiciones corpo-
 rales del hōbre ser sonolēto. Cōuiene a saber si tiene la cabeça grā-
 de. Y esta es la razō porq̄ las aues, y los perros, y los melācolicos
 porq̄ como tienē chica cabeça, tienē pequeño cerebro, y duermē
 poco: si tiene el cuello chico: y si tiene las venas delgadas. Porq̄ de
 esta manera subē los vapores mas presto al cerebro y esriase mas
 p̄sto y deciēde a las venas mas facilmēte. Spūalmēte hablando: si la
 p̄sona tiene grā cabeça: y el cuello chico, y las venas delgadas cae ē
 sueño ā culpas. La cabeça grāde es, si es rico o poderoso. El cuello
 chico es poca caridad. Porq̄ como el cuello junta el cuerpo cō la
 cabeça. Assi la caridad enel cuerpo místico dela yglesia junto con
 xpo su cabeça. La vena es vaso en q̄ estala sangre, y significala cō-
 passion q̄ se deue tener del trabajo del proximo. Y assi el q̄ tiene
 grā cabeça por ser muy poderoso, y chico cuello, q̄ tiene poca ca-
 ridad, y las venas delgadas, q̄ tiene poca cōpassiō, presto se duer-
 me, y cae ē pecado. Dize Elāyas. Los reyes del vniuerso se durmie-
 rō en su glia. Esto da a entēder el euāgelista quando dize q̄ el angel
 aparecio a los reyes ē sueños estādo durmiēdo: y a los pastores po-
 bres aparecio estādo velādo. Assi acaece agora q̄ los pobres son
 los q̄ mas diligētes sō y mas velan pa las cosas de dios. Y los reyes
 sō mas descuydados en esto. Y dellos dize Dauid, durmierō su sue-
 ño y los hōbres dlas: i q̄zas hallarōse las manos vazias. Lo. iij. por la
 interpretaciō del sueño, q̄ aunq̄ no es assidiz ē comūmēte q̄ el sueño
 se ha ā interpretar al reues. El q̄ sueña q̄ ha de ser rico. Diz ē q̄ quie-
 re significar este sueño q̄ morira pobre. Assi acacce. Los q̄ andā y
 duermē enel sueño de los deleytes y plazeres deste mūdo, significā
 q̄ ela otra vida serā puestos ē grādes tormētos y penas. Esto es lo q̄
 nro redēptor dixo. Vñ tristeza se cōuertira en plazer. No acaece. Iohan. xvi.
 ce assi a los q̄ se dā a los plazeres mūdanos. El plazer se les cōuertir
 en pefar, como lo dize Iob. Passan sus dias ē gozo y ē vn pūto de-

ephes. v.

de sonno &
vigilia.

cap. xiiij.
Matth. ij.

p̄s. xl.

Iohan. xvi.
Iob. xxi.

ciédē al infierno. l. o. iij. es el pecado como el sueño: porq̄ como el q̄ duerme tiene ligados todos los sentidos y no vsa dellos y esta como muerto cōforme a lo que dize el poeta. Est mors simillima somno. Assi el q̄ esta en pecado no puede hazer cosa meritoria de la vida eterna. l. o. iiii. cōparase al sueño el pecado: porq̄ como al q̄ sueña le parece q̄ esta en vna grā fiesta assentado entre los reyes: y quādo despierta hallase aherrojado en la carcel. No teme vn espada o el fuego q̄ sin duda esta cabe si: y al fuego o espada q̄ sueña que le quiere matar que es pura fantasia y antojo, esto teme. Assi el que esta ē pecado no teme el infierno q̄ verdaderamēte lo ator mēta: y teme vna nada de trabajo tēporal q̄ le puede venir.

**Dela passio
de ojo.**

S In duda ay la passio de facinacion q̄ en romāce dezimos ojo Solino historiador antiguo dize: q̄ ay p̄sonas q̄ cō alabar mucho: o mirar atētamēte vn arbol o vna haça de p̄a, o vn cavallo: o vn cordero, o vn niño hazen q̄ se se q̄ o enflaq̄zca: y algūas vezes q̄ se muera. Y sc̄to Tho. en la. i. p. q. cxviij. ar. iij. afirma q̄ especial mēte mugeres viejas melacolicas y mal acōdicionadas tienē la vista tā pōco ñosa q̄ si mirā cō vehēmēcia algūa delas cosas dichas la matā. Aristotle. en libro de sono & vigilia dize q̄ si la muger q̄ndo esta cō el mēstruo se mira al espejo nueuo y lipio lo m̄cha. Y por experiēcia se conoce auer este mal de ojo. El remedio es: hazer dezir missas de salud y el euāgelio sobre la p̄sona herida de esta passio.

**De las bru-
xas y hechizos.**

Puede el demonio por su virtud natural segū todos los doctores mouer vna cibdad, o vna torre de vn lugar a otro. Puede cōdenfar el ayre y hazer q̄ parescā hōbres y mugeres ē figura fea o hermosa. Puede en qualquier tiēpo del año traer fructas o rosas veras o aparētes. Puede poner ē la ymaginacion y fantasia representaciones por dōde vna persona ame o aborresca de faten tadamēte a otra. Puede impedir el acto de la generacion y copula carnal: y sino hazē qualquier a las cosas dichas es porq̄ lo impide Dios y no le dalcicēcia. Pero no puede passar toda la tierra de vna parte a otra: Porq̄ esto seria desconcertar la orden del vniuerso: lo qual solo Dios puede hazer. Puede t̄bien en hechizar a quiē qui fiere. Puede curarse los hechizos licitamēte por oraciones de los justos: o deshaziendo la seña del hechizo sin inuocar al demonio Pero en ningun caso es licito deshazer el hechizo inuocando al demonio como lo hazē las hechizeras. Yes prohibido por la ley diuina: y por el derecho canonico. Las bruxas son personas diabolicas que cō pactos y cōcierto q̄ tienen hecho con el demonio permitiendolo dios vā y vienen en breue tiempo a lugares distantes y traen nueuas, y dize cosas de admiracion. Con ayuda y auiso del demonio semejantes cosas se pueden hazer.

¶ Soli deo honor & gloria.

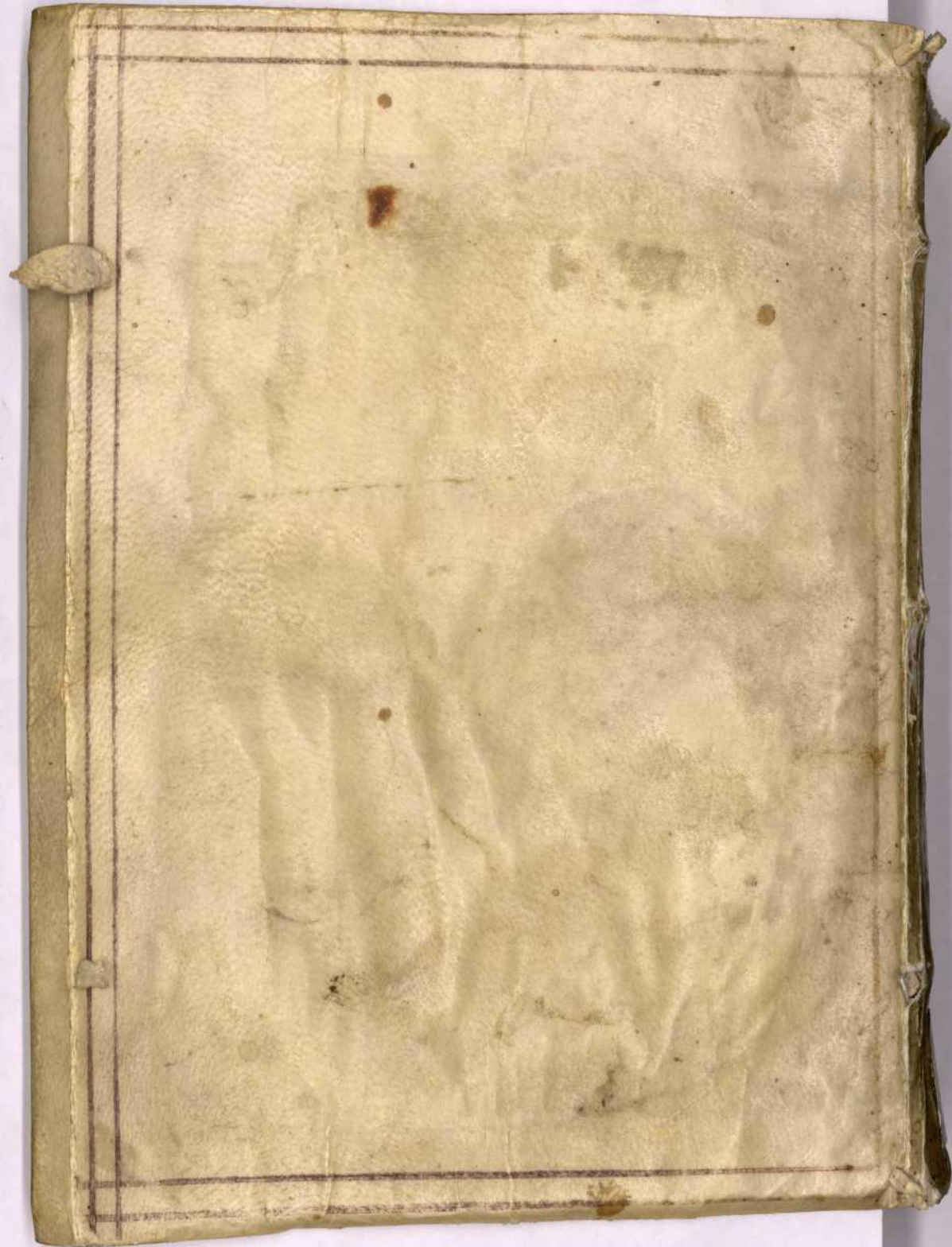




Handwritten purple ink scribbles or markings at the bottom right corner of the page.







Caja
E
76